



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

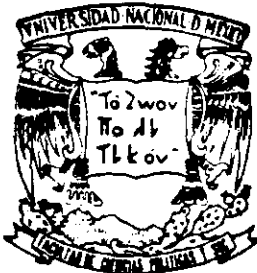
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**LA CRISIS DEL CANAL DE SUEZ  
DE 1956**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
**LICENCIADA EN RELACIONES  
INTERNACIONALES**  
P R E S E N T A :  
**PAOLA DE MARIA Y CAMPOS LIGNAROLO**

DIRECTOR DE TESIS: LIC. LUIS ALBERTO DE LA RAZA



**MEXICO, D. F.**

**2000**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco a todas las personas que me ayudaron en este proyecto: a mi asesor Luis Alberto de la Garza, a todos mis profesores, cada uno de ellos me ha enseñado algo.

También a mis padres que siempre han estado a mi lado, a mi esposo Mario y a toda mi familia, amigos y a las personas que me aprecian.

## LA CRISIS DEL CANAL DE SUEZ

<b>INTRODUCCIÓN</b>	2
<b>1. EL CANAL DE SUEZ</b>	7
1.1. HISTORIA DEL CANAL DE SUEZ	7
1.1.1. ¿QUÉ ES EL CANAL?	7
1.1.2. HISTORIA DEL CANAL	10
1.2. LAS POTENCIAS OCCIDENTALES EN MEDIO ORIENTE	19
1.2.1. FRANCIA	21
1.2.2. LA UNIÓN SOVIÉTICA	25
1.2.3. ESTADOS UNIDOS	30
1.3. GRAN BRETAÑA EN MEDIO ORIENTE	38
1.3.1. GRAN BRETAÑA DESPUÉS DE 1945	43
1.4. EGIPTO Y GRAN BRETAÑA	50
1.4.1. EGIPTO Y GRAN BRETAÑA HASTA LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL	50
1.4.2. EGIPTO Y GRAN BRETAÑA EN EL PERÍODO DE ENTREGUERRAS	53
<b>2. LA NUEVA POLÍTICA EGIPCIA Y LA NACIONALIZACIÓN DEL CANAL DE SUEZ</b>	56
2.1. LA REVOLUCIÓN EGIPCIA Y EL ASCENSO DE NASSER	56
2.2. EL NACIONALISMO ÁRABE	62
2.3. EGIPTO Y EL MOVIMIENTO DE LOS NO ALINEADOS	67
2.4. LA NACIONALIZACIÓN DEL CANAL DE SUEZ	72
<b>3. LA CRISIS DE SUEZ</b>	83
3.1. LAS ACCIONES BRITÁNICAS	83
3.2. LA POSICIÓN DE ESTADOS UNIDOS	98
3.3. LA UNIÓN SOVIÉTICA	105
3.4. LOS INTERESES FRANCESES E ISRAELÍES	109
3.5. EL DEBATE DENTRO DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS	118
<b>4. CONCLUSIONES</b>	123
<b>5. BIBLIOGRAFÍA</b>	133

## **Introducción**

El tema que nos ocupa en el presente trabajo es la crisis de Suez, el tratamiento que le daremos será sobre la base del contexto histórico y político, consideramos que la crisis de Suez es un evento característico de la Guerra Fría, por la naturaleza del conflicto y la de sus actores. Sin embargo, en Suez también se conjugan otros elementos: las reivindicaciones nacionalistas de las ex colonias europeas y por ende las relaciones entre estas y las antiguas metrópolis; el conflicto árabe israelí; y el petróleo. Por lo que para ubicar históricamente el tema estudiaremos el paso de las potencias europeas por Medio Oriente, su búsqueda y explotación de los yacimientos de petróleo, y las características del periodo de la Guerra Fría que nos interesa.

La investigación intenta responder a las siguientes preguntas: ¿cuáles fueron las razones para que Francia y Gran Bretaña se arriesgaran en semejante empresa sin la aprobación de Estados Unidos?, ¿por qué permitieron o buscaron la participación de Israel sabiendo que ello podría despertar la enemistad del resto de la región?, ¿por qué la URSS tomó la misma posición que Estados Unidos, cuáles eran sus intereses en Suez?, ¿qué tan dispuestos estaban los líderes soviéticos a llevar a cabo sus amenazas en contra de Francia y Gran Bretaña en caso de que no acataran el llamado al alto al fuego de Estados Unidos y de la ONU?

En la primera parte del primer capítulo hacemos una descripción de los aspectos físicos y técnicos del canal y del proceso de su construcción. Esto con el fin de conocer y entender tanto los intereses franceses como británicos por el

canal, su construcción y control, así como las consecuencias que acarrearía para Egipto. En la segunda parte, veremos los antecedentes de las relaciones de las potencias europeas con los pueblos de Medio Oriente y en particular el de Egipto. En este caso haremos hincapié en los intereses británicos en la zona, pues de entre las potencias europeas es Reino Unido la que más se involucró en esta parte del mundo, especialmente en lo concerniente al tema que nos ocupa. En todo el trabajo se le dará este tratamiento particular al caso de Gran Bretaña, por el papel preponderante que esa potencia jugó históricamente en la región, cómo por su papel protagónico en la propia crisis. No es casual, en ese sentido, que la mayor parte de las fuentes disponibles para su estudio hayan sido generadas en ese país.

El segundo capítulo tratará lo referente a la situación política de Egipto en el periodo de tiempo que nos concierne, del que hay que destacar el ascenso de Nasser al poder. La figura de Nasser va a ser muy importante no sólo en Egipto sino también en el resto del mundo árabe, en dónde se erige como uno de los principales líderes del nacionalismo árabe e incluso, más allá del ámbito regional en una figura clave del Movimiento de los Países No Alineados. Por último se ocupa de lo que fue la nacionalización del canal en sí, factor detonante de la crisis.

El tercer capítulo entra de lleno en la crisis que se desata con la nacionalización de la *Compañía del canal de Suez*, cuyos accionistas mayoritarios eran Francia y Gran Bretaña, por lo tanto los más afectados. Entonces estudiaremos los casos particulares de Gran Bretaña y de Francia, pero también de Estados Unidos, Unión Soviética e Israel, así como el debate dentro de la Organización de las Naciones Unidas. Lo que cada actor buscaba,

sus razones para intervenir, y los esfuerzos que se hicieron para darle una salida pacífica al conflicto.

Finalmente, en las conclusiones se resumen las consecuencias que tuvo el conflicto para cada protagonista y para el contexto internacional. Cómo afecto a las relaciones internacionales la crisis de Suez.

La Guerra Fría es una etapa histórica que comienza a partir de la Segunda Guerra Mundial y es, sin lugar a dudas, uno de los procesos más relevantes para el estudio de las relaciones internacionales en el siglo XX. Su cercanía con nuestro presente histórico ha dificultado una valoración desapasionada de lo que constituyó dicho período. Con todo, la desaparición de uno de sus contrincantes ha posibilitado, paradójicamente, una nueva comprensión de sus orígenes.

La Guerra Fría es incomprensible sin la evaluación conjunta de sus elementos y características, a saber: 1. Pugna ideológico-política-económica entre Estados Unidos y URSS y sus respectivos bloques; 2. Su desenvolvimiento: incomunicación entre las partes que llevó a conjeturas y especulaciones alarmistas y pesimistas, desconfianza e inseguridad. Recíprocos; 3. Riesgo de una aniquilación mutua causado por la acumulación de armas nucleares y de destrucción masiva; 4. El conjunto de políticas y acciones puestas en práctica por las dos potencias: contención, disuasión, carrera armamentista, acción encubierta, propaganda; 5. Su desmantelamiento progresivo a partir de la crisis de los cohetes en Cuba que dio lugar a la Entente Hegemónica<sup>1</sup>. Sin estos elementos resulta imposible la cabal comprensión de

---

<sup>1</sup> Edmundo Hernández-Vela, Diccionario de Política Internacional, Porrúa, México, 1999, pp. 410-411

su naturaleza y sus consecuencias. También hay que decir que el sistema internacional posterior a 1945 ha sido conceptualizado como bipolar en virtud de la enorme disparidad de poder entre las dos nuevas superpotencias y el resto del mundo, estas dos grandes potencias desplazan a las anteriores potencias coloniales. La Guerra Fría no es período histórico homogéneo, se trata de un proceso que se compone de diversas etapas con diferentes características.

Al finalizar la guerra la tensión se intensificó cuando Unión Soviética obtuvo la bomba nuclear en 1949, y después cuando obtuvo la bomba de hidrógeno nueve meses después de que la obtuviera Estados Unidos, en 1953. Las dos super potencias abandonaron la amenaza del enfrentamiento directo como instrumento de presión contra la otra, pues era equivalente a un pacto suicida; aunque no queda claro si también descartaron la utilización del armamento nuclear en contra de terceros. De todas formas ambas aprovecharon la amenaza nuclear, con la certeza de que no se utilizaría: Estados Unidos en Corea en 1953, en Vietnam en 1954, la URSS contra Francia y Gran Bretaña para forzarlas a retirarse de Suez en 1956, y más adelante en Cuba.

En 1950 la descolonización asiática estaba completa a excepción de Indochina, mientras la región del Islam occidental, de Persia (Irán) a Marruecos, se estaba transformando, un cambio repentino causado por una serie de movimientos populares, estratagemas revolucionarias e insurrecciones. Empezando con la nacionalización de las compañías petroleras occidentales en Irán más un vuelco político hacia el populismo bajo el Dr. Mohammed Mussadiq, apoyado por el Partido Comunista (Tudeh), quien fue destronado por obra de los servicios secretos de Gran Bretaña y Estados Unidos en 1953.



Seguido de subsecuentes derrocamientos de los regímenes clientes de Occidente en Irak (1958) y Siria, no pudieron ser tan contraproducentes, cuando Gran Bretaña y Francia, junto con el nuevo estado antiárabe de Israel, trataron derrocar a Nasser. En poco tiempo Gran Bretaña también perdió su influencia en Sudán.

La crisis del canal de Suez es un episodio histórico de fundamental importancia dentro de la Guerra Fría, toda vez que constituyó un parteaguas de la contención entre los bloques, en lo que pudo haberse convertido en un verdadero enfrentamiento abierto.

La crisis del Suez de 1956 constituye por varias razones un hito de singular importancia en el estudio de las Relaciones Internacionales:

(1) Por su inserción dentro de la Guerra Fría, no sólo porque reveló la nueva hegemonía bipolar en detrimento de las antiguas potencias europeas, sino porque ocurrió simultáneamente a, y fue contrapunteada por, la insurrección húngara de 1956 y la posterior invasión de ese país por fuerzas soviéticas.

(2) Por los actores que involucró EE.UU., URSS, Gran Bretaña, Francia, Israel y Egipto.

(3) Por su concatenación con el proceso de descolonización seguido después de la Segunda Guerra Mundial, y con el ascenso del nacionalismo en los países en vías de desarrollo en este caso encarnado por Gamal Abdel Nasser, que se convirtió en una figura emblemática del mundo árabe.

## **1. El canal de Suez**

### **1.1. Historia del canal de Suez**

#### **1.1.1. ¿Qué es el canal?**

El canal de Suez (en árabe *Qanat as-Suways*), es un paso marítimo a través del Istmo de Suez, que conecta los mares Rojo y Mediterráneo mediante la ruta marítima más corta entre Europa y los océanos Índico y Pacífico Occidental. Se extiende a lo largo de 195 kilómetros entre Puerto Said en el Mediterráneo y la ciudad de Suez, tiene una profundidad de 34 metros, lo que permite el tránsito de barcos de gran calado. El canal no utiliza la ruta más corta existente a través del Istmo que es de tan sólo 115 kilómetros, sino que atraviesa varios lagos de sur a norte, conectando los lagos Manzala, Timsah y los lagos Amargos<sup>2</sup>. Antes de la construcción del canal la única ciudad importante de la región era Suez, el resto de las ciudades que se ubican en sus márgenes surgieron a raíz de su construcción.

Apenas inaugurado, el canal contaba con tan sólo nueve metros de profundidad y entre 70 y 100 metros de ancho en la superficie, suficientes apenas para permitir el paso de dos barcos; simultáneamente se construyeron bahías de paso cada 10 kilómetros. Entre 1870 y 1884 cerca de 3000 encallamientos de barcos tuvieron lugar debido a la estrechez y sinuosidad del canal. Se emprendieron mejoras hacia 1876 y después de sucesivas ampliaciones y profundizaciones, para 1960 el canal contaba con 55 metros de anchura y una profundidad casi ininterrumpida de 12 metros.

---

<sup>2</sup> Servicio de información del gobierno egipcio ver: Egypt's State Information Service en [www.uk.sis.gov.eg](http://www.uk.sis.gov.eg)

En el mismo periodo las bahías de paso fueron ampliadas y se construyeron nuevos accesos en los Lagos Amargos.

En 1964 se habían hecho planes para nuevas ampliaciones que tuvieron que ser pospuestas por la guerra árabe - israelí de junio de 1967, durante la cual el canal fue bloqueado. El canal permaneció prácticamente inoperante hasta junio de 1975 cuando fue reabierto y se le hicieron más modificaciones. La población fue evacuada en 1967, y muchos de los asentamientos fueron severamente dañados o destruidos por la guerra. Con la reapertura del canal en 1975, comenzó la reconstrucción de la zona y gran parte de la población regresó hacia 1978.

Originalmente sólo podía cruzar un barco en cada sentido a la vez, pero a partir de 1947 se adoptó un sistema de convoyes, que permitía el paso simultáneo de varias embarcaciones, el tiempo de tráfico que al principio promediaba 40 horas hacia 1939 se redujo a 13 horas. Con el incremento del tráfico a partir de 1942 en 1967 el paso duraba alrededor de 15 horas, lo que refleja un crecimiento en el tráfico de barcos tanque. Mediante la reducción del tráfico global del canal y con algunas ampliaciones hacia 1975 el tiempo de paso se redujo aún más, haciéndose sólo en 14 horas.

En 1870 el primer año de operación del canal hubo 486 pasos, es decir, menos de dos por día; en 1966 hubo 21,250 un promedio de 58 por día. Durante el mismo periodo el tonelaje neto transportado a través del canal se incrementó de 350 mil toneladas (métricas) en 1870 a 230 millones en 1966. A mediados de la década de los años 80 el número de

tránsitos diarios había disminuido a un promedio de 50 pero el tonelaje neto anual era de 290 millones<sup>3</sup>.

La naturaleza del tráfico ha cambiado radicalmente, en razón del gran crecimiento del transporte de petróleo desde el Golfo Pérsico a partir de 1950. En 1913 el Petróleo en el tráfico hacia el norte aumentó en 250 mil toneladas y, en 1966, año en que se estableció un nuevo récord, el tráfico alcanzó 135 millones de toneladas. El cierre del canal desde 1967 hasta 1975 obligó al uso de grandes buques - tanque en la ruta en torno al Cabo de Buena Esperanza, por lo que desde 1975 el propio tamaño de los tanques (los más grandes no pueden usar el canal) redujo la importancia del canal en el comercio internacional del petróleo. El tráfico en el canal también ha sido afectado por el desarrollo de fuentes de crudo alternas en Argelia, Libia, Nigeria, el Mar del Norte y México, zonas todas fuera de la ruta del canal. La competencia también ha aumentado debido a los nuevos oleoductos que se construyeron hacia el Mediterráneo incluido el propio oleoducto que va desde Suez hasta Alejandría, abierto en 1977.

El declive del tráfico por el canal ha sido superado por el aumento del comercio en el pacífico asiático, de Europa hacia Japón y el extremo Oriente; algún movimiento de petróleo de las refineries de Rusia al sur de Europa y de Argelia principalmente hacia la India ha continuado y el transporte de cargas secas, sobre todo granos y metales, se ha incrementado. Hacia el norte consisten son Petróleo crudo y sus derivados, carbón y metales, lo mismo que madera, oleaginosas y cereales, la mayor parte de las mercancías transportadas. El tráfico hacia el sur es

---

<sup>3</sup> Kenneth Love, *Suez: The Twice Fought War*, Longman, Londres, 1970, p.132

fundamentalmente de cemento, fertilizantes, metales manufacturados y cereales. La mayor parte del tráfico hacia el sur se da en buques - tanque vacíos, en virtud de que a los modernos supertanques, su tonelaje les impide llevar carga mientras pasan el canal, y pueden transitar solamente cuando están vacíos<sup>4</sup>.

En 1975 Puerto Said se convirtió en una zona de libre comercio por lo que comenzaron a establecerse zonas industriales exentas del pago de impuestos a lo largo del canal. Los mayores centros urbanos son Puerto Said, con su contraparte en la ribera Este, *Bur Fu'ad*, Ismailia en la ribera norte del lago Timsah y Suez con su puerto exterior en la ribera Oeste que se llama *Bur Tawfiq*.

### **1.1.2. Historia del canal**

A la fecha de la planeación de la construcción del canal, la idea de unir el Mar Rojo con el Mar Mediterráneo no era nueva: el primer canal que conectaba el Mar Rojo con el río Nilo y por lo tanto con el Mar Mediterráneo, fue concebido por el Faraón egipcio Nechos entre 609 y 593 a. C. Este proyecto sólo sería completado un siglo más tarde por los persas, quienes conquistaron Egipto en el siglo V a. C.. Sin embargo, el paso no podía ser utilizado durante todo el año pues dependía de los niveles del Nilo y por lo tanto sólo era navegable durante la temporada de aguas altas. También la posibilidad de abrir una vía en la zona fue estudiada por los romanos.

---

<sup>4</sup> Servicio de información del gobierno egipcio ver: Egypt's State Information Service en [www.uk.sis.gov.eg](http://www.uk.sis.gov.eg)

La última restauración que se hizo de este paso, antes de tiempos modernos, fue emprendido por *Amr Ibn al-Aas*, conquistador árabe, en el 641 de nuestra era, con el fin de transportar trigo egipcio a La Meca, después de una gran escasez y hambruna. El canal estuvo abierto por espacio de 150 años, hasta que el Califa de Bagdad ordenó que se cerrara a fin de impedir el abastecimiento de los rebeldes de Medina. Así, otras rutas fueron estudiadas: en 1497 Vasco de Gama descubrió la ruta a través del Cabo de Buena Esperanza, en África del Sur. En consecuencia no sólo se dejó de utilizar la ruta marítima a través de Egipto sino también se abandonó la ruta terrestre.

El canal que conocemos hoy se abrió oficialmente en 1869, el ingeniero encargado de la obra fue el francés Ferdinand De Lesseps<sup>5</sup>. Su construcción tuvo lugar bajo los auspicios del mandatario egipcio, Mohammed Said; juntos Said y Lesseps, habrían de trazar el plan de ingeniería. El canal fue inaugurado en una ceremonia grandilocuente presidida por la Emperatriz Eugenia de Montijo, mujer de Napoleón III, a bordo de *L'Aigle*, el primer barco en cruzarlo, el 16 de noviembre de ese año.

El padre de Ferdinand De Lesseps, había entablado anteriormente amistad con el *jedive* Mohammed Ali (1805-1849), ya que había fungido como diplomático francés en Egipto después de la retirada de Napoleón. Más adelante Ferdinand también tuvo un cargo diplomático como vicecónsul en Alejandría, donde renovó los vínculos de su padre con Mohammed Ali y con el hijo de este, Mohammed Said.

---

<sup>5</sup> Ferdinand de Marie Vizconde de Lesseps (1805-1894), ingeniero y diplomático francés responsable no sólo de la apertura de Suez, sino del proyecto original de abrir un canal en el Istmo de Panamá.

Anteriormente, en 1834 un francés llamado Fournel había pedido la concesión para la construcción del canal, que le fue denegada por Mohammed Ali, quien se oponía a la construcción del canal pues fue consciente de que no representaría ninguna utilidad concreta para Egipto y en cambio sería un impedimento para su independencia<sup>6</sup>. A pesar de sus esfuerzos, la idea de la construcción del canal formó parte del ímpetu de la revolución industrial, por lo que le resultaría difícil oponerse a ella. En 1846 otro francés, Infantin, fundó la *Société d'Etudes pour le Canal de Suez*, de la cual formaría parte Ferdinand de Lesseps.

En favor de De Lesseps estaba su amistad con Said, de quien obtuvo la concesión en 1855, con una duración de 99 años; sin embargo, los trabajos no podían empezar sin la ratificación del Sultán otomano. De Lesseps estaba interesado en atraer inversionistas para sacar adelante el proyecto pues carecía del capital suficiente para su realización, por lo que sometió el proyecto a la consideración tanto de Gran Bretaña como de Francia. Ambos gobiernos desconfiaban de la apertura de una nueva ruta comercial puesto que podría poner en predicamento el *statu quo* de la época<sup>7</sup>. Sin embargo, Ferdinand De Lesseps comprendía que el mayor recelo provenía de los británicos, quienes veían el proyecto como una estrategia francesa para afianzar sus intereses en el Levante (región oriental del

---

<sup>6</sup> John, Marlowe, *Anglo-Egyptian Relations 1800-1956*, Frank Cass & Company, Londres, 1965, p.62

<sup>7</sup> John Marlowe menciona que De Lesseps se entrevistó con el Primer Ministro británico Lord Palmerston, quien le dijo que no veía el proyecto para la construcción del canal como una obra comercial sino como un paso político por parte de Francia, temía que el canal afectara las ventajas comerciales y marítimas con las que contaba en ese momento Gran Bretaña. De Lesseps se entrevistaría también con funcionarios del *Quai d'Orsay*, pero sin alcanzar el apoyo diplomático para la empresa. Sin embargo, varios hombres de negocios y figuras públicas sí se interesaron, entre ellos Gladstone. John, Marlowe, *Anglo-Egyptian...*, *Op cit*, p.64

El dato sobre la entrevista entre De Lesseps y Palmerston solo lo encontré en el relato de Marlowe.

Mediterráneo). Su siguiente paso fue la formación de una Comisión Internacional para estudiar los aspectos técnicos del plan, que estableció un costo estimado de 6,000,000 libras esterlinas<sup>8</sup>. El gobierno británico tampoco mostró interés en participar en la Comisión, pero sí participaron en ella ciudadanos británicos en calidad de particulares.

La concesión original fue reemplazada por otra otorgada a la Compañía Universal del Canal Marítimo de Suez (*Compagnie Universelle du Canal Maritime de Suez*). El nuevo arreglo concedía al gobierno egipcio una parte de las acciones y el 15% de las ganancias netas; 10% de las ganancias serían para los accionistas fundadores; y el 75% restante se repartiría entre los demás accionistas. El gobierno egipcio se comprometía además, de manera informal, a proporcionar la mano de obra para la construcción del canal, alrededor de 20,000 trabajadores junto con su paga. El acuerdo también concedía a la compañía una porción de tierra cultivable por el periodo estipulado así como los recursos obtenidos de ella.

En 1858 se abrieron a la venta las acciones del Canal. Los franceses fueron los que mostraron mayor interés en llevar a cabo el proyecto y por lo tanto adquirieron el 52% de las acciones. Egipto adquirió en un principio el 24% pero, a instancia de Lesseps, Said adquirió en nombre del Estado de Egipto las acciones que no se vendieron antes de que se cerrara la venta, con lo que en total adquirió el 44% de las acciones de la compañía. No obstante, los trabajos tardaron en comenzar ya que el Sultán otomano no había dado su aprobación. Igualmente la muerte de Said y la sucesión por su primogénito, Ismail, postergaron aún más la construcción. Este último

---

<sup>8</sup> John, Marlowe, *Anglo-Egyptian...*, *Op cit*, p.65



trató de renegociar los onerosos términos de la concesión de 1856, lo que sólo logro mediante el pago de unas sumas exorbitantes por concepto de compensaciones; paralelamente el gobierno francés consiguió la aprobación del Sultán, después de presionarlo al respecto.

En 1874 Egipto se encontraba en bancarota tras haber contraído cuantiosas deudas con bancos europeos para el financiamiento de las obras del canal y la compra de las acciones; incluso se estableció una junta para administrar sus finanzas públicas, a cargo de franceses, ingleses, e italianos, a fin de asegurar que se les pagaran sus préstamos. Esto llevó a Ismail, en 1875, a vender las acciones egipcias de la compañía. Una compañía francesa estaba interesada en ellas, si la transacción se realizaba el canal quedaría completamente en manos francesas, este hecho llamó la atención del Primer Ministro Benjamin Disraeli quien las adquirió en nombre del gobierno británico por 100,000,000 de francos<sup>9</sup>. Francia siguió siendo el accionista mayoritario. Egipto perdió también las acciones con ganancias preferenciales, que fueron vendidas por la junta, el derecho a perpetuidad de un 15% de las ganancias se convirtió en un *investment syndicate* en 1880 por 22,000,000 de francos. El Cairo dejó de beneficiarse de las ganancias que la compañía tendría más adelante, a pesar de que había pagado casi el 50% del costo de la construcción del canal.

Finalmente, con la compra de las acciones, los británicos comenzaron a intervenir en los asuntos del canal, lo que resultaba entendible si consideramos que el 80% del tonelaje que cruzaba el canal pertenecía a su

---

<sup>9</sup> Kenneth Love, *Suez...*, *Op Cit*, Longman, Londres, 1970, p.156. Love afirma que el monto por la compra de las acciones fue de 4 millones de libras esterlinas. Ver: Norman Lowe, *Modern British History*, Macmillan, Londres, 1988, pp.200-201

pabellón. Se puede decir que la inicial renuencia de los británicos a participar en la *Compañía del Canal* se debió principalmente a que lo consideraban innecesario<sup>10</sup>. Francia contaba con el control del paso por el canal, pues la compañía pertenecía y estaba controlada casi por completo por franceses, incluso Ismail estaba bajo su influencia. Sin embargo, Gran Bretaña contaba con una influencia notable en Constantinopla, centro del Imperio Otomano, del que dependía Egipto y, por consiguiente, la viabilidad misma del canal. Además, la eventualidad de que Francia pudiera cerrar el paso unilateralmente a buques británicos tendría como consecuencia que Gran Bretaña cerrara el paso a los franceses en Gibraltar. Habría que agregar que Napoleón III había sido derrotado en la guerra franco-prusiana, por lo que Francia no estaba en condiciones de llevar a cabo una acción de esa naturaleza que, seguramente, podría generar un conflicto con los británicos. Tras haber adquirido las acciones, los británicos exigieron tres asientos en la Junta Directiva de la Compañía, compuesta de 24, de esta manera se confirma la influencia británica en la región y, específicamente, en el canal de Suez.

La Compañía del Canal pronto se convirtió en un gran consorcio que, incluso, llegó a plantearse la construcción de un túnel que conectara a Francia con Inglaterra; proyecto, que, como es sabido tardaría en llevarse a cabo más de 120 años.

El Canal se convirtió en la arteria principal del comercio entre Asia y Europa. La ruta ya se utilizaba, desde que se iniciaron las rutas de la

---

<sup>10</sup> La compañía estaba interesada en el aumento de las tarifas de cobro por el paso, esto implicaría mayores costos para los transportistas, en su inmensa mayoría británicos. De tal suerte, que en el momento no existiera el apoyo para comprar acciones de canal.

seda y de las especias, pero se dinamizó por la rapidez de las comunicaciones entre el Mediterráneo y Asia. Los británicos llamaron al Canal: "*Britain's wind pipe*"<sup>11</sup>, por la vitalidad que dicha vía representaba para sus intereses estratégicos.

"En 1870, su primer año de operación a plena capacidad, 486 embarcaciones cruzaron el canal transportando 436,609 toneladas y 26,758 pasajeros. Para 1955, un año antes de la nacionalización, cruzaron 14,666 embarcaciones, transportando 115,756,398 toneladas, (tres veces el tonelaje transportado a través del Canal de Panamá el mismo año), y 520,774 pasajeros. Las ganancias de la Compañía para 1870 y 1955 fueron de 4,345,758 y 32,371,728,846 francos respectivamente, es decir, un incremento del 99%"<sup>12</sup>.

Aunque el Canal fue construido para servir al comercio mundial su *status* internacional se mantuvo indefinido por muchos años. En 1888 las mayores potencias marítimas de la época (Francia, Austria, Hungría, Italia, Holanda y Rusia), a excepción de Gran Bretaña, firmaron la *Convención de Constantinopla* que declaraba que el canal se mantendría abierto para los barcos de todas las naciones tanto en tiempo de paz como de guerra. La convención prohibía la hostilidad en las aguas del canal y la construcción de fortificaciones a lo largo de sus riberas. En la misma Convención se define como canal internacional a un paso marítimo artificial que conecta dos

---

<sup>11</sup> *Wind pipe*: tráquea o respiradero. Huelga abundar sobre la importancia estratégica implícita en dicha analogía.

<sup>12</sup> Kenneth Love, *Suez: The Twice...*, *Op Cit*, p.153. Cabe mencionar que Marlowe afirma que en 1955 la renta de la Compañía del Canal de Suez fue de 11 millones de libras esterlinas, John Marlowe, *Anglo-Egyptian...*, *Op Cit*, p.70

mares, sometido a un régimen internacional, en el que se garantiza la libertad de navegación para las embarcaciones de todas las naciones del mundo<sup>13</sup>. Consideramos que Gran Bretaña no firmó la Convención sino hasta 1904, en la medida en que su preponderancia en la región y poderío marítimo, le permitía reservarse para sí el derecho de impedir el paso por el canal.

La historia del uso internacional del canal en tiempos de guerra incluye hechos tales como: la negativa al paso de barcos españoles durante la guerra Hispano - Estadounidense de 1898 y, más adelante el permiso para que pasaran escuadrones de la armada rusa durante la guerra ruso - japonesa de 1905 y de fragatas italianas durante la invasión de Etiopía de 1935-36. Teóricamente, el canal estuvo abierto a todos los contendientes durante la primera y segunda guerras mundiales, pero la superioridad naval y militar de las fuerzas aliadas impidió el uso efectivo del canal a los barcos alemanes o a sus aliados. Después del armisticio entre Israel y sus oponentes árabes en 1949, Egipto bloqueó el paso por el canal a Israel y a todos los barcos que comerciaban con él<sup>14</sup>.

El canal ha estado cerrado en dos ocasiones desde 1879. La primera de ellas tuvo lugar durante la crisis de Suez de 1956-57. La segunda como consecuencia de la guerra árabe-israelí de junio 1967, cuando el canal fue escenario de muchos de los combates entre Israel y Egipto, lo que provocó que durante muchos años el canal fuera la línea del frente entre los dos ejércitos. Al finalizar las agresiones Egipto no concedió el derecho a Israel de uso del canal, pero si le concedió el derecho al paso por los estrechos de

---

<sup>13</sup> Obieta, Joseph A., *The International Status of the Suez Canal*, p.33

<sup>14</sup> Se profundizará el tema en las siguientes páginas.

Tiran. Con la reapertura del canal en 1975 y la firma de los tratados de paz de Campo David, que significaron la paz entre Egipto e Israel en 1977, todos los barcos incluidos aquellos con bandera israelí, tuvieron pleno acceso al paso por el canal. El largo período por el que estuvo cerrado propició que se desarrollaran nuevas rutas marítimas, lo cual, aunado a nuevos oleoductos y al desarrollo de los buques petroleros de mayor tonelaje (los cuales no podían cruzar el canal dadas sus dimensiones) provocó que el canal perdiera gran parte de su importancia geoestratégica. Sin embargo, no se puede negar su valor para la transportación marítima dado que la ruta del canal permite un ahorro de hasta el 60% en la distancia y del 50% en combustible, según el destino<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Servicio de información del gobierno egipcio ver: Egypt's State Information Service en [www.uk.sis.gov.eg](http://www.uk.sis.gov.eg)

## 1.2. Las potencias occidentales en Medio Oriente

Dos de los aspectos más importantes de las políticas de las potencias de Occidente hacia el Medio Oriente son: el primero, su posición como puente para las comunicaciones entre Occidente y Oriente (en éste sentido principalmente para Gran Bretaña, dado sus intereses coloniales en Asia); el segundo, ha sido el de asegurar el acceso al petróleo con el fin de mantener el nivel de sus economías nacionales y como parte de la seguridad nacional de sus respectivos países. El canal de Suez representó un papel primordial para las comunicaciones y el transporte marítimo en la región desde su apertura, más adelante adquirió nueva importancia como vía de acceso al petróleo y ruta de abastecimiento.

Para el Medio Oriente la historia de la industria del petróleo ha sido la del imperialismo. En 1901 un grupo de exploradores británicos obtuvo la concesión para la búsqueda del crudo en Persia (actualmente Irán), su primer acierto fue en 1908 y, para 1909 formaron la Compañía Petrolera anglo - persa, la cual, más adelante se convirtió en *British Petroleum* (BP). En el periodo de entre guerras se descubrieron pozos en Irak (1927), Bahrein (1931), Arabia Saudita (1933) y Kuwait (1938), todos ellos por compañías ajenas a la región de empresarios occidentales y los dos últimos por corporaciones norteamericanas<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> John McFadden en Bernard Reich (comp.), *The powers in the Middle East. The Ultimate Strategic Arena*, Praeger, Nueva York, 1987, p.6

Dicha penetración fue posible gracias al debilitamiento del Imperio Otomano, cuando se otorgaron la mayor parte de las concesiones de los pozos petroleros, y más adelante con la instauración de los mandatos tras la Primera Guerra Mundial. Las concesiones brindaban un estatus especial para la inversión privada extranjera, la situación no se consideraba inconveniente mientras las compañías reembolsaran una suma a los estados productores por el petróleo extraído. A esto habría que agregar que Occidente contaba con la tecnología necesaria para llevar a cabo la explotación del recurso y sus derivados, así como el conocimiento del complejo mercado internacional del petróleo.

Esta situación se prolongó durante los años de la primera posguerra. A pesar de que varios países obtuvieron la independencia de manera nominal, las potencias europeas continuaron influyendo en la política interior y exterior de estos países, y se mantuvo una relación de dependencia económica de la región con Occidente, como proveedor de materias primas e importador de productos acabados europeos. Los procesos de independencia no siempre fueron pacíficos como el caso de Egipto que obtuvo la independencia del mandato inglés en 1922; un ejemplo claro de esto es el de Argelia y antes el de Turquía, en 1923. Sin embargo, en varios casos, como en el de Siria, este proceso se interrumpió con el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Hacia la década de los cincuenta, cuando se afianzó el nacionalismo árabe en Medio Oriente, las luchas de independencia se mezclaron con reclamaciones de los gobiernos de los países petroleros por un cambio en

el estatus de las compañías extractoras extranjeras, que continuaban gozando de los privilegios otorgados cuando el Imperio Otomano.

Hasta mediados de los años setenta, la mayor parte de las decisiones concernientes al petróleo del Medio Oriente eran tomadas por compañías petroleras occidentales conocidas como las Siete Hermanas: Exxon, Royal Dutch Shell, Texaco, Gulf, Mobil, British Petroleum y Socal. Las cuales disfrutaban de exenciones de la legislación local, principalmente en lo concerniente a impuestos, además interferían frecuentemente en los asuntos nacionales.

### **1.2.1. Francia**

Francia fue una potencia activa en el Medio Oriente durante varios siglos. Aun cuando, los instrumentos y los alcances de sus políticas sufrieron cambios a través del tiempo, su principal objetivo, la promoción del poder político, económico y militar, se mantuvo inalterable. Hasta 1956 Sus intereses abarcaban desde la protección de los valores cristianos en Tierra Santa, hasta la necesidad de asegurarse un suministro continuo del petróleo del Golfo pérsico. Sus métodos incluyeron la invasión militar, la dominación colonial, y su participación en las fuerzas de paz de las Naciones Unidas. Los cambios en el contexto internacional impusieron límites a las posibilidades francesas para el logro de sus objetivos<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> Bernanrd Reich (comp.), *The Powers in the Middle East. The Ultimate Strategic Arena*, Praeger, Nueva York, 1987, p.226



La presencia formal de Francia en Medio Oriente arrancó con la firma del Tratado de Amistad y Comercio de 1535 celebrado entre Sulayman I del Imperio Otomano y Francisco I de Francia, en el cual los franceses obtenían importantes derechos comerciales en el Levante, región que comprende los actuales estados de Siria y Líbano. Entre los privilegios obtenidos estaba el derecho de navegación y comercio en los puertos otomanos, y sus comerciantes estaban fuera de la jurisdicción de las cortes locales. Además, Francia se erigía como protectora de las minorías cristianas y se le concedía el derecho al clero francés de construir nuevas iglesias en Tierra Santa.

La principal consecuencia de este tratado fue que inició la rivalidad entre las potencias europeas por obtener influencia dentro de la región. A Francia le brindó un lazo con Oriente facilitándole sus empresas coloniales. Así nació la importancia estratégica del Golfo de Suez, pues se había convertido para Francia en la principal ruta marítima, como más adelante lo sería para Inglaterra también. Francia mantuvo buenas relaciones con el Sultán y en general con las autoridades otomanas, pero estas se deterioraron con la invasión de Napoleón a Egipto, con lo que Francia perdió parte de su influencia. Inglaterra, en cambio, buscaría acercarse a los mandatarios locales en varios puntos estratégicos de la región, tal era el caso de Egipto.

La invasión de Napoleón a Egipto en 1798 sería la primera gran empresa en el exterior de la recién formada República. El objetivo original de la invasión fue cortar las comunicaciones del Imperio Británico con sus colonias en Oriente; sin embargo, se convirtió en un nuevo obstáculo para

las relaciones de Francia con el Imperio Otomano. En 1801 los ingleses derrotaron a los franceses en Egipto, aquellos lo devolvieron al control de los otomanos, ganándose su confianza. Así fue como Francia se volvió hacia el Magreb para satisfacer sus ambiciones coloniales sin tener que enfrentarse a los británicos. Sin embargo, sus intereses en el Levante y Egipto se mantuvieron por ser éstas regiones esenciales para sus comunicaciones con Oriente.

"Durante el siglo XIX consideraciones económicas y políticas guiaron la política francesa en el Cercano Oriente y en el Norte de África. Económicamente, el Levante y Egipto proporcionaban a Francia la conexión necesaria para el comercio con el Lejano Oriente y proveían a Europa de materias primas como algodón y seda. Políticamente, África del Norte servía de vitrina para el poder imperial de Francia"<sup>18</sup>.

Consciente de esta situación Napoleón III demandó al Imperio Otomano derechos para que el clero francés pudiese construir más iglesias en Tierra Santa. Además, entabló relaciones con grupos claves en la región, tales como los maronitas y otros pueblos cristianos en Líbano, para asegurar así parte de sus intereses. Francia les aseguraba protección y control de ciertos sectores de la economía en sus comunidades.

Por otra parte, la rivalidad con Rusia por las comunidades cristianas de la región creció. La derrota del imperio zarista en la Guerra de Crimea, llevó a la alianza de Austria, Gran Bretaña y Francia para impedir que Rusia ganara nuevos espacios dentro del Imperio Otomano. Gracias a lo

---

<sup>18</sup> Bernard Reich, *The Powers...*, Op Cit, p.229.

cual tanto Francia como Gran Bretaña lograron seguir expandiendo sus intereses en la región. Francia obtuvo la concesión para la construcción de los puertos de Haifa y Jaffa. En 1856 fue un francés quien obtuvo el contrato del *jedive* de Egipto para la construcción del canal de Suez.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, el acuerdo Sykes-Picot dio el marco apropiado para el Mandato de Francia en Siria y Líbano, que le daría la Sociedad de Naciones. Finalmente, Francia invadió Siria en 1920 y en 1926, a fin de acabar con las rebeliones locales e impedir que Siria se anexara Libano que, históricamente, consideraba como parte de su territorio.

Durante la Segunda Guerra Mundial, después de la derrota de Francia en 1941, bajo el régimen de Vichy, el principal objetivo del gobierno de Petain en el Levante fue impedir que se infiltraran fuerzas inglesas en Siria y Líbano. Sin embargo, al dejar que aviones alemanes aterrizaran y cargaran combustible en bases aéreas sirias, daría el pretexto para que Gran Bretaña, asistida por las fuerzas de liberación francesas, invadieran Líbano y Siria en junio de 1941, con lo que su "neutralidad" quedó rota. Al finalizar la guerra, el armisticio fue firmado en julio del mismo año, y en septiembre se declaró la independencia de Siria y de Líbano.

En la posguerra se incoaron movimientos de independencia en el Magreb. Francia concedió la independencia a Marruecos y a Túnez, pero combatió durante doce años en Argelia. Francia consideraba a Argelia como parte integral de su territorio y no como una colonia, lo que alejó a Francia del resto de los países árabes. El recién electo gobierno de Guy

Mollet había prometido la paz para Argelia, pero no lo consiguió y, en cambio, se hizo enemigo del resto de los países árabes. Pues aunado a la *question algérienne* se encontraba la cooperación y estrecha relación con Israel. Mollet tenía la sospecha de que Nasser, quien se distinguía como un líder nacionalista árabe, estaba apoyando al *Front de Liberation Nationale*, de ahí que le declarara una guerra casi personal.

### **1.2.2. La Unión Soviética**

Rusia y, posteriormente Unión Soviética, había tenido muy fuertes intereses en el Medio Oriente. Primero como un centro de atracción comercial y cultural, y después por su cercanía y ubicación estratégica: le brindaba el acceso al mar Mediterráneo y al Océano Índico

Los intereses de la Unión Soviética, y antes de Rusia, en la región del Medio Oriente datan del siglo noveno, cuando se fundó el estado de Kiev. Estos intereses pueden explicarse en términos de ubicación, importancia comercial, y seguridad. El comercio con Bizancio, principalmente, era uno de los ejes de la economía rusa. Hacia los siglos decimocuarto y decimoquinto el poder en Rusia pasó de Kiev a Moscú, y también las zonas de interés, ahora se habían desplazado hacia el sudeste, Asia Central: Crimea, Astracán y Kazajstán se consideraban como zonas peligrosas para las fronteras. Después de una serie de guerras, finalmente se colonizaron, hacia mediados del siglo dieciséis, a excepción de Crimea que contaba con el apoyo del Imperio Otomano.

El principal objetivo de Rusia en la región era asegurarse una frontera natural en el Mar Negro, así como recuperar las tierras productivas perdidas ante los mongoles, y el acceso a las vías marítimas en control de los turcos, particularmente los Estrechos. Por varios siglos Rusia y Turquía se enfrentaron en una serie de guerras. De las que los rusos obtuvieron, finalmente, Crimea y el acceso al Mar Negro, así como privilegios comerciales dentro del Imperio Otomano. Sólo después de haberse asegurado una frontera con el Mar Negro, Rusia volteó hacia Afganistán y Persia.

Entre 1722 y 1723 Rusia y Persia hicieron la guerra, por la cual Rusia obtuvo, por poco tiempo, acceso al Mar Caspio. Hacia principios del siglo XIX Rusia se anexó Georgia y Armenia, lo cual creó nuevos conflictos con Persia. En lo que respecta a Medio Oriente y su frontera sur en India, el imperio zarista se encontraría con la resistencia británica. El resultado fue la Guerra de Crimea en 1856. Tras la derrota rusa, tanto Francia como Gran Bretaña se encargaron de contener el avance ruso e impedir su penetración en el agonizante Imperio Otomano. En 1876 la reina Victoria fue nombrada Emperatriz de la India, como una forma de hacer ver al mundo que Gran Bretaña tenía intenciones de permanecer en India, y como advertencia para los rusos.

La Revolución de 1917 trajo aparejado un alejamiento ruso con respecto a ésta región, al enfrentar el nuevo gobierno revolucionario la más acuciante necesidad de garantizar su propia supervivencia frente al hostigamiento de Occidente, y también, como parte de una política de apoyo a los pueblos oprimidos de las naciones capitalistas de Occidente, porque la

teoría marxista exigía un nivel de industrialización y el capitalismo como precondiciones para el establecimiento de un sistema comunista. Por lo tanto, se entiende, no fue sino a partir de la Segunda Guerra Mundial que Unión Soviética diversificó sus áreas de interés, donde el Medio Oriente sería considerado como una región de seguridad nacional.

En los primeros años de la segunda posguerra, la Unión Soviética intentó ganar espacios en Irán y Turquía; sin embargo, Estados Unidos ya había asegurado que Turquía firmara el Tratado del Atlántico Norte. La consecuencia fue un mayor involucramiento de los Estados Unidos en los asuntos del Medio Oriente: en el intento por sostener la tambaleante posición británica en la región, y después para sustituirla por la suya.

Entre 1948 y 1949 Estados Unidos y la URSS dieron apoyo diplomático a Israel. Stalin, veía a Gran Bretaña y no a Estados Unidos como su principal adversario dentro de la región, y en Israel su mejor oportunidad de minar la posición británica en el Medio Oriente. Stalin permitió a Checoslovaquia proporcionar armas a Israel en los primeros días de su fundación, las cuales fueron utilizadas en la guerra con los árabes de 1948<sup>19</sup>. Esto, junto con el reconocimiento del Estado de Israel por la URSS, fue una reminiscencia de la posición aliada en la Segunda Guerra Mundial. Esta coyuntura jugó favorablemente para el nacimiento del Estado de Israel, pues le brindó el apoyo de las dos superpotencias.

El original apoyo prestado por la Unión Soviética a Israel, le impediría establecer relaciones más estrechas con los países árabes, que le miraban con desconfianza. El temor hacia la URSS se acentuaba en los países con

---

<sup>19</sup> Maxime Rodinson, *Israel and the Arabs*, Pinguin, Middlessex, 1968, p.62

regímenes conservadores, como Arabia Saudita o Irak (antes de 1958), donde el Islam funcionaba como aliado natural de occidente, por su estructura social y política de carácter conservador<sup>20</sup>.

No fue sino después de la muerte de Stalin que la política exterior soviética cambió su enfoque hacia el llamado "Tercer Mundo"<sup>21</sup>, cuando los movimientos de independencia y de liberación nacional fueron reconocidos como luchas contra la opresión norteamericana y europea, y como medios para expandir su esfera de interés. Esto se expresó en el XX Congreso del Partido Comunista.

La ayuda prestada a Egipto en 1955-56 mediante la negociación de la venta de armas, y después por la crisis de Suez llevó a la URSS a desarrollar lazos con los regímenes militares nacionalistas en Siria, Irak, Argelia, Sudán, Yemen del Norte, y más adelante con Yemen del Sur y Libia. Por su parte, Estados Unidos continuó estrechando sus relaciones con Irán, Israel, Turquía y Arabia Saudita. Anteriormente los mismos soviéticos habían definido al Medio Oriente como zona del imperialismo norteamericano y británico.

Después de la Conferencia de Bandung, en abril de 1955, el Embajador soviético en El Cairo, Daniel Semenovitch Solod, había comenzado un acercamiento con Nasser. En mayo de 1955, Solod hizo a Nasser la oferta de armas y, el 27 de septiembre de 1955 Nasser hizo pública la compra de armas a Checoslovaquia. Los pagos se harían en

---

<sup>20</sup> Wolfgang Benz y Gramls, Hermann, El siglo XX. Problemas mundiales entre los bloques de poder, Siglo XXI Editores, México, p.140

<sup>21</sup> A pesar de la connotación negativa del término hemos decidido emplearlo en algunos al haber sido el término utilizado en la época.

especie, sin condiciones o negociaciones que limitaran su uso, incluso hubieron técnicos que viajaron a Egipto para asesorar sobre el uso del armamento<sup>22</sup>.

Israel protestó ante Moscú, y la nota fue precedida por una petición a Estados Unidos para la compra de armamento en cantidad que equiparara la reciente adquisición de Egipto. La petición fue denegada, la razón esgrimida fue la misma que se había dado en repetidas ocasiones a Egipto: Estados Unidos no quería contribuir en modo alguno a desatar una carrera armamentista en la zona. Este hecho tuvo gran relevancia cuando el gobierno israelí aceptó formar parte del plan para derrocar a Nasser al invadir la zona del canal de Suez. La decisión de Estados Unidos también se apegaba a lo establecido por el Pacto Tripartita de 1950<sup>23</sup>.

La venta de armas a Egipto fue en sí un aliciente para el nacionalismo árabe, que a través de Nasser rompió con la dependencia con Occidente en materia de defensa, lo que en cierto sentido reforzó el conflicto árabe - israelí, y brindó la posibilidad de que la URSS ocupara un lugar en la balanza de intereses de la región. Finalmente la Unión Soviética logró extender su campo de acción: la transacción con Egipto fue la primera vez que se vendía armamento soviético fuera del bloque comunista<sup>24</sup>.

<sup>22</sup> Herman Finer, *Dulles Over Suez: the Theory and Practice of his Diplomacy*, Heinemann, Londres, 1964, p.27

<sup>23</sup> Pacto Tripartita: mayo 25, 1950. EE.UU., Gran Bretaña y Francia con el objetivo de mantener la paz en el Medio Oriente, en el cual las tres naciones se comprometían a regular el suministro de armas a la región, sobre la base de la paridad entre Israel, por un lado, y las naciones árabes por el otro. No permitirían la agresión ni el traspaso de las fronteras establecidas en 1949 en el armisticio firmado por los países árabes, excluyendo a Irak, e Israel. Además, establecían que en caso de que estallara un enfrentamiento intervendrían con o sin el beneplácito de Naciones Unidas. Ver Herman Finer, *Dulles Over...*, *Op Cit*, p.14

<sup>24</sup> Kirk J. Beattie, *Egypt During the Nasser Years: Ideology, Politics and Civil Society*, Westview Press, Oxford, 1994, p.118



### 1.2.3. Estados Unidos

Los intereses de Estados Unidos en Medio Oriente se despertaron lentamente, desde su fundación y hasta terminada la Segunda Guerra Mundial. En un principio, los intereses sólo fueron de carácter privado, es decir, sin intervención del Estado, Unidos en Medio Oriente fueron de carácter privado, es decir, no eran intereses del Estado, fueron las empresas las que incursionaron en la región.

Durante el siglo XIX se establecieron relaciones entre grupos e individuos, que no concernían al gobierno de Estados Unidos; por lo tanto, no había un involucramiento oficial en la región, limitándose a cuestiones educativas, religiosas, culturales y acciones humanitarias. Después de la Primera Guerra Mundial se generó una especie de expectativa sobre la región, pero Estados Unidos tenía poco concomiendo de la misma y no intervenía en la relación privilegiada que mantenían Francia y Gran Bretaña con estos países, tampoco participó en el desmembramiento del Imperio Otomano: Acuerdo Skyes - Picot, la correspondencia Hussein - McMahon y la Declaración Balfour, fueron incitativas meramente europeas. Durante este período Estados Unidos apoyó a Gran Bretaña, incluso en lo concerniente al mandato de Palestina, el presidente Wilson y el Congreso endosaron la Declaración Balfour<sup>25</sup>.

Más adelante, corporaciones norteamericanas alentadas por la fiebre del petróleo, comenzaron a invertir en la industria petrolera de la región. La

---

<sup>25</sup> Bernard Reich, *The Powers...*, Op Cit, p.55

primera política del gobierno de Estados Unidos hacia la región se proponía promover el principio de "puertas abiertas", que buscaba la apertura de las economías regionales al comercio y la inversión norteamericana, en planos de igualdad a la inversión europea. Esto generó el inicio de las fricciones de las potencias europeas con Estados Unidos, lo cual se reflejó más adelante, no sólo en la operación *Musketeer*, sino también en la nacionalización de la industria petrolera británica en Irán.

La Segunda Guerra Mundial cambió la perspectiva norteamericana del Medio Oriente: Estados Unidos tenía presencia física en la región, con lo que sus intereses se fortalecieron. Ello llevó a la formación de una política exterior y una política de seguridad hacia la región; el petróleo se convirtió en un elemento estratégico político - militar.

El hecho de que paralelamente la Unión Soviética también comenzó a tener intereses en Irán y Turquía, con los que compartía su frontera sur, constituyó una razón más para que Estados Unidos buscara estrechar sus relaciones con los países del área. El resultado fue la Doctrina Truman, que se desprende del temor de la amenaza que suponía la Unión Soviética a la región. En 1946, Estados Unidos impidió que Stalin ocupara Irán, mediante una rebelión y la creación de un Estado "autónomo" en el norte. El año siguiente, ayudó en el abastecimiento de armas por Gran Bretaña a Grecia y Turquía, lo cual fue conocido como la Doctrina Truman<sup>26</sup>, estrategia ideada para "contener" a la Unión Soviética.

---

<sup>26</sup> Se le llamó Doctrina Truman al préstamo extraordinario de Estados Unidos a Grecia y Turquía, por concepto de 400 millones de dólares con el objeto de contener al comunismo en esos países, aprobado por el congreso el 12 de marzo de 1947. Ver: Hernández-Vela, *Diccionario...*, *Op Cit*, p.

Tras el holocausto, Estados Unidos encabezó el apoyo internacional y alentó la inmigración a Palestina por las víctimas y desplazados de Europa oriental, su división para la creación de un Estado judío, y el consecuente reconocimiento de Israel en mayo de 1948.

A pesar de lo expuesto, Estados Unidos no contó durante la posguerra con una política exterior definida para la región, ni tampoco al respecto de las relaciones árabes - israelíes<sup>27</sup>. Durante la primera guerra entre los países árabes e Israel, Estados Unidos mantuvo una posición de neutralidad y de apoyo a las iniciativas de Naciones Unidas, con la expectativa de que el conflicto terminara pronto.

Sin embargo, a los pocos años de terminada la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos comenzó a establecer los lineamientos de su política hacia la región: inicialmente se buscó reducir los niveles y el campo de acción de la violencia en la zona, mediante un embargo de armamento a la región en 1947, y después el Pacto Tripartita en 1950, y el apoyo a los esfuerzos de armisticio llevados al cabo por Naciones Unidas.

La administración del presidente Truman brindó apoyo y asistencia económica a Israel y a algunos países árabes, pero no en las mismas dimensiones. En elemento esencial de la relación entre Estados Unidos y el Medio Oriente era la ayuda económica que Estados Unidos había prestado a Israel; de 1949 a 1955 se otorgaron de 240 millones de dólares como donaciones, más 143 millones en forma de créditos<sup>28</sup>. Mientras que Egipto, Jordania, Siria y Líbano juntos, en un período más largo habían recibido

---

<sup>27</sup> Bernard Reich, *The Powers...*, Op Cit, p.55

<sup>28</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.29

100 millones, de los cuales 59 millones fueron para Egipto en 1951<sup>29</sup>. La evidente disparidad en la ayuda estadounidense contribuyó, en gran medida, a ahondar el resentimiento de los países árabes hacia Occidente.

Las prioridades de la política de Estados Unidos hacia Medio Oriente han cambiado con el tiempo, entre ellas encontramos: las actividades filantrópicas de misioneros y ciudadanos norteamericanos para la cultura, educación y los negocios; la defensa de la región de la amenaza soviética; y lograr ponerle fin al conflicto árabe - israelí y la estabilidad de la región. Estos elementos rigieron la forma de aproximarse hacia Medio Oriente, algunas veces en diferente orden e intensidad<sup>30</sup>.

Estados Unidos buscó la estabilidad de la región por varios medios y programas: la propuesta para el Comando Aliado del Medio Oriente; pronunciamientos presidenciales en favor de la integridad territorial tanto de los países árabes como de Israel; propuestas para frenar la carrera armamentista, la Declaración Tripartita en mayo de 1950, que incluía a Francia y Gran Bretaña; la autolimitación en la venta de armamento con el fin de no convertirse en el principal proveedor. Lo anterior en el contexto del imperativo de la política exterior norteamericana: "hacer el mundo un lugar seguro para la democracia" (*making the world safe for democracy*), en donde es crucial alcanzar un mundo conducente hacia su experimento político, esto implica que no es posible desarrollarlo en aislamiento.

Los intereses de Estados Unidos dentro del Medio Oriente pueden sintetizarse de la siguiente manera: prevenir la expansión e influencia

---

<sup>29</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.30

<sup>30</sup> Bernard Reich, *The Powers...*, Op Cit, p.57

soviética; asegurar el suministro de petróleo para sus aliados a precios razonables y el acceso a los mercados regionales; así como la seguridad y el bienestar de Israel. Pero el interés estratégico que reúne a todos era el de evitar un enfrentamiento nuclear con la URSS<sup>31</sup>. Asimismo, la región por su ubicación geoestratégica se convirtió en un lugar ideal para bases militares, es el nudo de tres continentes, así como su proximidad con la Unión Soviética.

También el comercio y la inversión son parte importante del interés de Estados Unidos en la región; de hecho, fueron estos los primeros intereses contraídos. De ahí a que su política de puertas abiertas buscara brindar a los inversionistas norteamericanos la posibilidad de entrar a los mercados del área, principalmente en lo concerniente a la industria petrolera: la exploración, extracción, producción y distribución; pero también en otras actividades.

Una diferencia significativa entre la perspectiva de los Estados Unidos y las de las potencias europeas hacia Medio Oriente eran sus respectivas posiciones frente a la cuestión del petróleo. Para las potencias europeas el petróleo de esta región, y con él el canal de Suez, eran estratégicos, era su principal fuente de abastecimiento. En cambio, para Estados Unidos tan sólo representaba un factor comercial y no era considerado como parte de su seguridad nacional. Para Estados Unidos, la ubicación estratégica de la zona con respecto de la Unión Soviética estaba por encima de su riqueza petrolera. Esta diferencia cobra importancia cuando Eden y Eisenhower

---

<sup>31</sup> Bernard Reich, *The Powers...*, Op Cit, p.58

contrastan la repercusión de la nacionalización del canal de Suez con los intereses nacionales de sus países.

Israel guarda una posición especial en la política exterior norteamericana durante el período, por lo que la existencia y seguridad de aquel han sido temas centrales desde su surgimiento como Estado independiente:

"Israel representa nuestro más viejo y directo interés en la zona. Antes de la Doctrina Truman (incluso antes de la existencia del Estado de Israel). En sus diarios de debate, el Congreso se manifestó favorablemente dispuesto al plan previsto por la Declaración Balfour. La continuada existencia de Israel como un Estado independiente, ciertamente representa un compromiso fundamental de la política exterior de los Estados Unidos"<sup>32</sup>.

La relación de Estados Unidos con los países del Medio Oriente comenzó durante la Segunda Guerra Mundial, cuando en cooperación con los británicos desarrollaron operaciones de préstamo - arriendo (*lend-lease*) para el abastecimiento de petróleo y otras materias de la Unión Soviética, un aliado en aquel momento. Para dicho fin se creó el Centro de Abastecimiento de Medio Oriente como una empresa conjunta.

Al término de la Segunda Guerra Mundial fueron diversas razones las que llevaron a Estados Unidos a mantener y renovar sus intereses en la zona:

---

<sup>32</sup> Badeau John S., "The Middle East: Conflict in priorities", en *Foreign Affairs*, Council in Foreign Relations, No. 36, enero, 1958, p. 235

1. En caso del estallido de una guerra nuclear, la existencia misma de Estados Unidos podría depender de las bases militares ubicadas en el Medio Oriente, dada su importancia geoestratégica. Entre más bases militares esparcidas por el mundo se tuvieran más se reducía la posibilidad de un golpe decisivo en un ataque nuclear. En particular, la cantidad de kilómetros cuadrados aliados en torno al enemigo, podría significar la diferencia en el caso de un enfrentamiento, pues se necesitaría de la utilización del espacio aéreo y de bases aéreas. Además, la importancia para la defensa de sus aliados en el control de una de las dos principales entradas al mar Mediterráneo, Gibraltar y Suez; ya Turquía se había convertido en el guardián del estrecho de los Dardanelos, que conectan con el Mar Negro, cerca de donde se encuentran las fuentes de petróleo soviéticas en Baku y Batum, la zona industrial que se extiende hasta San Petesburgo, y Ucrania que era considerado como el granero de la URSS.

2. En segundo lugar, está el interés de Estados Unidos por los recursos petroleros dentro del Medio Oriente, donde ya había mucha inversión, para 1956 alrededor de \$1,500 millones de dólares. Las compañías petroleras se constituyeron en el grupo de presión de mayor influencia en la política norteamericana hacia el Medio Oriente, fueron ellos quienes más presionaron al Departamento de Estado para que siguiera una política pro árabe. La Unión Soviética tenía sus propias fuentes de petróleo e incluso estaba por convertirse en un exportador; en cambio, Europa Occidental, carecía del recurso y dependía del petróleo de Medio Oriente y de sus precios. Dicha región, incluyendo a Gran Bretaña, consumió en 1955 87 millones de toneladas métricas de petróleo de las cuales el 75% provenía

de Medio Oriente<sup>33</sup>. También para su defensa dependían de las bases militares norteamericanas. Precisamente, este punto es utilizado como un argumento por Nasser en su folleto: *La filosofía de la revolución*.

3. El canal de Suez, siempre estuvo íntimamente relacionado con el transporte del petróleo, Estados Unidos nunca dependió de él, pero sus aliados sí. En 1955, de los 87 millones de toneladas métricas de petróleo que pasaron por el canal, 27 eran para Gran Bretaña y 40 para Estados Unidos. La mitad del petróleo proveniente de Medio Oriente para Europa pasaba por el canal de Suez, la otra parte a través de oleoductos de Irak y Arabia Saudita por el Mediterráneo. No menos de la mitad de las exportaciones e importaciones británicas cruzaban el canal.

4. El cuarto factor fue de carácter más humano y cargado de pasiones, además de ser central en la política interna estadounidense: Israel. El nacionalismo árabe contaba con tal fuerza que cualquier fricción podría causar una gran explosión en la región. Dulles no fue responsable del reconocimiento de Israel en 1949 por EE.UU. Este hecho fue muy resentido por el resto de los países de la región; Herman Finer, en su libro *Dulles Over Suez*, afirma que estos mismos países, más adelante, olvidaron que la Unión Soviética reconoció al Estado de Israel casi simultáneamente que EE.UU.. Esto dentro de lo que el autor llama una política "imparcial" que fue promovida por Eisenhower y Dulles<sup>34</sup>.

---

<sup>33</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.12

<sup>34</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.13



### 1.3. Gran Bretaña en Medio Oriente

La presencia europea dentro del Imperio Otomano comenzó mediante el comercio en el Mediterráneo, en tanto vía de comunicación con el Oriente. A partir del siglo XVII la influencia de las potencias europeas, entre estas Francia, Rusia, Austria-Hungría e Inglaterra, acabó por minar el Imperio.

Durante el período conocido como la era victoriana o la *pax britannica*, Gran Bretaña habría de experimentar su más grande expansión territorial y su apogeo como primera potencia industrial y económica en el mundo. Una de las figuras principales de este período fue, sin duda, Lord Palmerston<sup>35</sup>, quien diseñó en gran parte las políticas imperiales británicas. Palmerston fungió primero como Ministro de Asuntos Exteriores, después como Ministro del Interior y finalmente como Primer Ministro entre 1830 y 1865, siendo él quien transformó a la India en la joya del Imperio Británico. Lord Palmerston conocía la importancia de las líneas de comunicación hacia India por el Mediterráneo, Siria, Irak y Egipto, por lo que buscó asegurar posiciones de influencia para Gran Bretaña en el Imperio Otomano. Pronto el canal de Suez se convirtió en la principal entre las rutas de comunicación imperial, e Irak en su principal abastecedor de petróleo.

Para el gobierno de Palmerston, una de las prioridades fue contener el expansionismo de Rusia en Medio Oriente, que ya había comenzado a contraer intereses en la región: en el Cáucaso y Asia Central. Con la decadencia del Imperio Otomano, la estrategia seguida consistió en auspiciar la reforma otomana hacia el constitucionalismo e impulsar el

---

<sup>35</sup> Henry Temple Palmerston (1784-1865), político liberal inglés.

nacionalismo entre los diferentes grupos (el nacionalismo de los países de la región de los Balcanes, como Grecia, Rumania y Bulgaria, había demostrado su efectividad), lo cual resultaba más conveniente que aumentar el número de tropas en toda la ruta hacia la India<sup>36</sup>. Al final las bases militares también se hicieron indispensables: Alemania empezó a desarrollar intereses en la región y Francia a contraer otros, Rusia seguía anexándose territorios en el Cáucaso y en Asia Central. Los intereses alemanes en la zona aumentaron con el proyecto de construcción de un ferrocarril, el Expreso de Oriente, que iría desde Berlín hasta Bagdad, cuyo proyecto que nunca llegó a materializarse, además bancos franceses y británicos compraron buena parte de la compañía inversionista, con lo que se diluyó la presencia alemana.

Las bases militares británicas de ultramar se consideraban indispensables para la seguridad del Imperio, siendo las más importantes las de Medio Oriente: Palestina, Egipto, Suez, Aden y el Golfo Pérsico. Para ser viables, estos enclaves requerían de un fuerte respaldo económico. No obstante, a finales del siglo XIX, los capitalistas británicos habían dejado de invertir en la propia Gran Bretaña transfiriendo la mayor parte de sus capitales a financiar empresas coloniales, donde estos eran mucho más rentables, por lo que su competitividad con las nuevas economías como los Estados Unidos, e incluso Alemania y Japón, se vio disminuida.

Las reformas impulsadas desde Turquía estaban demostrando no ser de utilidad para la propia unidad del Imperio Otomano, pues no sólo estaba en su contra el nacionalismo árabe, sino también el nacionalismo turco. En

---

<sup>36</sup> Abadi, Jacob, *Britain's Withdrawal from the Middle East*, The Konston Press, Londres, 1982, p.34

1896 hubo una masacre contra la comunidad armenio - cristiana dentro de Turquía, uno de los mayores genocidios de la historia contemporánea, frente a la que las potencias europeas intentaron, sin éxito, una acción conjunta a la que no se adhirió Alemania, pues el Kaiser ya estaba negociando una alianza con el Sultán. Sin embargo, el Imperio Otomano no adoptó un sentimiento de identidad turco en el sentido nacional sino hasta la revolución de los Jóvenes Turcos en 1908, cuando esta identidad desplazó al Islam, que había funcionado como elemento de cohesión. Esta situación dio inicio a un periodo de represión de los grupos no turcos al interior del Imperio, que dio pie al descontento generalizado entre las demás minorías étnicas.

Hacia finales del siglo XIX las relaciones entre los imperios Británico y Otomano comenzaron a exhibir fricciones, por una parte, estaba el temor británico de que el vacío que estaba dejando el desmembramiento del Imperio Otomano fuera aprovechado por las otras potencias europeas; y por otra, estaba el temor de perder su principales rutas de comunicación con la India. Este debilitamiento de las relaciones entre ambos imperios culminó con la alianza otomana con Alemania durante la Primera Guerra Mundial.

Al derrumbarse el Imperio Otomano, un congreso nacional sirio se reunió en Damasco en julio de 1919, reclamando la independencia política para un Estado sirio unificado en el territorio que abarcaría los actuales estados de Siria, Líbano, Jordania e Israel. El nuevo Estado habría de ser una monarquía constitucional con Feisal como rey; la ambición francesa y sionista de convertir esos territorios, ya fuere en nuevas colonias galas o en un estado judío, serían rechazadas, en tanto que ningún sistema de

mandatos sería aceptado. Sin embargo, la conferencia celebrada por las potencias aliadas en San Remo, en mayo de 1920, anunció decisiones diametralmente opuestas. Sin esperar a la reunión de la Sociedad de Naciones, organización que teóricamente habría de conceder los Mandatos (una nueva e hipócrita fórmula para designar a la colonización disfrazada de ayuda benevolente), las potencias se repartieron los mandatos entre ellas. Dos protectorados separados habrían de formarse en Siria y Líbano, siendo colocados bajo tutela francesa. Irak y Palestina, incluyendo Transjordania, habrían de convertirse en mandatos británicos, con una cláusula incierta que preveía la aplicación de la Declaración Balfour.

Los árabes recibieron este anuncio como una traición a todas las promesas específicas hechas por Inglaterra antes del estallido de la guerra, lo que habría de condicionar fuertemente los acontecimientos posteriores. Traci3n, porque segun le habia prometido Sir Henry McMahon a Hussein, *sheriff* (custodio) del Imperio Otomano de los lugares santos del Islam en La Meca y Medina, bajo su mandato se fundaria un reino arabe unificado, a cambio de la ayuda arabe contra los otomanos. En su momento esto genero grandes protestas. En Medio Oriente, como en todas partes, se habia tenido gran fe en los llamados Catorce Puntos del presidente norteamericano Wilson, que contenian el principio de autodeterminaci3n de los pueblos. Gran Bretana habia dado promesas especificas a los arabes.

Al t3rmino de la Primera Guerra Mundial y, como consecuencia de la derrota del Imperio Otomano, Gran Bretana asumi3 la responsabilidad de los mandatos de Palestina y la Zona del canal de Suez que le fueron

otorgados por la Sociedad de Naciones en 1921<sup>37</sup>. Hacia 1922, Egipto era nominalmente independiente con plena soberanía, salvo en los casos de emergencia nacional. De tal manera que Gran Bretaña seguiría conservando bases militares en la zona del canal y en Sudán, siendo la de Egipto la más grande<sup>38</sup>.

Una de las obligaciones contraídas por Gran Bretaña al momento de aceptar el mandato de Palestina de la Sociedad de Naciones fue la de establecer el Hogar Nacional Judío (*Jewish National Home*) en Palestina, tal y como lo estipulaba la Declaración Balfour de 1917<sup>39</sup>. Simultáneamente el gobierno británico tenía el compromiso de establecer un reino árabe independiente, que incluiría a Palestina, según le había prometido McMahon a Hussein. Así durante toda la década se dieron grandes emigraciones judías, lo cual ocasionó intensas protestas árabes. No obstante, no se dieron los pasos en ninguno de los dos sentidos, hasta culminada la Segunda Guerra Mundial, cuando en 1948 se creó el Estado de Israel.

### **1.3.1. Gran Bretaña después de 1945**

La crisis de Suez se enmarca tanto en la Guerra Fría como en el proceso de descolonización del continente africano por una serie de razones.

---

<sup>37</sup> A.J.P. Taylor, *English History 1914-1945*, Oxford University Press, Oxford, 1992, p.152

<sup>38</sup> Peter Woodward, *Profiles in Power Nasser*, Longman, Londres, 1992, p.41

<sup>39</sup> Ver A.J.P. Taylor, *English History...*, Op Cit, p.71

Hacia el fin de la Segunda Guerra Mundial la armonía de intereses que había existido entre Estados Unidos, la URSS y el Imperio Británico comenzó a evaporarse, y las añejas disputas saltaron a la palestra. Las relaciones entre la Unión Soviética y Occidente se tensaron de tal modo que aun cuando ningún conflicto armado enfrentó materialmente a los dos polos antagónicos, la década posterior a 1945 presenció la primera fase de lo que vendría a ser conocida como la Guerra Fría. Prevenidos por la amenaza de una guerra nuclear las potencias rivales se limitaron a atacarse mediante propaganda y medidas económicas y con una política general de no-cooperación, en vez de permitir que su hostilidad recíproca se expresara en un enfrentamiento abierto.

La causa fundamental de la Guerra Fría fue la de las diferencias ideológicas entre los estados comunistas y los estados capitalistas o liberal - democráticos. Desde que se estableció en Rusia en 1917 el primer Estado comunista en el mundo, los gobierno de la mayor parte de los estados capitalistas lo miraron con desconfianza y con aprehensión, temiendo que el comunismo pudiera extenderse a sus países. Esto llevó a los países occidentales a intervenir brevemente en la Rusia soviética en el año de 1918. La Rusia soviética se convertiría en una especie de paria internacional, cuando fue expulsada de la Sociedad de Naciones en 1939 por atacar a Finlandia<sup>40</sup>.

En la Segunda Guerra Mundial sólo el instinto de supervivencia llevó a ambos lados a hacer a un lado sus diferencias por el objetivo común de derrotar a Hitler. Una vez que fue claro que la derrota de Alemania sería

---

<sup>40</sup> Henry Kissinger, Diplomacia, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, pp. 319-320

cuestión de tiempo, ambos campos comenzaron a hacer planes para el período de la posguerra. Stalin buscó aprovechar la situación militar para fortalecer la influencia soviética en Europa; tal objetivo involucraba ocupar tanto territorio como fuera posible, a medida que los ejércitos nazis caían vencidos tanto de Alemania, Finlandia, Polonia y Rumania. Cuando Rusia extendió su control sobre la mayor parte de Europa oriental, Occidente comenzó a alarmarse crecientemente ante lo que parecía una agresión soviética, se tenía la convicción de que Stalin estaba decidido a expandir el comunismo por el mundo.

Ambas superpotencias congregaron aliados bajo sus respectivas hegemonías. Entre 1945 y 1948 la Unión Soviética atrajo hacia su órbita a la mayor parte de los estados de Europa oriental; un gobierno comunista se estableció en Corea del Norte (1948) y el bloque comunista se vio incluso más fortalecido en 1949, cuando Mao Tse Tung emergió finalmente victorioso de una prolongada guerra civil en China. Por su parte, Estados Unidos apresuró la reconstrucción de Japón y lo patrocinaron como un aliado, mientras estrecharon vínculos con el Reino Unido y otros catorce países de Europa Occidental, así como Turquía y Grecia, transfiriendo vastas sumas de ayuda económica para la reconstrucción (Plan Marshall) y patrocinó la formación de una alianza militar entre Europa occidental y Estados Unidos, a fin de formar un bloque anticomunista. Cualquier cosa que un bloque sugiriera o hiciera era vista por el otro con implicaciones ulteriores y agresivas. Por ejemplo, tuvo lugar una larga disputa sobre dónde debía de situarse la frontera entre Polonia y Alemania y las dos potencias vencedoras no lograron llegar a un acuerdo permanente sobre qué debía de hacerse con Alemania y Austria.

En la fase final de la guerra, Roosevelt mostró disposición a confiar en Stalin. Churchill, sin embargo, pensaba distinto. El Primer Ministro inglés quiso que las tropas británicas y estadounidenses avanzaran sobre Berlín antes de que los rusos la tomaran, pero su propuesta fue desechada por Estados Unidos, Roosevelt ya sabía que no necesitaba de la ayuda británica. Después de la muerte de Roosevelt, su sucesor, Harry S. Truman adoptó una postura de mayor intransigencia con respecto a la Unión Soviética; así, en la Conferencia de Potsdam en julio de 1945, tampoco se llegó a un acuerdo sobre el futuro de Alemania. No obstante, no fue sino hasta 1947, después de que se establecieron bajo influencia rusa gobiernos comunistas en Polonia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Albania, que la alianza anglo - estadounidense comenzó a delinear una estrategia para contener la expansión soviética en Europa primero y después en el resto del mundo. La formación de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), la Doctrina Truman y la entrada de Estados Unidos en la guerra de Corea en 1950 fueron los primeros pasos dados en esa dirección.

La actitud del gobierno laborista de Clement Attlee fue similar a la de Churchill. Los laboristas no sentían simpatía alguna por el comunismo y consideraban que Gran Bretaña debía enfrentar a la Unión Soviética a fin de mantener el equilibrio en Europa. La mejor manera de obtener este objetivo era, según el gobierno de Attlee, cooperar con Estados Unidos.

Después de la muerte de Stalin en 1953 la nueva dirigencia rusa comenzó a manifestarse a favor de una "coexistencia pacífica", y el antagonismo entre ambos bloques pareció relajarse. Se acordó entonces evacuar todas las tropas de ocupación en Austria (1955) y declararla un



estado neutral; sin embargo, el relajamiento no fue lo suficientemente consistente como para permitir un acuerdo sobre la reunificación de Alemania, país que permanecería dividido hasta 1990.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial pareció evidente que la independencia de India no podría ser pospuesta por mucho tiempo. La campaña nacionalista había adquirido una fuerza considerable durante muchos años. Los laboristas jugaron con la idea de que la independencia pudiera ser diferida concediendo una especie de autonomía para el subcontinente. La idea, sin embargo, fue abandonada porque Gran Bretaña no podía enfrentar los gastos que su presencia en India demandaba por sus propias dificultades económicas. Estas mismas consideraciones económicas llevaron a los británicos a retirarse ignominiosamente de Palestina, donde se alegaba que las operaciones de mantenimiento de la paz, conducidas exclusivamente por Gran Bretaña, habían resultado para este país excesivamente onerosas.

El tutelaje británico sobre Egipto y su control sobre la zona del canal habían sido vistos como una afrenta al orgullo nacional egipcio desde la década de los veinte. Estos sentimientos encontraron cabal expresión en la figura de Gamal Abdel Nasser<sup>41</sup>, quien encarnaba el espíritu de la época, de lucha por la liberación nacional, y la reafirmación de la identidad de los

---

<sup>41</sup> Nació en Alejandria el 15 de enero de 1918, creció bajo la agitación política que dominó a Egipto entre ambas guerras mundiales en una familia recién ascendida a la clase media urbana. Abrazó la carrera militar estudiando en la Academia Militar fundada por los británicos. Vio combate con las fuerzas anglo-egipcias frente a los ejércitos del Eje en la batalla de El Alamein, entre otras. Participó en las conspiraciones de los Oficiales Libres que derrocó al odiado Rey Faruk en 1952. Fue Presidente de Egipto de 1953 hasta su muerte. Murió en El Cairo el 28 de septiembre de 1970. Sepultado el 1º de octubre en medio de un luto sin precedentes en Egipto desde tiempos de los Faraones.

Peter Woodward, *Profiles in...*, Op Cit, pp. 11-27 y 127-128.

países anteriormente subordinados. En este sentido Nasser fue una figura comparable a las de Nehru, Ho Chi Minh, Tito y Sukarno, líderes que habían conducido a sus pueblos hacia la soberanía y la autodeterminación.

No siendo en modo alguno un comunista, Nasser tuvo la virtud de saber aprovechar las contradicciones de las grandes potencias en su propio beneficio. El hecho de que adquiriera armas checas e involucrara a la Unión Soviética en su conflicto con la alianza franco - británica, dio a la crisis todo los visos de un conflicto típico de la Guerra Fría. Este enfrentamiento implicaba la adhesión a los dos grandes bloques ideológicos, pero también reportó considerables beneficios a los países periféricos que pudieron aprovechar las diferencias entre los bloques para obtener ayuda de éstos para su desarrollo económico. Recordemos, en ese sentido, el papel determinante que tuvo Nasser en la creación del Movimiento de los países No Alineados.

Anthony Eden, el Primer Ministro conservador, estaba convencido de la necesidad de deshacerse de Nasser, a quien veía como otro Hitler o Mussolini. Es importante recordar que el propio Eden fue Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Neville Chamberlain, quien adoptó una posición de "apaciguamiento" frente a los dictadores europeos<sup>42</sup>. El papel jugado por Eden en los años treinta pudo haber condicionado en forma negativa su actitud ante Nasser. En ese sentido podríamos afirmar, desde una perspectiva "conductivista", que Eden no quiso repetir lo sucedido. Si ante Hitler claudicó, frente a Nasser mantuvo una postura históricamente agresiva. En ambas ocasiones fracasó.

---

<sup>42</sup> Véase W. R. Rock, *British Appeasement in the 1930's*, Arnold, Londres, 1977; o J. Chamrlay, *Chamberlain and the Lost Peace*, Hodder & Stoughton, Londres, 1989.

La guerra de Suez fue un desastre diplomático para Gran Bretaña; una vez que el polvo se disipó los británicos parecieron doblemente culpables: no sólo de su agresión contra Egipto sino del calculado engaño a su aliado (Estados Unidos). No consiguieron ninguno de sus objetivos, fracasaron en su intento de derrocar a Nasser, y el prestigio de este como líder del nacionalismo árabe contra la intromisión europea aumentó en forma considerable. Nasser reemplazó los intereses económicos occidentales con ayuda soviética, y al bloquear los egipcios el canal se redujo la oferta árabe de petróleo a Europa occidental, donde incluso se tuvo que introducir racionamiento del petróleo por un tiempo. Para respaldar su condena en las Naciones Unidas, Estados Unidos retiró su apoyo a la libra esterlina, lo que provocó una desastrosa caída en las reservas británicas –tan sólo en el mes de noviembre, el Reino Unido perdió una cuarta parte de sus reservas en oro y en dólares. Por otra parte la acción británica le valió también la pérdida de un importante aliado en Medio Oriente. El pro británico rey Feisal de Irak y su Primer Ministro Nuri es-Said, fueron presionados crecientemente por el resto del mundo árabe para que depusieran su alianza con el Reino Unido hasta que cayeron asesinados en 1958.

Una repercusión más seria fue el hecho de que la alianza anglo - estadounidense se viera debilitada cuando se necesitaba presentar un frente unido contra la Unión Soviética en el momento en que aplastaba el levantamiento húngaro. Gran Bretaña fue recibida como una potencia débil e incapaz de conducir una política exterior independiente de Estados Unidos. En ese sentido se ha sugerido que la humillación británica contribuyó a acelerar la descolonización al alentar los movimientos independentistas en África.

## **1.4. Egipto y Gran Bretaña**

### **1.4.1. Egipto y Gran Bretaña hasta la Primera Guerra Mundial**

La primera campaña militar en Egipto, propiamente dicha, fue la de Napoleón I en Egipto en 1798-99, cuyo propósito era el de cortar las comunicaciones de Inglaterra con la India y por consecuencia debilitar su poderío. El control otomano de Egipto era nominal para esas fechas, por lo que el verdadero enfrentamiento se dio con el ejército británico:

“... el hecho de que Napoleón luchase en Egipto casi contra Inglaterra evidencia al mismo tiempo que los pueblos de esta región ya no eran por aquellos tiempos dueños de su historia y que sus países se habían convertido en el campo de batalla de ejércitos extranjeros”<sup>43</sup>.

El *jedive* (gobernador del Sultán) de Egipto, Mohammed Ali, inició una política independiente de Estambul, que consideraba estar bajo el control británico, y habiendo luchado contra los franceses no estaba dispuesto a permitir que otra nación europea ejerciera su poder en Egipto. Paradójicamente, buscó entablar una alianza con Francia a fin de contrarrestar la presencia de Inglaterra en la región; sin embargo, cuando Ali comenzó la expansión Egipcia hacia el Levante fueron Francia e Inglaterra los que se lo impidieron.

Mientras Gran Bretaña se había dedicado a mantener buenas relaciones con el Imperio Otomano, Francia comenzaba a contraer intereses

---

<sup>43</sup> Wolfgang Benz, El siglo XX..., Op Cit, p.90

en Egipto, cuyos monarcas tenían debilidad por la cultura francesa, lo que culminó con la construcción del canal de Suez y la creación de la *Compañía del canal de Suez*, a pesar de que los principales usuarios eran británicos.

No sólo la construcción del canal, sino también las empresas egipcias como carreteras, vías ferroviarias, etc., hacia el Levante y Sudán habían dejado a Egipto en la bancarrota. Francia y Gran Bretaña buscaron que Ismail dejara en sus manos las finanzas del país, pero al negarse éste, las dos potencias presionaron al Sultán turco quien reemplazó a Ismail por su hijo Tewfik en 1879. En ese año, Gran Bretaña precipitó una crisis en Egipto, pues este había dejado de pagar sus deudas con Londres y otros acreedores, situación que llevó a la creación de la junta de administración internacional, cuerpo que terminó por vender las pocas acciones que le restaban a Egipto, las de ganancias preferenciales.

Más adelante, hacia 1881 y 1882, la principal consecuencia de estos hechos sería la reacción nacionalista dirigida por Urabi Pasha, Ministro de Defensa. Urabi depuso a Tewfik, y para los ingleses parecía que podría confiscar el canal y dejar de reconocer las deudas egipcias con el exterior. A manera de advertencia los británicos junto con los franceses enviaron una flota a Alejandría, lo cual provocó una ola de manifestaciones nacionalistas y de repudio. En los desórdenes 80 europeos murieron. Urabi, en vez de intimidarse, comenzó a fortificar Alejandría. En este punto, en julio de 1882, Francia decidió retirarse. Gladstone, el nuevo Primer Ministro británico, del Partido Liberal, autorizó el bombardeo de Alejandría y en escasas doce horas las tropas ocuparon la ciudad.

En septiembre de ese mismo año llegaron desde Inglaterra 16,400 soldados, que completaron la derrota de Urabi y capturaron El Cairo. Urabi se fue exiliado y Twefik fue restaurado al trono. Los británicos terminaron por controlar completamente el sistema político y económico de Egipto, bajo la consigna de que su fragilidad ponía en peligro la seguridad de las comunicaciones del Imperio. Sin embargo, Egipto seguiría bajo el dominio nominal del Imperio Otomano hasta su desintegración después de la Primera Guerra Mundial, cuando pasó a convertirse en un protectorado británico al igual que Palestina. Gladstone había asegurado que la presencia militar británica sería temporal y Lord Cormer sería nombrado Cónsul General, cargo que ejerció por 23 años; Gran Bretaña no se retiraría por completo de Egipto sino hasta 1954, cuando se firmó el acuerdo entre ambos países en el que, finalmente, Inglaterra se compromete a evacuar la base militar en la zona del canal.

Por una otra parte, la consecuencia de la ocupación británica de Egipto en 1882 fue el enfriamiento las relaciones con Francia, que veía en peligro sus acciones en la *Compañía del canal* y sus derechos de paso. Por otra parte, la crisis de los Balcanes provocada por las ambiciones de Rusia, Alemania e Italia, dieron como resultado los Acuerdos del Mediterráneo: el primero firmado entre Gran Bretaña e Italia, brindaba el apoyo de ésta a la posición británica en Egipto, a cambio del apoyo para que Italia mantuviera el Egeo, el Adriático y el Mar Negro; así Inglaterra, en cuanto a sus intereses en Egipto, perdía un aliado pero ganaba otro.

#### 1.4.2. Egipto y Gran Bretaña en el período de entreguerras

Entre abril y mayo de 1916 Gran Bretaña, Francia y Rusia elaboraron un plan para la repartición del Imperio Otomano en el acuerdo secreto Sykes-Picot<sup>44</sup>. Al mismo tiempo, Gran Bretaña había incitado al *sheriff* Hussein de La Meca y Medina a proclamar una guerra santa en contra de los turcos, tras prometerle un reino árabe bajo su tutela. El 5 de junio de 1916 Hussein se lanza a esta guerra y el 29 de octubre se auto proclama Rey de los árabes, mientras su ejército combatía junto con los británicos en contra de los turcos. Sin embargo, al finalizar la guerra Francia, Gran Bretaña e Italia, sólo reconocieron a Hussein como Rey de Hejaz<sup>45</sup>, y prevalecieron los acuerdos Sykes-Picot.

Hasta 1914 Egipto había sido una provincia autónoma del Imperio Otomano, gobernada por un monarca hereditario bajo el título de *jedive*. Después de la Primera Guerra Mundial cuando se convirtió en un protectorado británico, se sustituyó el régimen de *jedive* por una monarquía constitucional. Con la concesión de la independencia por parte de Gran Bretaña, aunque sólo de forma nominal, en 1922, la presencia británica en la escena política egipcia se mantuvo a través del Embajador (hasta 1936 Comisionado) y su personal, asesorías al gobierno egipcio, el ejército, la base militar de la zona del canal y la posesión de Sudán. Además, habría que

---

<sup>44</sup> Firmado entre Sir Mark Sykes por Gran Bretaña y Francois Georges Picot por Francia, el 16 de mayo de 1916.

<sup>45</sup> "On 5 May (1920) the conference of the Allied powers meeting at San Remo announced very different decisions. Without waiting for the meeting of the League of Nations, which was in theory supposed to 'bestow' the mandates (a new and hypocritical formula for colonization disguised as benevolent aid), the powers shared the mandates out amongst themselves. Two separate states of Syria and Lebanon were to be formed and placed under French tutelage. Iraq and Palestine (including Transjordan) were to come under British mandate, with a clause inserted providing for the application of the Balfour Declaration." En Maxime Rodinson, *Israel and...*, Op Cit, pp.23-24

agregar el poderío naval británico era un elemento de presión más, ya que parte de la flota estaba estacionada en el Mediterráneo.

Las relaciones entre Egipto y Gran Bretaña no eran precisamente óptimas, principalmente por las tropas estacionadas en la base militar, pero también como consecuencia de la situación en Sudán. Para Egipto, Sudán era parte integral de su territorio, idea incompatible con la política británica que se inclinaba por la independencia de éste. En 1936, finalmente, se firma el Tratado de Amistad entre Egipto y Gran Bretaña, en donde se disponía la retirada de las tropas británicas de la zona del canal.

El tratado anglo - egipcio de 1936 se ocupaba de aquellas cuestiones en las que Gran Bretaña mantenía una reserva en la declaración unilateral de independencia de Egipto en 1922. El tratado determinaba una alianza militar por veinte años, tanto ofensiva como defensiva: los dos países debían *de cooperar en materia de política exterior*; la zona del canal permanecería como una base militar británica por los veinte años de duración del tratado; también durante ese período el ejército británico podría hacer uso de la infraestructura militar egipcia en caso de guerra; el ejército egipcio recibiría asesoramiento y contaría con un comando británico. Se consideraba que las fuerzas egipcias serían capaces de defenderse y defender el canal al término de ese período, sin embargo, se continuaría con el asesoramiento.

En Inglaterra, Churchill fue sucedido por Anthony Eden también del Partido Conservador, en abril de 1955<sup>46</sup>. Eden fue el último Primer Ministro

---

<sup>46</sup> Anthony Eden, Primer Ministro de Gran Bretaña. Fue electo Miembro del Parlamento por primera vez en 1923; tuvo el cargo de Subsecretario de Estado para Relaciones Exteriores en 1931; en 1935 fue Ministro para la Liga de Naciones unidas, que fue una oficina creada para él; a finales de ese mismo año fue nombrado, por Churchill, Secretario de Relaciones Exteriores, cargo al que renunció por la política de



inglés que consideró a Gran Bretaña como un poder igual al de Estados Unidos y la URSS, por lo que criticó abiertamente a John Foster Dulles, Secretario de Estado norteamericano, y lo acusó de abandonar a sus aliados.

En la Segunda Guerra Mundial, en septiembre de 1940, Egipto fue invadido desde Libia por Italia; sin embargo, las fuerzas del Eje pronto fueron forzadas a retroceder. Durante la ofensiva los combates en el norte de África y en el Mediterráneo pusieron en jaque las comunicaciones británicas a través del canal.

---

apaciguamiento del Primer Ministro Chamberlain ante la Alemania nazi y la Italia Fascista. En septiembre de 1939, ya empezada la Segunda Guerra Mundial, volvió a entrar al gabinete como Ministro para los Dominios (Dominions). Cuando Churchill subió al poder, en 1940, su puesto fue el de Secretario para los Asuntos de Guerra; en 1951, con Churchill como Primer Ministro nuevamente, Eden volvió al gabinete como Ministro de Relaciones Exteriores, al mismo tiempo fue nombrado Vice Primer Ministro.

## **2. La nueva política Egipcia y la nacionalización del canal de Suez**

### **2.1. La revolución egipcia y el ascenso de Nasser**

Después de que Egipto alcanzó la independencia en 1922 y de la desaparición del Imperio Otomano, la clase política en Egipto estaba compuesta, principalmente, por terratenientes que buscaban defender sus intereses a través de posiciones políticas; eran precisamente estos grupos de presión los que mayoritariamente componían los partidos políticos. El partido político más importante y con una mejor organización era el *Wafd*, que se había formado a partir de un grupo de políticos locales que se habían encargado de negociar la independencia con Gran Bretaña hacia 1919 y concedida formalmente en 1922. El partido *Wafd* tuvo muchos problemas con la monarquía dado que, en ocasiones, sus líderes competían en popularidad con la monarquía y porque los intereses de la familia real, que controlaba alrededor del 10% de la tierra cultivable, se enfrentaban con los del partido. La línea dominante del partido *Wafd* era su oposición a la intervención de Gran Bretaña en los asuntos internos y de política exterior de Egipto, y por ende a la monarquía, en virtud de la sumisión de ésta al tutelaje británico.

En la primera mitad de la década de 1930 ningún gobierno pudo mantenerse en el poder por largo tiempo, ya que los gobiernos electos carecieron del respaldo monárquico y viceversa; esta situación permitió al rey Fuad abolir, en 1933, la nueva constitución que había entrado en vigor en 1930, sin restituir la de 1923. Tras una serie de protestas populares y huelgas, el rey se vio obligado en 1935 a restaurar la constitución de 1923 y

a convocar elecciones, que fueron ganadas por el partido *Wafd*. En esta ocasión el partido logró permanecer en el poder gracias a que el rey Fuad murió y su sucesor Faruk era aún muy joven. Los cambios en el ámbito político propiciaron el escenario adecuado para la negociación de un tratado que pusiera fin a la intervención británica en Egipto. Aunque también intervinieron los cambios en el contexto internacional: las nascentes ambiciones de Italia en Medio Oriente, la invasión de Etiopía en 1935, así como su creciente presencia en Libia significaron nuevas presiones sobre la hegemonía británica.

Hacia finales de la década de 1940 el partido *Wafd* regresó al poder, siendo su principal reto era el de resolver el estancamiento en el que se encontraban las relaciones anglo - egipcias. Dos temas espinosos formaban la base del diferendo anglo - egipcio en ese momento: el estatus de Sudán y la ocupación militar británica en la zona del canal.

En 1947 se renovó el estatus de co-administración anglo - egipcia para Sudán, mismo que data de fines del siglo XIX, en la cual fueron los ingleses quienes ejercerían el control político. Los británicos querían la independencia de Sudán; en cambio, Egipto lo reclamaba como parte integral de su territorio. Sin embargo, en lo concerniente a la base militar británica en la zona del canal, el partido *Wafd* no logró su promesa de terminar con el control militar británico, lo cual lo sumió en el más grande descrédito político.

Tras la creación del estado de Israel y la derrota árabe en la guerra árabe - israelí (1948), en todo el mundo árabe comenzó a vivirse un período de convulsión política. Los cambios más dramáticos tuvieron lugar en

Egipto, entre 1952 y 1954, cuando, mediante una revolución incruenta, el 22 de julio de 1952, el Rey Faruk fue depuesto y obligado al exilio, la monarquía fue abolida y se proclamó la República. El primer gobernante emanado de la revolución, el General Mohammed Neguib, fue prontamente hecho a un lado y reemplazado por el Coronel Gamal Abdel Nasser, líder del grupo de los "Oficiales Libres" y cabeza de la revolución. Los "Oficiales Libres" era eran un grupo de jóvenes mandos del ejército egipcio, quienes habían luchado en la guerra contra Israel de 1948 donde fueron derrotados, y culpaban a la corrupta clase política de dichos resultados. Estos habían planeado, organizado y llevado a cabo el cambio de régimen. El gobierno republicano gradualmente perdió su carácter militar; sin embargo, continuó manteniendo un corte autoritario.

La revolución de Egipto en 1952 forma parte de la reestructuración de la posguerra en el Medio Oriente, que comienza con la Primera Guerra Mundial y continúa hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. Las patentes desigualdades sociales, con el progresivo empobrecimiento del campesinado y las condiciones infrahumanas del creciente proletariado urbano, constituían el mejor caldo de cultivo para el triunfo de la revolución. La revolución egipcia es la primera revolución radical en el mundo árabe. Dos son sus características principales: la primera la sustitución de la antigua clase feudal, que había dominado la escena política desde el siglo XIX; la segunda, un desplazamiento del poder político, económico y social hacia el Estado y su nueva clase gobernante.

Tras el golpe, los oficiales formaron un Consejo de Comando Revolucionario (CCR), compuesto en su mayoría por oficiales de la academia

militar graduados después de 1938, cuyos rangos iban de Mayor a Teniente Coronel, pero con muy diferentes ideas y quienes, al momento de tomar el poder, no habían decidido qué tipo de gobierno buscaban establecer. Como Presidente del CCR fue escogido el General Neguib. En un principio se había nombrado a uno de los antiguos políticos, Ali Maher, como Primer Ministro, quien en septiembre del mismo año fue sustituido por Naguib. Ello, a pesar de que era Gamal Abdel Nasser quien se había distinguido como el líder dentro del movimiento de los Oficiales Libres, aduciéndose que todavía no contaba con la experiencia necesaria<sup>47</sup>. Haciendo las veces de Jefe de Estado actuaba el CCR a nombre de Ahmad Fuad, hijo del rey Faruk, ya en el exilio. En diciembre se abolió la constitución, en enero de 1953 se prohibieron todos los partidos políticos y, para junio de ese mismo año, fue abolida, finalmente, la monarquía y Egipto declarado una república, Neguib asumió el cargo de Primer Ministro y Nasser los de Vice-Primer Ministro y Ministro del Interior. Al año siguiente, el 17 de abril, Nasser se convirtió en Primer Ministro y Neguib fue puesto bajo un virtual arresto domiciliario.

Naguib, durante su gobierno había entablado contactos con la vieja clase política, lo que no había sido del agrado del CCR ni de Nasser, puesto que a pesar del corte nacionalista de partidos como el *Wafd* eran parte del corrupto sistema político con el que la revolución intentaba romper, y que además intentaban utilizar la revolución como un medio para volver al gobierno: "[...]existía incertidumbre, particularmente entre los políticos quienes

---

<sup>47</sup> M. E. Yapp, *The Near East since the First World War*, Londres, Longman, 1996, p.212

*parecían creer que despojados del entrometido monarca su hora había llegado de nuevo*<sup>48</sup>.

El régimen se sostenía en tres instituciones: el Presidente, el Parlamento y el partido, que emanaban de la constitución proclamada en enero de 1956. La constitución reemplazó formalmente la autoridad del CCR por la figura presidencial (esto ya había sucedido *de facto* desde el ascenso de Nasser), las elecciones para este cargo se celebraron en junio y, previsiblemente, favorecieron a Nasser. El nuevo gobierno mantendría un carácter civil y, en adelante, los oficiales con puestos ministeriales debían renunciar al ejército. Las primeras elecciones para el nuevo parlamento tuvieron lugar en 1957.

El grupo de los Oficiales Libres hizo tres intentos por crear un nuevo partido político. El primero en febrero de 1953, cuando se creó la *Agrupación para la Liberación*, con Nasser como Secretario General, siendo su principal objetivo reconstruir la sociedad a través del apoyo de las masas a las políticas del Estado. En 1956 ésta fue reemplazada por una nueva organización, la *Unión Nacional*, cuyo principal papel fue escoger candidatos para las elecciones para el nuevo parlamento. Hasta que en 1962 se inició el más ambicioso de estos proyectos, la *Unión Socialista Árabe*.

Otros medios del régimen para generar apoyo dentro de la sociedad fueron la burocracia y la reforma agraria. A partir de 1952 hubo un aumento masivo de la burocracia, de 350,000 empleados en 1952 ésta

---

<sup>48</sup> Peter Woodward, *Profiles in...*, Op Cit, p.28

aumentó a 1.2 millones en 1970<sup>49</sup>. Este rápido crecimiento fue consecuencia de las nuevas funciones asumidas por el Estado. El apoyo al campo se canalizó a través de las reformas a la propiedad. Se estableció un tope para la propiedad de 80 hectáreas aproximadamente, y 40 más por familia. Sin embargo, esta primera etapa afectó sólo a una pequeña proporción de los terratenientes. En 1952 70% de la superficie cultivable estaba en manos de 4000 familias, que representaban el 1% de la población, una décima parte de este número poseía el 20 %<sup>50</sup>. Este excedente de tierra sería repartida entre los campesinos sin tierra y entre aquellos que tuvieran pequeñas propiedades. También se promovió la formación de cooperativas, para las que se ofrecían créditos a muy bajos intereses, semillas y fertilizantes. La construcción de la nueva presa de Asuán, que fue terminada en 1970, formaba parte de las dos políticas centrales del proyecto de Nasser, el aumento de la tierra cultivable, y la generación de electricidad a fin de impulsar la industria.

En el ámbito internacional Gamal Abdel Nasser tenía la aspiración última de unificar al pueblo árabe bajo un mismo Estado, por lo tanto aplicó una política exterior consecuente con dicho objetivo. De ello dan testimonio su liderazgo en el llamado Movimiento de los países No Alineados, así como su aceptación no comprometida de asistencia técnica proveniente del bloque soviético. Estas acciones tuvieron como fin demostrar tanto a Occidente como a los países árabes su poder para actuar de manera independiente. La esencia de su política era la recuperación de la dignidad del pueblo árabe, su objetivo principal era la independencia completa de las influencias

---

<sup>49</sup> M. E. Yapp, *The Near...*, Op Cit, p.215

<sup>50</sup> M. E. Yapp, *The Near...*, Op Cit, p.216

externas tanto en lo militar como en lo político y lo económico. Nasser tenía la esperanza de crear un bloque árabe, aspiración que constituyó el fundamento del principio de neutralismo positivo o no alineado.

En conclusión, se puede decir que la revolución de 1952 planteaba un sistema basado en la iniciativa privada atemperada, en este caso por el nacionalismo y las leyes constitucionales que impedirían el regreso al feudalismo y el monopolio, así como el control de la economía nacional por el capital extranjero; es decir, una economía mixta. EN lo político el objetivo inicial había sido el desplazamiento de la vieja clase política; una vez alcanzado el poder los nuevo gobernantes carecía de un objetivo claro. Esto refleja en su incapacidad para interactuar con otros actores políticos, así como las dificultades que exhibió la sucesión de Nasser.

## **2.2. El nacionalismo árabe**

El nacionalismo árabe tiene sus orígenes a finales del siglo XIX, con el desmembramiento del Imperio Otomano. Su principal elemento cohesionador fue la lengua árabe, relegando al factor religioso a un segundo plano, en este caso el Islam. En un principio, el nacionalismo árabe fue impulsado en un principio por las potencias europeas con el propósito de socavar la fuerza y unidad del Imperio Otomano. Sin embargo, su desarrollo a la larga iba a jugar en su contra. Las consecuencias generadas por los acuerdos Sykes-Picot aunadas al intervencionismo *de facto* de las potencias en el mundo árabe, desde hacía casi un siglo generarían un mayor rechazo de los pueblos árabes hacia Occidente:



"Antes de la guerra mundial, los británicos pensaron ya en erigir en Palestina, fomentando la colonización judía, una barrera física contra la posible amenaza del canal por parte de Turquía y el imperio alemán aliado de ella, así como contra los aliados rivales, Francia y Rusia. Pero al mismo tiempo existían también planes que eran contrarios a esas intenciones y tendían al apoyo del movimiento nacional árabe por Inglaterra, en la medida en que los intereses árabes coincidían con los británicos. Esta identidad de intereses con el nacionalismo árabe sólo se dio, sin embargo, hasta la conquista de las zonas árabes del Imperio Otomano, pero no después"<sup>51</sup>.

En Egipto, particularmente, el nacionalismo emanaba de dos hechos fundamentales: la impopularidad de la forzosa concesión del canal de Suez y la presencia militar británica en la base de la zona del canal; la primera expiraba en 1968 y la segunda después de la firma del Tratado Anglo - Egipto el 26 de agosto de 1936, fecha en la que Inglaterra se comprometía a evacuar sus tropas y permitir a Egipto el uso de sus bases militares en caso de agresión. No obstante, el camino para la firma de este tratado resultó demasiado oneroso para Egipto, pues en varias ocasiones el rey Faruk tuvo que deponer primeros ministros que se habían mostrado contrarios a tales concesiones y reclamaban que no deberían haber condiciones para la retirada inglesa.

Con todo, el denominador común para el fortalecimiento del nacionalismo en el mundo árabe sería el caso de Palestina. Desde el

---

<sup>51</sup> Wolfgang Benz, El siglo XX..., Op Cit, p.171

comienzo de las primeras migraciones judías a Medio Oriente desde principios del siglo, y en virtud de la Declaración Balfour y la incapacidad británica para resolver el problema de la presencia hebrea en una región eminentemente árabe dio lugar uno de los conflictos más complejos y prolongados de este siglo.

La proclamación del estado de Israel y su reconocimiento por Estados Unidos el 14 de mayo de 1948 fue, para el mundo árabe, una nueva forma de colonialismo occidental, esta vez encabezado por el propio Estados Unidos. El 15 de mayo los ejércitos árabes se unieron a la resistencia del pueblo de Palestina y Egipto impidió el paso por el canal de Suez a las embarcaciones israelíes. Egipto se vio obligado a firmar un armisticio con Israel, después de varias derrotas, el 24 de febrero de 1949.

La incapacidad de las fuerzas árabes combinadas para evitar el nacimiento del Estado de Israel dio origen a un período de convulsión interna en los países árabes que, a su vez, provocó la remoción violenta de gobernantes y regímenes a los que se responsabilizó de dicha debacle.

El primer régimen en caer fue el de Siria. En marzo de 1949 el Coronel Husni Zaim en un golpe cruento suprimió el régimen presidencial y parlamentario, con lo que se inauguró una era de golpes militares. Esta fase de gobierno militar concluyó en 1954 con la restauración de un régimen parlamentario y la celebración de elecciones. Sin embargo, la restauración democrática fue breve, pues entre 1958 y 1961 Siria se convirtió en parte de la República Árabe Unida y, más adelante, después de la división de ésta, Siria cayó rápidamente bajo la dictadura del partido Ba'th<sup>52</sup>.

---

<sup>52</sup> Bernard Lewis, *The Middle East*, Weidenfeld & Nicholson, Londres, 1995, p. ...

En Jordania el Rey Abdulah a quien se responsabilizaba de la derrota árabe en Palestina, y de intentar acordar la paz con Israel, fue asesinado en 1951. Sin embargo, la monarquía hachemita, que a varios observadores de la época les parecía el más frágil de los regímenes árabes, se mantuvo firme, bajo la sucesión del nieto de Abdulah, el recientemente fallecido Hussein, quien heredó sorpresivamente el trono, tras el asesinato de su padre<sup>53</sup>.

En otros casos, como el de Irán y también el de Egipto, el sentimiento nacional estaba más relacionado con los movimientos de liberación nacional y en contra de las clases gobernantes y su *statu quo*:

"La presencia occidental en Oriente Próximo consolidó, por tanto, los gobiernos tradicionales de estos países frente al movimiento nacional revolucionario que no sólo exigía la independencia nacional, sino también la plena disposición de las riquezas minerales de sus países, es decir, la nacionalización de los yacimientos de petróleo"<sup>54</sup>.

En Irán, el Primer Ministro Muhammad Mossadegh nacionalizó la industria petrolera en 1951, cuyo control había estado en manos de inversionistas británicos. Gran Bretaña carecía de los medios para hacer frente a tal desafío, y recuperar su posición por sí sola, Estados Unidos le había negado su apoyo, a fin de no tener vínculos con el antiguo régimen colonial europeo, por lo que Londres se replegó en Egipto. Pese a estos hechos, Inglaterra tampoco buscó un acercamiento con Nasser. En lo que a Irán respecta, cabe hacer la salvedad de que Irán no es un país árabe. No

---

<sup>53</sup> Maxime Rodinson, *Israel and...*, Op Cit, pp. 54-55

<sup>54</sup> Wolfgang Benz, *El siglo XX...*, Op Cit, p.173

obstante, su pertenencia al mundo islámico, su antigua dependencia del Imperio Británico, así como su posición geoestratégica dentro del llamado Cercano Oriente, hacen pertinente su ejemplificación para los fines del presente estudio.

Nasser, en su *Filosofía de la Revolución* había expuesto a las naciones árabes como el principal interés para Egipto, y también lo fue en su gobierno. Su popularidad, que creció después de la crisis de Suez, le prestó la posibilidad de influir la política en muchos países árabes; ayudó a numerosos movimientos de liberación en su afán de minar la influencia de Occidente en la región, esencialmente mediante la obstaculización del proyecto para una alianza de defensa común patrocinada por Gran Bretaña y los Estados Unidos, lo que más adelante se conocería como el Pacto de Bagdad.

El ideal nacionalista de Nasser se identificaba con el panarabismo. Este sentimiento se vio exaltado con el problema palestino, que había puesto en juego la integridad territorial del resto de los países de la región. En enero de 1956, en el preámbulo de la nueva constitución se recogía este sentimiento y se afirmaba que el pueblo egipcio:

*"Asume conscientemente su existencia como parte de la gran nación árabe en su conjunto, y reconoce plenamente su responsabilidad y deber dentro de la lucha común del pueblo árabe para el triunfo y gloria de la nación árabe"*<sup>55</sup>.

---

<sup>55</sup> citado en Kirk J. Beattie, *Egypt During...*, Op Cit, pp.117-118

Sin embargo, el ideal de Nasser para una "gran nación" árabe se vería obstruido desde dentro, por la reticencia dentro de varios países árabes. Fueron los regímenes conservadores y pro occidentales dentro del mismo mundo árabe, que veían con temor las reivindicaciones populares exaltadas por el nacionalismo, pues este exigía un cambio del *statu quo*, principalmente de los regímenes con estrechos lazos con Estados Unidos o Europa. Este fue el caso de Arabia Saudita, Jordania, e Irak<sup>66</sup>.

### **2.3. Egipto y el movimiento de los No Alineados**

En sus orígenes el movimiento nacionalista árabe no había definido una posición ideológica clara ante el conflicto este - oeste, su principal objetivo era lograr la independencia y la soberanía de su territorio y sobre sus recursos naturales que se hallaban en manos de extranjeros.

En los primeros días de la revolución de los Oficiales Libres el régimen fue apreciado como un firme aliado de los Estados Unidos. El embajador norteamericano en Egipto, Jefferson Caffery, cultivó una buena relación con el nuevo gobierno, y con ello comenzaron a fluir créditos para el desarrollo. Dicha convicción contribuyó incluso al acuerdo anglo - egipcio de evacuación de la base militar inglesa, y a la liberación de los depósitos egipcios en libras esterlinas. Para el nuevo régimen, en estos primeros días, el objetivo principal era deshacerse del legado británico<sup>67</sup>.

---

<sup>66</sup> El clero islámico basaba su posición de poder dentro del Estado en la propiedad del suelo, que procedía de las donaciones islámicas, por lo que se oponía a aceptar reformas tales como la agraria, que minaría su base de poder. Ver Wolfgang Benz, El siglo XX..., Op Cit, pp.141-144

<sup>67</sup> Peter Mansfield, Nasser's Egypt, Penguin, Middlesex, 1965, p.8

Sin embargo, éste efímero idilio no tardaría en romperse. Las diferencias comenzaron cuando se concibió un sistema de alianzas defensivas entre Egipto, Turquía, Irak y Pakistán (una especie de cordón de seguridad), que se conocería más adelante como el Pacto de Bagdad. Para el gobierno de los Oficiales Libres, la alianza significaba conceder, nuevamente, el control de la política exterior y de defensa a las potencias occidentales. Desde un principio, Egipto sería el primer enemigo de esta iniciativa anglo - estadounidense. El hecho de que se incluyera a Irak, un estado árabe, en este proyecto, hizo temer a Nasser, que esto fuera el inicio de la división del mundo árabe, por lo que desde El Cairo se lanzó una campaña de descrédito en contra de la iniciativa. Este sería tan sólo el inicio de las diferencias entre Nasser y el gobierno de los Estados Unidos:

*"Sin embargo, ni Gran Bretaña ni Estados Unidos habían comprendido que Egipto no podría seguir siendo tratado como un protectorado semi - independiente de Occidente"*<sup>58</sup>.

En abril de 1955 se llevó a cabo la Conferencia de Bandung (Indonesia), que congregó a 340 delegados de 23 estados asiáticos y 6 africanos que buscaban formar una tercera vía entre los bloques imperialistas. La conferencia fue convocada por cinco países, cuatro de ellos ex-colonias británicas: India, Pakistán, Birmania (ahora Myanmar) y Ceilán (Sri Lanka) e Indonesia, ex-colonia holandesa. El denominador común de estos países sería el pasado colonial del que acababan de emerger y los desafíos comunes que enfrentaban para alcanzar la plena independencia y el desarrollo.

---

<sup>58</sup> Peter Mansfield, *Nasser's...*, Op Cit, p.85

El resultado fue la condena del colonialismo, un llamamiento a favor de la cooperación mundial, de la paz y de la cultura, así como la aspiración de los países menos desarrollados para alcanzar el desarrollo económico. Se efectuó una declaración de principios sobre el respeto a los derechos humanos, a la soberanía e integridad territorial de todos los países, el rechazo al empleo de la fuerza para resolver las diferencias entre Estados, y la igualdad de todas las razas.

Para Tito representó un foro adecuado para consolidar su independencia con respecto de la URSS y no sumirse en el aislamiento de la comunidad internacional. La participación de China, en un principio, había connotado cierta polarización del evento; sin embargo, el Primer Ministro chino, Chu En Lai, logró hacer una gran campaña por demostrar que su país no suponía un peligro para nadie. A pesar de que el evento fue conocido como un foro del llamado Tercer Mundo, también contó con la participación de países que no cabrían en esa definición como la misma China Popular o Japón.

Los participantes tenían el propósito de organizar una segunda edición en Argel, Argelia, para 1965, la cual no llegó a celebrarse debido a las rivalidades surgidas entre algunos países (por ejemplo el conflicto fronterizo chino-indio). Un factor más fue el hecho de que años más tarde Yugoslavia, India y Egipto decidieron no seguir posiciones extremas anti occidentales patrocinadas por el régimen de Pekín y organizaron el Movimiento de los No Alineados.

En este foro Nasser, que era el más joven de los dirigentes presentes, tuvo la oportunidad de dialogar con Pandit Nehru, Chou En Lai, Sukarno y

Tito; con lo que reafirmó las posibilidades del "neutralismo positivo", la doctrina que fue desarrollada por Nehru, Primer Ministro, y Krishna Menon, Ministro de Exteriores, de India. Esta conferencia brindó a Nasser la seguridad necesaria para poner en práctica varias medidas de corte nacionalista, tal fue el caso de las reformas agrarias y la repartición de tierras. En ese sentido, Woodward afirma que fue en Bandung donde el líder chino, Chou En Lai, sugirió a Nasser la adquisición de armas soviéticas<sup>59</sup>. El giro ideológico en el régimen de Nasser se evidenció cuando se comenzaron a planear una serie de reformas a la economía nacional.

Occidente parecía querer arrastrar a los países árabes al conflicto entre los dos polos del nuevo sistema internacional. Este había sido, en parte, el objetivo del sistema de defensa común en Medio Oriente: el Pacto de Bagdad, auspiciado por Gran Bretaña y Estados Unidos:

*"El antagonismo entre Egipto y Occidente se iba convirtiendo cada vez más en un conflicto paradigmático para los demás países árabes, e incluso para aquellos que más tarde se incluirían a secas en el Tercer Mundo"*<sup>60</sup>.

El acercamiento de Nasser a la Unión Soviética se dio a partir de la necesidad egipcia de adquirir armamento, el que le había sido negado tanto por Gran Bretaña y Francia como por Estados Unidos, tras la Declaración Tripartita de 1951. Ante dicha negativa Egipto compró armamento soviético a través de Checoslovaquia, en septiembre de 1955, y Nasser reconoció

---

<sup>59</sup> Peter Woodward, *Profiles in...*, Op Cit, p.45

<sup>60</sup> Wolfgang Benz, *El siglo XX...*, Op Cit, p.101



abiertamente la compra. Es importante señalar que esta sería la primera vez que la URSS colocaba armamento fuera del bloque soviético.

Nasser pronto comprendió las ventajas de jugar con las dos superpotencias bajo el esquema de la Guerra Fría, utilizando sus contradicciones como estrategia para extraer las mayores ventajas en beneficio propio, como demostró en la negociación de los créditos para la construcción de la presa de Asuán.

En una acción insólita, Egipto reconoció diplomáticamente a China Popular en mayo de 1956, lo que se convirtió en un argumento adicional para que Dulles negara el préstamo de Estados Unidos para la construcción de la presa. Pero, no fue sino hasta la compra del armamento ruso a través de Checoslovaquia por parte de Egipto que la región ingresó finalmente a la escena del conflicto este - oeste en la Guerra Fría, al reaccionar negativamente las potencias occidentales a la transacción.

Las fricciones entre Egipto y las potencias occidentales continuaron incluso después de la crisis de Suez. Estados Unidos apoyó el bloqueo económico anglo - francés a Egipto, lo que le obligó a buscar nuevos mercados en el bloque soviético para su producción de algodón, y a conseguir ayuda económica para la industrialización del país. Las relaciones de El Cairo con Washington tardaron en mejorar, y no fue sino hasta fines del segundo período de gobierno de Eisenhower que el Departamento de Estado llegó a la conclusión de que Nasser no era comunista y que, al contrario, era el mejor instrumento en contra del comunismo<sup>61</sup>.

---

<sup>61</sup> Entre 1958 y 1964 los Estados Unidos prestaron a Egipto mil millones de dólares,

## 2.4. La nacionalización del Canal de Suez

Cuatro acontecimientos interconectados permitieron a Nasser una coyuntura favorable para nacionalizar el canal: el Tratado de Evacuación de 1954 entre Egipto y Gran Bretaña, el Pacto de Bagdad, el acuerdo de compra de armas checas y las negociaciones de la financiación para la construcción de la presa de Asuán.

El conflicto egipcio con Gran Bretaña no sólo se resumía a si se retenían fuerzas británicas militares o no en la zona del canal. En su calidad de Ministro del Exterior de Winston Churchill, Anthony Eden, concluyó un acuerdo con Egipto en 1954. en el que se establecía la evacuación de las tropas británicas de la base militar en la zona del canal de Suez. Dicho Tratado permitía a los ingleses utilizar la base en caso de que Egipto, algún país de la Liga Árabe o Turquía fueran atacados<sup>62</sup>. Lo que dejaba a Egipto, todavía, bajo el tutelaje occidental<sup>63</sup>. Eden creía que el acuerdo daría comienzo a un entendimiento con Nasser, y de manera más importante, permitiría la seguridad de contar con el apoyo norteamericano en la defensa del Medio Oriente. Esto, a juicio de muchos políticos británicos implicaba el fin del *Commonwealth* como una fuerza política y

---

como ayuda económica y dentro del programa: petróleo por alimentos, Peter Mansfield, *Nasser's...*, *Op Cit*, p.89

<sup>62</sup> Maxime Rodinson, *Israel and...*, *Op Cit*, p.58.

<sup>63</sup> Woodward menciona que la cláusula del Tratado que permitía la reactivación de la base militar en caso de guerra había sido incluida a petición de Nasser y no como una imposición británica, ver Peter Woodward, *Profiles in...*, *Op Cit*, p.41

militar, por lo que encontró oposición en el seno de su gobierno en Londres. El Primer Ministro de Israel, David Ben-Gurion<sup>64</sup> y Nuri al-Said de Irak, al igual que Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica demandaron que el ejército británico permaneciera en la base de la zona del canal. Israel consideraba a la base británica como un escudo protector en contra de las fuerzas árabes; Irak, con un régimen conservador y pro occidental bajo Nuri al-Said, dependía de las tropas británicas para su protección pues se encontraba aislado; Australia y Nueva Zelandia necesitaban apoyo en contra de la amenaza que suponían China, Japón y la URSS<sup>65</sup>.

La represalia británica al sentir que habían sido forzados a una retirada precipitada de la base, tanto por Egipto como por los norteamericanos, lo cual fue promover la independencia total de Sudán. A pesar de las protestas egipcias, en 1955 el gobierno británico impidió la venta de Sudán a Egipto para dar lugar a una declaración unilateral de independencia el 1 de enero de 1956<sup>66</sup>.

En 1953 el Secretario de Estado norteamericano, John Foster Dulles<sup>67</sup> viajó a El Cairo, en la que sería la primera gira de un Secretario de Estado

---

<sup>64</sup> David Ben-Gurion, (1886-1973). Uno de los padres fundadores del Estado de Israel, fue la cabeza de la Agencia Judía hasta que se convirtió en Primer Ministro del gobierno provisional del Estado de Israel en 1948. En enero de 1949 se celebraron elecciones en las que salió electo, su gobierno se formó en una coalición. Una serie de coaliciones subsiguientes, dejaron a Ben-Gurion en el poder hasta 1953, cuando su período se interrumpió por el gobierno de Moshe Sharett; en 1959 sube al poder nuevamente hasta su renuncia en 1963.

<sup>65</sup> Un año después de la crisis de Suez, en 1957, se crearía el sistema de ANZEU (por sus siglas Australia, Nueva Zelandia y Estados Unidos) el cual estaba diseñado para la defensa del sudeste asiático de la Unión Soviética y China.

<sup>66</sup> Para Egipto, la base militar era de importancia estratégica por su control de las aguas del Nilo, del cual dependen grandes sectores de la población y la economía egipcia.

<sup>67</sup> John Foster Dulles (1888-1959) Secretario de Estado (1953-59) durante la administración de Eisenhower. Su abuelo materno, John Watson Foster, fue Secretario de Estado con el presidente Benjamin Harrison, y su tío político también desempeñó el mismo cargo con Woodrow Wilson. Empezó su carrera diplomática en 1907; fue consejero legal de la delegación de Estados Unidos en la Conferencia de Versalles, se

norteamericano por Medio Oriente. Durante su visita a Egipto Dulles fijó como su prioridad la promoción de la propuesta británica para el sistema de defensa. Sin embargo, pronto cobró conciencia de que Egipto jamás aceptaría firmar Algún acuerdo de esa índole, o siquiera considerarlo, pues nuevamente, Nasser sentía que acceder a ello equivaldría a ceder soberanía en materia de defensa.

Pese a que Churchill, como Primer Ministro, se opuso a la propuesta de retirar las tropas al igual que 26 diputados conservadores que votaron en contra dentro del Parlamento, Anthony Eden, en aquel momento Ministro de Asuntos Exteriores, y partidario de la propuesta logró un amplio campo de maniobra. Finalmente la retirada fue aprobada, teniendo lugar dos años después.

Dentro de la estrategia británica de desalojar sus bases militares de ultramar se incluía la creación de una organización semejante a la del Tratado del Atlántico Norte que protegiese sus intereses en la región del Medio Oriente. En ella figuraría Gran Bretaña como la potencia que brindaría el grueso del apoyo militar, y sin la presencia de Estados Unidos. Se planeaba que Estados Unidos consintiera con el proyecto, aunque prefería una asociación menos formal, pero aceptó jugar el papel de intermediario. Gran Bretaña proponía como sede de dicho acuerdo al propio Egipto, más específicamente El Cairo.

---

especializó en Derecho Internacional durante sus estudios. Ayudó en la preparación de la Carta de Naciones Unidas. Fue impulsor de organizaciones que brindarán mecanismo de defensa para varias de las regiones del mundo, bajo el modelo de la OTAN. Inició la Conferencia de Manila en 1954, que dio lugar a la SEATO (en inglés).

Finalmente se lograría la firma del Pacto de Bagdad en 1955, entre Gran Bretaña, Turquía, Irak y Pakistán; más adelante se intentó que Jordania ingresara al acuerdo. La propuesta fue desairada por Nasser, quien la consideró una afrenta más a la dignidad árabe, y un intento por substituir a Egipto por Irak como líder del mundo árabe, pues su capital fue elegida como sede del acuerdo. La actitud de Nasser ante este acuerdo se puede comprender si se conoce su definición de "seguridad común" en los siguientes términos "*démos armas y nos defenderemos a nosotros mismos*". Tal aserto puede interpretarse en dos sentidos: que el mundo árabe no necesitaba de Occidente para un esquema de defensa común, pero también podía significar que Egipto no necesitaba una política de defensa común. Habida cuenta de la voluntad egipcia por erigirse en el líder del mundo árabe, supeditar su política de defensa a una potencia occidental equivaldría a una sumisión a los designios de Occidente, y, por ende a una pérdida considerable de su soberanía y poderío regional.

Después de la evacuación de la base británica el 13 de junio, Gran Bretaña retiró junto con sus tropas las ofertas de armamento para Egipto, por lo que éste último buscó el apoyo militar de Estados Unidos sin lograrlo, en la medida en que el *lobby* pro sionista en aquel país representó un papel determinante para impedir que dicha ayuda tuviese lugar. Desde 1951 existía la Declaración Tripartita, entre Gran Bretaña Francia y Estados Unidos, en la cual se autorrestringían en la venta de armamento a la región, con el fin de evitar se continuara con la carrera armamentista, y en el que se condicionaba el uso del armamento en caso de que se realizara la venta, específicamente diseñada para proteger a Israel. En febrero de 1955 se registraron incursiones aéreas israelíes en Gaza, lo que, junto con la venta

de armamento británico a Irak, hizo suponer a Nasser que se quería presionar a Egipto para que aceptara entrar al Pacto de Bagdad<sup>68</sup>.

Por lo que tras tales negativas la URSS se convertiría en la única opción de Nasser para la compra del nuevo armamento. Sin embargo, Nasser temía que junto con las armas soviéticas viniera aparejada la ideología marxista; tales aprehensiones le hicieron vacilar en primera instancia. Fue sólo cuando Estados Unidos no hicieron ninguna oferta, que Nasser consideró a los soviéticos como una fuente alternativa de armamento.

Dulles reconoció la libertad de Egipto para comprar armas soviéticas; el Secretario de Estado era consciente de que una respuesta demasiado áspera podría orillar al movimiento de países No Alineados, junto con Nasser a la órbita soviética. Situación que fue obviada por Eden<sup>69</sup>. Eden había participado de la alianza contra el Eje durante la Segunda Guerra Mundial, de ahí que no compartiera el temor de la nueva administración norteamericana. En este sentido el gobierno británico, o tal vez Eden personalmente, careció de la capacidad para reconocer el cambio en la perspectiva de Estados Unidos hacia la Unión Soviética. Eden temía a Nasser, nota de ello dan sus múltiples comparaciones con Hitler.

Gran Bretaña sólo tenía una carta que negociar con Nasser, la financiación de la presa de Asuán, pues en Westminster ya se rumoraba de una posible oferta soviética. Dulles se abstuvo de apoyar a Eden por tres razones esenciales: el Secretario de Estado norteamericano intentaba que no

---

<sup>68</sup> Peter Woodward, *Profiles in...*, *Op Cit*, p.44

<sup>69</sup> Cabe mencionar que Eden no tenía la misma concepción que los dirigentes norteamericanos sobre la amenaza soviética.

se identificara a Estados Unidos con una potencia colonial como Gran Bretaña en Medio Oriente; no quería colocarse en medio de la disputa entre Irak y Egipto; y le preocupaban sobremanera la claridad y los tiempos del proyecto. Sin embargo, el proyecto rebasaba con mucho los magros recursos británicos, y en diciembre Dulles aceptó realizar una oferta, la cual se retrasó continuamente pretextando estudiar sus opciones.

Los créditos norteamericanos ofrecidos por Dulles estaban condicionados y Nasser mostró su desacuerdo con las condiciones impuestas. El préstamo estaba programado en dos etapas: la primera consistía en tan sólo reducidos fondos, con los que se esperaban terminar los estudios del proyecto y un presupuesto del costo total de la empresa. Henry Kissinger, en su libro *Diplomacia*, reconoce que las condiciones harían a Egipto financieramente dependiente de Occidente, tal como sucedió con la construcción del canal de Suez, un siglo antes<sup>70</sup>. Otra condición que era inaceptable para Egipto, y en particular para Nasser, era la adherencia al Pacto de Bagdad. La situación empeoró cuando Nasser reconoció a China Popular y declaró abiertamente que se estaba estudiando una oferta de la URSS para financiar la presa.

El 13 de julio de 1956 Dulles informó a Nasser que no era tiempo de negociar pues se estaba discutiendo la cuestión en el Congreso. Nasser envió como Embajador a Washington al Dr. Ahmed Hussein en busca de una respuesta definitiva. Hussein informó a Dulles que los egipcios estaban dispuestos a aceptar pero que esperaban que no se hubiesen retractado pues tenían una oferta de la URSS. Una semana después Dulles le

---

<sup>70</sup> Henry Kissinger, *Diplomacia*, Op Cit, p.529

respondió que aceptaran la oferta de la URSS ya que Estados Unidos no podía asegurar que financiaría el proyecto, pero que en cambio consideraría otros proyectos menores en el futuro. Nasser lo interpretó como una falta de respeto de Occidente hacia el pueblo árabe. Días después nacionalizó el canal, para financiar por sí mismo la presa con los peajes de los barcos que pasarán por él<sup>71</sup>.

El 26 de julio de 1956 Nasser nacionalizó el canal de Suez en un discurso en Alejandría ante una multitud de seguidores. Mientras hablaba se tomaron las instalaciones del canal y las oficinas de la *Compañía del canal de Suez*, la clave para el inicio de las operaciones fue la referencia a De Lesseps en el discurso. En palabras de Nasser: "...[el préstamo inicial propuesto por Inglaterra y Estados Unidos para la construcción de la presa] era un dominio económico como preludeo de un dominio político"<sup>72</sup>.

El decreto de la nacionalización fue publicado en la "Gaceta Oficial" de Egipto y por lo tanto se convirtió en ley el mismo día. Durante ese mismo discurso Nasser reveló también que el acuerdo de intercambio de armas por algodón había sido directamente con la Unión Soviética a través de Checoslovaquia, complicando aún más la situación.

El mismo día en que fue declarada la nacionalización el gobierno francés anunció que estudiaría la decisión del gobierno egipcio y que consultaría con los otros gobiernos interesados, para determinar su

---

<sup>71</sup> El tonelaje que pasaba por el canal en 1955 de 107 millones y medio, y en un cálculo hecho el mismo año se le daba al canal un valor de 1,018,118,336 Francos oro. Se había establecido un acuerdo en junio de 1956 que obligaba a la compañía del canal a invertir libras esterlinas en Egipto, a quien le correspondían un millón de libras esterlinas como parte de sus ganancias. Excélsior, México, 28 julio 1956, Año XL, Tomo IV N°14176, p. 2A

<sup>72</sup> Excélsior, México, 27 julio 1956, Año XL, Tomo IV N°14175, p. 2A



posición. En Londres ya se empezaban a vislumbrar los deseos de una intervención militar, pues no se descartaba enteramente la posibilidad de que Inglaterra tratase de recuperar la zona del canal; lo cual, dada la efervescencia nacionalista en Egipto implicaría forzosamente un ataque militar.

Paralelamente en la misma fecha se anunciaban el estado de sitio en Bulgaria a causa de los desórdenes ocasionados por las protestas en varias ciudades, incluyendo la capital Sofía, así como nuevos estragos en la guerra de Argelia, la cual seguía restringiendo el presupuesto del Estado francés.

El proceder de Nasser era legal, se había anunciado que existía la intención de mantener el canal abierto y de compensar, en alguna forma, a los accionistas. Gran Bretaña envió una nota de protesta a Egipto en la que no reconocía la nacionalización, y lo condenaba como acto ilegal. Según Alí Sabri, Jefe de la Oficina Política de la Policía, la nacionalización del canal fue un acto que competía a su soberanía y que la *Compañía del canal* era una empresa sujeta a las leyes del país, y declaró que la zona del canal era ahora una zona militar egipcia.

En la primera plana del periódico *Excelsior* se anunciaba "Occidente prepara el contragolpe a Egipto"<sup>73</sup>. Desde Nueva York se anunciaba que la incautación del canal de Suez por Gamal Abdel Nasser tendría grandes repercusiones, que podrían sumir a Medio Oriente en una de las crisis más agudas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Siempre según la misma fuente, la acción de Nasser, muestra al mundo árabe un nuevo

---

<sup>73</sup> *Excelsior*, México, 28 julio 1956, Año XL, Tomo IV N°14176, p. 1A

debilitamiento del prestigio de Gran Bretaña en particular y de Occidente, en general, en la zona del Mediterráneo<sup>74</sup>.

La primera represalia británica fue congelar los fondos egipcios en cuentas en bancos del Reino Unido: los depósitos en metálico y la deuda británica con Egipto, contraída durante la Segunda Guerra Mundial. También se congelaron acciones y activos de la *Compañía del canal de Suez* en ése país, lo mismo sucedió en Francia. Acto seguido el gobierno egipcio anunció que apelaría al Tribunal Internacional sobre este problema y, responsabilizó a Francia y Gran Bretaña en caso de que se diesen obstrucciones a la navegación a través del canal, pues desde la nacionalización el paso había sido ininterrumpido. Se dieron 8 días de plazo para que las compañías navieras cumplieran con las nuevas disposiciones y formalidades de pago a la nueva gerencia de la *Compañía del canal*, de no ser así los buques serían detenidos. La declaración de Nasser fue: *"Egipto es mucho más fuerte de lo que se imaginan los imperialistas. El pueblo egipcio está unido. Haremos frente a la fuerza con la fuerza"*<sup>75</sup>.

Dentro del mundo árabe se extendió una fiebre nacionalista, la cual ya se estaba gestando; países como Siria declararon su apoyo a las medidas egipcias.

Nasser se había cerciorado de que ni Francia ni Gran Bretaña pudieran lanzar un ataque inmediato, el líder apostaba que para cuando Gran Bretaña y Francia pudieran atacar, el canal funcionaría tan bien que no habría justificación. Sin embargo, se puede apreciar que calculó mal el

<sup>74</sup> Excélsior, México, 28 julio 1956, Año XL, Tomo IV N° 14176, p.2A

<sup>75</sup> Excélsior, México, 29 julio 1956, Año XL, Tomo IV N° 14177, p. 1A

ESTO  
TERMINA  
NO DEBE  
ESTRATEGIA  
SALIR

factor tiempo, pues los hechos nos dicen que Eden arriesgaría el resto de los intereses británicos en Medio Oriente por recuperar el control del canal, la arteria principal de su posición en el mundo.

Nasser creía que se fraguaba una conspiración en contra de Egipto, su acción causó una fractura en la unidad de las potencias occidentales, que se observa en tres diferencias principales entre Estados Unidos y Gran Bretaña. Primero en la interpretación de la amenaza soviética, para Eden Nasser se había convertido en parte de la esfera soviética, Dulles no lo creía así; segunda, Eden estaba convencido de que Nasser sería como Hitler; lo anterior condicionó el grado de respuesta de Gran Bretaña. Por último, si Nasser se comprometía a mantener el canal abierto, Estados Unidos aceptaría el control egipcio, aunque prefería el control internacional.

La estrategia de Eisenhower<sup>76</sup> y Dulles frente a Nasser fue la de fomentar su aislamiento y de restarle importancia a su figura a nivel internacional. Su apreciación de la situación tenía una perspectiva a largo plazo: inclinar la región hacia su esfera de influencia y evitar que pudiese caer dentro del bloque comunista. A esto responde la rotunda negativa a que se utilizara la fuerza y su interés por una salida negociada. Además, tras la guerra árabe - israelí la región había demostrado la posibilidad de convertirse en un polvorín.

---

<sup>76</sup> Dwight Eisenhower (1890-1969), presidente de los Estados Unidos (1953-61), del Partido Republicano; Nixon era Vicepresidente. Fue Comandante Supremo del Ejército de Norte América y de las Fuerzas Aliadas en Europa Occidental durante la Segunda Guerra Mundial. Durante el periodo relativo a la crisis de Suez, Eisenhower se encontraba en campaña para su reelección. Después de la crisis, en enero de 1957, Eisenhower pidió ante el Congreso, se aprobara un compromiso de Estados Unidos con los países del Medio Oriente, para enviar ayuda militar a cualquier país, que así lo pidiera, objeto de una agresión soviética, lo que fue conocido como la Doctrina Eisenhower

### **3. La Crisis de Suez**

#### **3.1. Las acciones británicas**

Gran Bretaña contaba con dos aliados para enfrentar el desafío egipcio, Francia e Israel. Francia no sólo estaba interesada por sus acciones en la empresa del canal, además había visto gravemente disminuida su posición en África del Norte; en tanto que Israel, temía una expansión del nacionalismo árabe. Las dos potencias europeas hicieron planes junto con Israel para enfrentar el reto de Nasser sin tomar en cuenta la posición de los norteamericanos.

La noticia de la nacionalización fue recibida por Eden en la noche del 26 de julio, cuando cenaba con el rey Feisal de Irak y su Primer Ministro Nuri es-Said, el encargado de negocios de la Embajada norteamericana y el Embajador francés<sup>77</sup>. A la mañana siguiente se celebró la primera reunión del gabinete con el fin de delinear una posición y elaborar una estrategia frente al hecho.

Entre la nacionalización del canal y el ataque israelí a Egipto el 29 de octubre, transcurrieron tres meses en los que, tanto ingleses como franceses, debatieron sobre la mejor manera de afrontar el problema. Al parecer, tanto Eden como Guy Mollet estaban convencidos de que la única solución se daría mediante una invasión a la zona del canal para recuperar su control. Sin embargo, ambos países consideraban difícil y onerosa una movilización militar inmediata. En primer lugar un desembarco de tropas

---

<sup>77</sup> David Carlton, *Britain and the Suez Crisis*, Basil Blackwell, Oxford, 1988, p.35

sería imposible antes de un mes, dada la ubicación de las bases militares más cercanas: Chipre y Malta. En segundo lugar, la firme oposición norteamericana, desde un principio, a una solución armada del conflicto se percibía como un condicionante sumamente adverso, mas no insalvable. Tercero, la opinión internacional tendía a justificar a Nasser; y por último, la ayuda que Egipto estaba recibiendo de la URSS era un factor de riesgo que gravitaba sobre las consideraciones anglo - francesas. Además, habría que agregar las dificultades financieras por las que atravesaba la economía británica en ese momento. Estos elementos impidieron un ataque furtivo a Egipto, e impulsaron, en cambio, la necesidad de buscar nuevos aliados, y el apoyo tanto de Estados Unidos como de la comunidad internacional.

Dada la situación prevaleciente, Gran Bretaña y Francia preparaban una intervención militar, y paralelamente buscaban alcanzar un acuerdo con Egipto mediante la negociación. Por lo tanto, se puede afirmar, sin temor a exagerar, que las potencias siguieron un enfoque esquizofrénico de la situación: por un lado se planeaba una solución armada y, por el otro, se continuaba con negociaciones diplomáticas. Esto llevo a una diversificación contradictoria de sus políticas y esfuerzos.

El gobierno británico tendía a comparar el acto de Nasser con las agresiones de Hitler, la remilitarización de Renania y la anexión de Austria, que fueron el preámbulo de la Segunda Guerra Mundial<sup>78</sup>. Eden temía que se repitiera la historia que para él había sido imposible impedir cuando fue Ministro de Asuntos Exteriores, en el gobierno de Neville Chamberlain.

---

<sup>78</sup> Una analogía recurrente en las guerras de propaganda, como demuestran las comparaciones recientes que los líderes de los EE.UU. y Gran Bretaña han tratado de establecer entre Hitler y Slobodan Milosevic.

El Primer Ministro británico esperaba contar con el apoyo de la oposición en el uso de la fuerza, lo cual no ocurrió, dificultando, por consiguiente, aún más la posibilidad de una solución armada inmediata. El líder del Partido Laborista, Hugh Gaistkell, en un discurso pronunciado ante el Parlamento, el 2 de agosto de 1956, dejó en claro que los laboristas se opondrían firmemente a una acción militar unilateral sin que antes se hubieran agotado los medios pacíficos y sin el respaldo de Naciones Unidas.

También Eisenhower, mediante una carta a Eden, había dejado en claro que Estados Unidos se opondría al uso de la fuerza y que no estaban en posibilidades de apoyarlos: militar, económica o moralmente. En cambio, proponía a Eden la realización de una conferencia en la que los países más interesados pudieran negociar un acuerdo con los egipcios. Por estas fechas Dulles viajó a Inglaterra para discutir con Eden y su gabinete dicha propuesta. El Secretario de Estado advirtió a Eden acerca de los peligros que entrañaría una invasión; medida que en el corto plazo sería fácil de manejar pero que, en el largo plazo, encontraría gran resistencia del pueblo egipcio y de la opinión pública internacional. En esa ocasión, Dulles también le dejó entrever los altos costos que resultarían de tomar tal decisión<sup>79</sup>.

Eden tuvo que acceder a una declaración tripartita, junto con Francia y Estados Unidos, para convocar a la conferencia marítima de Londres; sus opciones se habían reducido, los elementos de los que dependía un ataque militar sorpresa: la unidad dentro del gobierno británico y el apoyo

---

<sup>79</sup> También habría que tener en cuenta la experiencia británica en la base de la zona del canal de Suez en 1953, cuando tropas británicas tuvieron dificultades con los egipcios que querían que desocuparan la zona.

norteamericano. Sin embargo, Eden continuaría buscando la unidad nacional, el apoyo dentro de la *Commonwealth*, y convencer a la Casa Blanca de la inevitabilidad de la solución armada.

En las siguientes comunicaciones entre Eden y Eisenhower, el primero le daría un nuevo enfoque a la situación tratando de poner la nacionalización del canal en segundo plano, y poner a Nasser como el principal problema al que se enfrentaba Occidente<sup>80</sup>. Desde esta nueva perspectiva el objetivo británico ya no era sólo el control internacional del canal, sino un cambio de régimen en Egipto por un gobierno más allegado a Occidente; lo que se podría leer como: un gobierno más fácil de manipular para la preservación de los intereses de las potencias occidentales en Egipto y, finalmente, en Medio Oriente.

Este nuevo objetivo dentro de la estrategia británica obligó al gabinete y a los militares a rehacer el plan para la intervención militar en Egipto, dado que desde una invasión en Suez sería muy difícil tomar El Cairo para el derrocamiento de Nasser. Asimismo, se esperaba que Nasser no estaría en posibilidades de acatar los resultados de la Conferencia, dado que no aceptaría la administración internacional del canal, situación que lo obligaría a una acción desesperada como la del bloqueo del canal que, finalmente, brindaría la justificación perfecta para una invasión<sup>81</sup>.

La Conferencia de Naciones Marítimas de Londres se llevó a cabo del 16 al 23 de agosto de 1956, pero no contó con la participación egipcia, la delegación se retiró tras las repetidas declaraciones beligerantes de Eden;

---

<sup>80</sup> Ver telegrama de Anthony Eden para Eisenhower, el 5 de agosto de 1956 en Anthony Gorst y Lewis Johnman, *The Suez Crisis*, Routledge, Londres, 1997, pp. 68-69

<sup>81</sup> Anthony Gorst, *The Suez...*, *Op Cit*, p.72

sin embargo, mandaron un documento con su posición, la cual pasó inadvertida. La discusión se concentró en la propuesta del Secretario de Estado norteamericano quien, después de todo, había convocado la reunión. En cambio se decidió que cualquiera que fuese el resultado del debate sería obligatorio para Egipto.

El documento emanado de la conferencia establecía que: a) el canal debería permanecer abierto a todas las naciones tanto en tiempo de paz como de guerra; b) el manejo del canal respetaría los derechos soberanos de Egipto, mientras asegurara el paso eficiente y responsable a través del canal; c) las operaciones del canal no influirían en los asuntos políticos de Egipto; d) las tarifas de paso se mantendrían bajas y la organización no generaría ganancias mas que para asegurarle a Egipto un pago por el uso del canal, y que aumentaría según la capacidad y el tráfico. Para la consecución de estos puntos se negociaría una nueva convención con Egipto que substituiría a la de 1888, se redactaría en concordancia con la Carta de las Naciones Unidas<sup>82</sup>. Dulles se negó a ser quien obligara al gobierno egipcio a reconocer los resultados de la Conferencia; a pesar de la presiones británicas, Estados Unidos no quería seguir involucrándose en el problema de Suez. Por lo tanto, se decidió que el Primer Ministro australiano, Sir Robert Menzies, fuera quien en una misión que duró del 3 al 9 de septiembre negociara con Nasser, sin embargo, resultaba evidente que no lo lograría.

---

<sup>82</sup> Scott Lucas menciona que Menzies presentó la propuesta como un ultimátum, que si no se aceptaba vendría la invasión. Ver Scott Lucas, *Britain and Suez. The Lion's Las Roar*, University of Manchester Press, Manchester, 1996, p.60



Tras el fracaso de la Conferencia el gabinete británico se volvió a reunir para decidir la política a seguir, en esta reunión se empezaron a advertir divisiones. Las discrepancias eran en torno a: la necesidad de involucrar al Consejo de Seguridad y sobre el uso del recurso militar. En este sentido, a pesar de que el Presidente Eisenhower había expresado su opinión al Primer Ministro Anthony Eden, líderes militares franceses y británicos, continuaban reuniéndose para discutir la estrategia militar para la toma del canal<sup>83</sup>.

Dulles, perceptivo de la insistencia anglo - francesa para el uso de la fuerza, recurrió nuevamente a convocar a las naciones marítimas para un acuerdo internacional para la explotación del canal, así se creó la Asociación de Usuarios del Canal de Suez (SCUA, por sus siglas en inglés), cuyos objetivos fueron delineados conjuntamente por Dulles y Lord Harcourt, funcionario de la Embajada británica en Washington, a principios de septiembre. Esta nueva iniciativa, obviaba la necesidad de elaborar una convención diferente, estaría basada en la Convención de Constantinopla de 1888<sup>84</sup>, según lo acordado en la Conferencia de Londres de ese año, pues serían los usuarios los responsables del manejo del canal. Ésta táctica, también daba la posibilidad de una intervención militar en caso de que Egipto no acatara la autoridad de la Asociación (esto sería negado más adelante por Eisenhower), lo cual no podría ser reprochada por la comunidad internacional. Además, Dulles aseguraba a Londres que en caso

---

<sup>83</sup> David Carlton, *Britain and...*, Op Cit, p.43

<sup>84</sup> Cabe recordar que Israel no es parte de esta Convención, lo cual le dejaría fuera de la Asociación y no le resolvía el problema para el uso del canal que le era negado por Egipto.

de un bloqueo egipcio del canal, Estados Unidos se comprometía al envío de petróleo a Europa, y a ejercer mayores sanciones económicas contra Egipto.

Finalmente se celebró una segunda Conferencia de Londres, del 19 al 21 de septiembre, en la que participaron 18 naciones marítimas, los usuarios del canal. Los resultados de la misma fueron referidos por Gran Bretaña y Francia, al Consejo de Seguridad el 23 de septiembre.

En Naciones Unidas se reunieron los Ministros de Exteriores de todos los países interesados. De estas negociaciones emanaron seis principios para el manejo del canal, esto pareció dar solución al conflicto. Sin embargo, el hecho de que ninguno de los países involucrados tenía el interés de comprometerse a llevarlos a cabo hizo que se quedaran como letra muerta<sup>85</sup>.

No sólo en Egipto había tensiones en Medio Oriente, en la frontera entre Irak y Jordania había 3000 soldados iraquíes para auxilio del Rey Hussein, por los disturbios en ese país. Sin embargo, era Israel el que temía un ataque y se reservaba el derecho de acción en caso de que las tropas iraquíes entraran en Jordania<sup>86</sup>. Aunque Inglaterra consideraba que ello ayudaría a la estabilidad de la región, y a evitar otro golpe militar<sup>87</sup>. La primera plana del *Excelsior* del día siguiente anunciaba la desintegración del contubernio entre China y la Unión Soviética.

---

<sup>85</sup> Ver el apartado 3.5. dónde se profundiza en el tema de las discusiones en el seno de Naciones Unidas.

<sup>86</sup> "It had always been Israel's position that the armistice agreement depended on a military balance and the signatory governments had an obligation not to allow the troops of foreign powers on their soil. Israel's repeated warnings that she would not be bounced by other Arab armies had paradoxically helped to preserve Jordan's independence over the years: without the interposition of Israel, Egypt's demographic strength and regional leadership would have led to the inundation of Jordan by Egyptian forces long before". En Abba Eban, *An Autobiography*, Weidenfeld & Nicholson, Londres, 1977, p.210

<sup>87</sup> *Excelsior*, 16 octubre 1956, p. 1

En lo concerniente a Egipto, Eden no quitaba el dedo del renglón, y en la conferencia anual del Partido Conservador, había declarado: "... *Gran Bretaña no descartaba en uso de la fuerza como último recurso para resolver el problema de Suez*", lo cual no fue muy bien recibido por la delegación egipcia en la ONU, que acusó a Eden de entorpecer las negociaciones. En la misma primera plana del *Excelsior* aparece la nota en que Siria brindaba su apoyo a Egipto, afirmando que: "*el canal es solamente un foco de la política francesa y británica de dominación e influencia, que amenaza a toda la Región del Medio Oriente; una política envenenada por la dañina influencia del sionismo internacional*"<sup>88</sup>. En el seno de las Naciones Unidas, no sólo Siria, sino todos los países árabes expresaron su solidaridad con Egipto en la disputa por el canal de Suez y que pelearían al lado de Egipto en caso de una avanzada militar de Occidente.

La conjura militar contra Egipto fue concebida hacia fines de octubre de 1956 en una reunión secreta en Sèvres, en las afueras de París. Las discusiones duraron tres días y culminaron en la firma del Protocolo de Sèvres. Este encuentro fue mantenido en secreto y sus resoluciones nunca fueron dadas a conocer al público.

La primera incursión la hicieron los franceses, que desde el 14 de octubre propusieron a Eden y Lloyd un escenario de acontecimientos que les permitiría la intervención militar sin aparecer como los agresores. Este fue desde el inició una de las razones por las que ni Francia ni Gran Bretaña se aventuraban en una acción de esta naturaleza.

---

<sup>88</sup> *Ibid*

El plan fijaba, a grandes rasgos, que Israel atacaría al ejército egipcio cerca del canal de Suez, y que este ataque serviría de pretexto para una intervención militar anglo - francesa. Redactado en francés, el Protocolo, fue distribuido en tres ejemplares, siendo firmado por: Patrick Dean, Subsecretario Auxiliar del *Foreign Office*, en representación de Gran Bretaña, el Ministro de Asuntos Exteriores francés Christian Pineau y el Primer Ministro David Ben-Gurion por parte de Israel. La operación recibió el nombre de *Musketeer*. Anthony Eden, principal impulsor de la intervención británica, negó vehementemente hasta su muerte, que hubiera existido contubernio alguno con Israel, o siquiera conocimiento previo de que Israel atacaría a Egipto. Sin embargo, la copia del Protocolo de Sèvres, guardado por Israel, prueba lo contrario.

Aparentemente la copia británica fue destruida<sup>89</sup> por instrucción de Eden, la francesa se perdió o se extravió, y la copia israelí fue sepultada en los archivos de Ben-Gurion en Sede-Bocker. En 1996 el historiador Avi Shlaim, obtuvo permiso para fotocopiar el Protocolo para un documental de la BBC que se proyectó en ocasión del 40 aniversario de guerra de Suez<sup>90</sup>.

Desde el momento mismo en que la guerra de Suez estalló se dieron acusaciones y rumores sobre un posible contubernio entre franceses, ingleses e israelíes; sin embargo, no se aportó ninguna prueba que pudiera

---

<sup>89</sup> David Carlton afirma que fue el mismo Eden quien ordenó se destruyera la copia británica. En David Carlton, *Britain and...*, *Op Cit*, p.

<sup>90</sup> Ver Avi Shlaim ..."la 'Crisis del Suez' fue proyectado por la BBC el 22 de octubre de 1996. Shimon Peres, entonces Ministro de Asuntos Exteriores de Israel, otorgó el permiso para fotocopiar el Protocolo a Shlaim, sólo después de muy prolongadas negociaciones y de que se le presentaran cartas de los gobiernos francés y británico manifestado que no tenían ninguna objeción a la publicación de dicho documento. El Protocolo se encuentra ahora abierto a consulta en los Archivos del Estado de Israel en Jerusalén". EN Avi Shlaim, *"The Protocol of Sèvres: Anatomy of a War Plot"*, en *International Affairs*, The Royal Institute of International Affairs, Londres, Vol. 73 No. 3, julio 1997, p.510

fundamentar tales sospechas<sup>91</sup>. Resultaba sorprendente que el gobierno conservador británico hubiese podido aliarse en una acción militar con el gobierno laborista de Israel, pues las relaciones entre Londres y Tel-Aviv distaban de ser cordiales. Como se recordará, la independencia de Israel se dio a pesar de la inicial oposición británica y del incumplimiento de la Declaración Balfour de 1917. Adicionalmente, Gran Bretaña había construido un sistema de alianzas en Medio Oriente, el Pacto de Bagdad, para la defensa común de la región y la protección de los intereses británicos, dicho acuerdo suponía una amenaza para la seguridad de Israel, a pesar de que no era operativo, y estaba diseñada para un eventual ataque soviético. Gran Bretaña temía, justificadamente, que cualquier acercamiento con Israel pudiese afectar sus intereses en los países árabes, en medio del conflicto árabe - israelí, ante el cual quería parecer neutral.

La inconclusa intervención militar de la alianza tripartita había comenzado, también, como un plan inconcluso; la estrategia militar acordada en Sèvres, sólo contemplaba hasta el momento de la intervención de las tropas anglo - francesas, es decir, carecía tanto de una planeación ulterior como de objetivos concretos a mediano y largo plazo.

De acuerdo con el plan, el 29 de octubre las tropas israelíes comenzaron el avance sobre las posiciones egipcias, lo cual fue utilizado como pretexto para la intervención de las tropas británicas y francesas. Ambos gobiernos lanzaron un ultimátum para un alto a las hostilidades con la certeza de que sólo Israel lo acataría.

---

<sup>91</sup> Un ejemplo de esto se puede ver en el Excelsior del 24 de octubre, p. 3A, en donde se menciona que Christian Pineau viajaba a Londres y que una semana antes Eden y Lloyd habían viajado a París.

Las operaciones militares en contra de Egipto estaban preparadas para comenzar con ataques aéreos a las bases aéreas egipcias, en cuanto expirara el ultimátum, fijado para la medianoche del 30-31 de octubre. Sin embargo, el Primer Ministro británico ordenó que se retrasaran para permitir que los ciudadanos norteamericanos pudieran ser evacuados, por lo que el operativo comenzó en la tarde del 31. El Primer Ministro anunció al Parlamento el bombardeo como un recurso para separar a los combatientes, y que no querían asociarse con una condena de las Naciones Unidas que estaba siendo muy severa con Israel<sup>92</sup>.

El escuadrón británico había salido de Chipre. A este siguieron otros ataques aéreos mientras un convoy llegaba a Puerto Said desde Malta. Durante estos primeros bombardeos se cometieron graves errores y algunas bombas cayeron en el Aeropuerto Internacional de El Cairo, este hecho sería posteriormente invocado en el debate dentro de Naciones Unidas como un argumento fundamentalmente condenatorio de la intervención británica.

Dentro de Gran Bretaña la reacción fue encontrada. Los conservadores la apoyaron sin reservas, en tanto que los laboristas se opusieron vivamente al operativo. Además, en Westminster ya se rumoraba acerca de una posible colisión con Francia e Israel.

Mientras el gobierno de Estados Unidos y las Naciones Unidas condenaron el ataque y comenzaron a presionar tanto a los británicos como a los franceses, para que estos acordasen un cese al fuego con los egipcios. El 5 de noviembre la Asamblea General de la ONU votó por un alto al fuego y el envío de una fuerza de emergencia de Naciones Unidas a la zona del

---

<sup>92</sup> Russell Braddon, *Suez: Splitting of a Nation*, Collins, Londres, 1973, p.95

conflicto con 57 votos a favor, ninguno en contra y 16 abstenciones, entre las que estaban Israel, Gran Bretaña y Francia.

El 3 de noviembre Eden en un mensaje por televisión hizo referencia a la posibilidad de que las tropas anglo - francesas fueran reemplazadas por las fuerzas de paz de Naciones Unidas<sup>93</sup>. Al hacer esta declaración Eden se comprometió ante los ingleses, y en consecuencia con el mundo, a recurrir a los mecanismos de la Organización de las Naciones Unidas para ponerle fin al problema. Sin embargo, Eden se oponía rotundamente a la intervención de ONU y no estaba dispuesto a evacuar Suez sin haber resuelto la situación del canal y la posición de Nasser. Según Anthony Gorst y Lewis Johnman: "*[Eden mencionó la posibilidad de recurrir a ONU] con la expectativa de que Naciones Unidas serían incapaces de actuar rápidamente*"<sup>94</sup>.

Mientras, en el seno de la ONU, el debate se tornaba decididamente en contra de Francia y Gran Bretaña. Asimismo, el gabinete británico comenzó a dividirse entre quienes estaban en favor y en contra de continuar con los lanzamientos de paracaidistas; a pesar de que la negativa de Israel a regresar a las líneas del armisticio daba a la operación una justificación. El 6 de noviembre, finalmente, llegaron los refuerzos por vía marítima, con lo que la operación estaba completa, y el objetivo de interponerse entre egipcios e israelíes estaba por cumplirse.

Cuatro factores fueron fundamentales para que tanto el gabinete como Eden, decidieran interrumpir la operación *Musketeer*, determinación a

---

<sup>93</sup> Anthony Gorst, *The Suez...*, Op Cit, p.116

<sup>94</sup> *Ibid*

la que se oponían en Francia. El primero de ellos fue la presión de Estados Unidos, tanto de Dulles, que tuvo que ser operado y que por esa razón no había estado al frente de la diplomacia norteamericana durante los días de la crisis, como de Eisenhower, quien decidió dejar su campaña electoral para tomar las riendas de la política exterior de Estados Unidos. En opinión de Anthony Gorst y Lewis Johnman: "*la coexistencia de los dos acontecimientos [la crisis de Suez y la invasión soviética a Hungría] solo sirvieron para incrementar el enojo de la administración estadounidense hacia sus aliados europeos*"<sup>95</sup>.

El segundo fue la posición de la comunidad internacional dentro de la Asamblea General, y de la *Commonwealth*. El tercero constituye el temor por una intervención directa de la Unión Soviética, que también había condenado la operación anglo - francesa.

El Embajador británico ante las Naciones Unidas había advertido sobre la posibilidad de una alianza árabe - soviética, a lo cual se aunaba una carta del líder soviético Nikolai Bulganin dirigida personalmente a Eden. En la carta Bulganin acusaba a Francia y Gran Bretaña de una agresión injustificable en contra de un estado débil, sin los medios adecuados para defenderse, y recién independizado. Además, destacaba el cometido de la URSS, junto con Estados Unidos y Naciones Unidas, por lograr la paz en Medio Oriente incluso mediante el uso de la fuerza, pues de otra manera el conflicto podría expandirse y convertirse en una tercera guerra mundial.

---

<sup>95</sup> Anthony Gorst, *The Suez...*, Op Cit, p.125



También deslizó una amenaza velada al hacer una analogía sobre Gran Bretaña siendo atacada por un Estado más fuerte, con todo tipo de armas modernas<sup>96</sup>.

Es improbable que los británicos no temieran a un ataque de cohetes soviéticos sobre Londres, pero la perspectiva de que tropas soviéticas o armamento pesado fueran transportados a Medio Oriente resultaba demasiado aterradora.

El cuarto elemento, y tal vez el más importante, fue la situación financiera de la libra esterlina. El valor de la libra estaba al borde del colapso durante la primera semana de noviembre; cerca del 25% de las reservas totales en oro y divisas de la Gran Bretaña se habían perdido. A ese ritmo, para principios de 1957 Reino Unido hubiera carecido de divisas para pagar importaciones básicas. El Ministro del Tesoro británico, Harold Macmillan, entró en virtual pánico cuando su contraparte norteamericano, George Humphrey, insistió en "... *que sólo un cese al fuego a la media noche podría conseguir el apoyo estadounidense a las finanzas británicas*". Macmillan informó a sus colegas de gabinete que sin el cese al fuego "*él no se haría responsable del Tesoro de su Majestad*"<sup>97</sup>. Desde el inicio de la crisis, la economía británica enfrentó un ataque financiero contra la libra que tuvo todos los visos de ser dirigido desde el Tesoro norteamericano.

El peso relativo de estas influencias sobre la decisión británica sigue siendo debatida por los historiadores, si bien la más acuciante parece haber sido la posibilidad de un colapso económico británico. En última instancia,

---

<sup>96</sup> Scott Lucas, *Britain and...*, Op Cit, pp.103-104

<sup>97</sup> Hugh Thomas, *The Suez Affair*, Pinguin, Londres, 1966, p.146

sin embargo, fue la posición norteamericana la que ligó los cuatro factores, ya que un apoyo norteamericano hubiera pospuesto, si no es que evitado las resoluciones de Naciones Unidas, disuadido a los soviéticos y reforzado a la libra.

El gabinete británico para salvar su credibilidad y bajo la justificación de que estaba próxima la intervención internacional, finalmente acordó un cese al fuego condicionándolo a que Israel y Egipto declararan lo propio; medida que ya habían tomado previamente ambos países. Los técnicos militares permanecerían para limpiar de escombros del canal, que había quedado obstruido por los combates.

La crisis y el fiasco subsiguientes destruyeron política y humanamente a Eden, quien debió dejar el cargo al que tanto tiempo aspiró. Sus padecimientos recurrentes, cuya medicación se especula pudo haber alterado su toma de decisiones<sup>98</sup>, se agravaron. Sus médicos de cabecera le indicaron que de no dejar el cargo su salud correría peligro. Sin duda, su autoridad sobre su partido se había minado seriamente por lo que se percibía como una capitulación. El 9 de enero de 1957, Eden convocó a su gabinete para anunciar su dimisión como Primer Ministro y también a su escaño como diputado. Al día siguiente, Harold Macmillan, ministro del Tesoro, y a quien algunos autores culpan de haber tramado la caída del Primer Ministro, al ocultarle información sobre la real situación de la libra esterlina<sup>99</sup>, lo sucedió como Primer Ministro.

---

<sup>98</sup> Richard Lamb, *The Failure of the Eden Government*, Londres, 1987, p.vii

<sup>99</sup> Anthony Gorst, *The Suez...*, Op Cit, p.

La agresión tripartita contra Egipto en 1956 supuso un extraordinario revés para la hegemonía británica en el Medio Oriente.

### **3.2. La posición de Estados Unidos**

Para entender la posición de Estados Unidos frente a la crisis de Suez de 1956 hay que examinar simultáneamente su política exterior hacia Medio Oriente y el mundo árabe, y también hacia sus aliados europeos.

En la Segunda Guerra Mundial, una vez derrotado el ejército alemán, el punto central del debate entre los aliados fue la situación de Alemania y los territorios de Europa del Este ocupados por Unión Soviética. Es la posición intransigente tanto de la Unión Soviética como de Estados Unidos respecto a los territorios ocupados, la que impediría una solución negociada, haciendo evidente las diferencias y la incompatibilidad de ambas naciones. El resultado fue la Guerra Fría.

Los dos grandes aliados de Estados Unidos durante la guerra, Francia y Gran Bretaña, dependían casi enteramente de los recursos norteamericanos para su reconstrucción y la reactivación de sus economías. Asimismo, necesitaban de las materias primas provenientes del exterior, las más importantes de entre ellas el petróleo de Medio Oriente.

Después de la nacionalización del canal de Suez, y en los meses anteriores a la invasión, tanto Truman como Eisenhower no sólo negaron la ayuda norteamericana a sus aliados, sino que condenaron cualquier acción

militar en la región. Todo esto apelando a la autoridad de la recién creada Organización de las Naciones Unidas.

Para Hermann Finer, la Participación de Estados Unidos en el conflicto de Suez en 1956 estuvo exclusivamente en las manos del Secretario de Estado, John Foster Dulles, del gobierno de Eisenhower. En su estudio crítico sobre la bibliografía relativa a Suez, Scott Lucas desacredita este enfoque, acusando a Finer de redactar un ataque personal contra el Secretario de Estado<sup>100</sup>. No obstante, el hecho de que el texto de Finer sea constantemente citado por múltiples investigadores y la extensión de su estudio del caso, otorga verosimilitud a sus planteamientos, así como el número e importancia de personajes que entrevistó para su investigación hace pensar en un trabajo rigurosamente académico<sup>101</sup>. Es un hecho que Dulles dirigió gran parte de las iniciativas para dar solución al conflicto, tales como las conferencias marítimas.

El Secretario de Estado Dulles hizo un cálculo erróneo, esperaba que el proceso de independencia norteamericano sirviera como un lazo para estrechar las relaciones con las naciones recién independizadas, pero no fue así. En primer lugar, porque se negaron a reconocer el carácter autónomo de estos movimientos, tratando en todo momento de verlos desde la óptica del enfrentamiento este - oeste; en segundo lugar, porque no veían a Moscú como un peligro para su independencia y autonomía, en cambio en Estados Unidos sí.

---

<sup>100</sup> Scott Lucas, *Britain and...*, *Op Cit*, pp.120 y 128

<sup>101</sup> Finer entrevistó personalmente entre otras figuras a Eisenhower, Nixon, Eden, Guy Mollet, Christian, Pineau, Selwyn Lloyd y a la viuda de Dulles, pues este había fallecido.

Según el estudio de Hermann Finer, los dos últimos embajadores ante Egipto, Jefferson Caffery, hasta enero de 1955 y Byroade a partir de febrero de ese mismo año, representaron un papel sumamente importante dentro de la relación de Estados Unidos con Egipto<sup>102</sup>.

El primero de ellos, Caffrey, estaba muy influenciado por el nacionalismo árabe y, a la vez decepcionado de la corrupción del régimen del Rey Faruk. Sin embargo, prestó Protección a Faruk, y a su familia, en la Embajada norteamericana durante la Revolución de los Oficiales Libres en julio de 1952. Caffrey aconsejó que el gobierno norteamericano apoyase al nuevo régimen, e incluso buscó que se le proporcionara ayuda económica, particularmente para la construcción de la presa de Asuán. En el tema de las armas, su opinión era que se debía vender algún armamento a Nasser, pues de otra forma se corría el riesgo de que las consiguiera a través de otros proveedores<sup>103</sup>.

Byroade, tuvo una percepción semejante, ya que justificaba el temor árabe a la expansión de Israel en el hecho de que se convocaba a más migraciones judías. Incluso desarrolló una buena relación con Nasser. Byroade continuó con las negociaciones del préstamo para la construcción de la presa de Asuán<sup>104</sup>.

El compromiso, implícito, de Egipto era el de adherirse al *Pacto de Bagdad*. Incluso Estados Unidos aportaría \$40 millones de dólares como ayuda económica para Egipto; había sido iniciativa de Dulles el formar una

---

<sup>102</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.22

<sup>103</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.23

<sup>104</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.25

alianza militar entre Gran Bretaña y los países del Medio Oriente, bajo el entendido de que Estados Unidos también ingresaría a dicho acuerdo<sup>105</sup>.

El Secretario de Estado tomó la iniciativa de presionar a los británicos para que evacuaran la base militar en la zona del canal de Suez, de acuerdo con lo que Dean Acheson<sup>106</sup> había negociado con el Rey Faruk en 1952. Esto con el fin de alejarse de las tendencias colonialistas de sus aliados europeos y ganarse la confianza de los líderes de Medio Oriente. El resultado fue el acuerdo anglo - egipcio firmado el 27 de julio de 1954, que sólo se logró después de una gran labor diplomática. En este sentido, fue parte de la estrategia el que Dulles dejará en duda el apoyo que Estados Unidos prestaría a los británicos en caso de que fueran atacados por los egipcios<sup>107</sup>. Las protestas en contra de la presencia militar británica se violentaron, dejando varios soldados muertos.

Tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos y Francia, la retirada de la base del canal fue criticada como una claudicación por las oposiciones a los respectivos gobiernos, pues a su parecer se trataba de una pérdida de terreno de Occidente frente a la Unión Soviética. El argumento de la Casa Blanca era que la posesión de armas nucleares restaba importancia al suceso y que la actitud nacionalista de Nasser hacía imposible su continuada administración. Sin embargo, el acuerdo permitía a los británicos la posibilidad de regresar, en un lapso de 7 años, si una "potencia extranjera" atacase a algún miembro de la Liga Árabe o a Turquía. Durante

---

<sup>105</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.17

<sup>106</sup> Dean Acheson fue Secretario de Estado con la presidencia de Truman

<sup>107</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.16

este lapso también, los británicos prestarían asistencia técnica para el mantenimiento y las reparaciones necesarias de las instalaciones.

Las negociaciones para los préstamos destinados a la construcción de la presa de Asuán continuaron. Sin embargo, la situación tomó un rumbo inesperado cuando Nasser recibió una oferta de crédito soviética, con la compra de las armas checoslovacas y el reconocimiento de China Popular. El 19 de julio de 1956 Dulles informó al Embajador egipcio ante Estados Unidos, Dr. Ahmed Hussein, que no financiarían la construcción de la presa.

Hermann Finer argumenta que fue precisamente ésta decisión la que desembocó en la crisis del canal de Suez pues brindó a Nasser la justificación para nacionalizar la Compañía del canal de Suez<sup>108</sup>. Como hemos mencionado, tanto Eisenhower como Dulles se oponían rotundamente a una salida armada, tal como proponían los gobiernos de Francia y Gran Bretaña.

En este sentido, el Secretario de Estado tomó una serie de iniciativas. Se realizaron dos conferencias de naciones marítimas; de la segunda surgió SCUA. Egipto mantuvo su posición y no aceptó ninguna de las propuestas presentadas.

A principios del mes de octubre durante las negociaciones que se hicieron en Nueva York en el marco de las Naciones Unidas Selwyn Lloyd, canciller británico, le pedía a Dulles que tomara alguna iniciativa para forzar

---

<sup>108</sup> Ver Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.11. Más adelante Finer cita a Pineau quien comunicaba al enviado norteamericano en Londres, Robert Murphy, que "ya que los Estados Unidos habían sido responsables por la decisión de Asuán no podían desentenderse de las consecuencias", *Ibid*, p.207

a Egipto a ceder sobre el canal. Pedía principalmente que los buques con bandera norteamericana (30% del tráfico en el canal) dejaran de pagar las tarifas de paso a Egipto y lo hiciera al recién constituido SCUA; lo que ya hacían tanto Gran Bretaña como Francia. Otra de las reclamaciones era el hecho de que Estados Unidos no prohibiera a sus ciudadanos trabajar para el gobierno egipcio a través del canal, pues había pilotos y técnicos trabajando en el canal<sup>109</sup>.

EL hecho de que Dulles no tomara ninguna medida para forzar a Egipto a aceptar alguna de las propuestas, hacía pensar a los ministros de Francia y Gran Bretaña reunidos en Nueva York que el Secretario de Estado No quería comprometerse a darle una solución al conflicto. También se puede decir que Dulles entendía que tampoco Francia y Gran Bretaña estaban dispuestas a comprometerse con cualquiera de las iniciativas acordadas, sospechas que buscaban justificación para la invasión y estaba enterado de los movimientos de buques militares en el Mediterráneo. Cuando las primeras negociaciones en el Consejo de Seguridad se estancaron, ya se habían comenzado a reunir representantes franceses, israelíes y británicos para definir una posible invasión a Egipto.

Al desatarse la crisis con la invasión de Israel, el gobierno estadounidense recurrió a la Asamblea General de las Naciones Unidas para buscar la condena de la acciones; en este proceder contó con el apoyo soviético. Dicho tema no se podía tratar en el Consejo de Seguridad, ya que dos de las naciones beligerantes eran miembros permanentes. Así, las

---

<sup>109</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, pp. 296-320



posiciones norteamericana y soviética coincidieron coyunturalmente al condenar el evento y por un llamamiento al cese de hostilidades.

Para Eisenhower el hecho fue de primordial importancia al hallarse en semana electoral, pues dejó sus actos de campaña para dedicarse por completo a solucionar la crisis. Además, consideraba que tanto Israel como Gran Bretaña y Francia le hacían un favor a Unión Soviética, al distraer a la opinión pública de lo que ocurría en Polonia y Hungría<sup>110</sup>.

Finalmente, el canal de Suez fue reconocido como parte integral de Egipto, pero al mismo tiempo como un paso marítimo para el comercio internacional y estratégicamente importante; las partes también se comprometieron a respetar la Convención de Constantinopla de 1888, garantizando la libertad de navegación a perpetuidad.

---

<sup>110</sup> Abba Eban, *An Auto...*, *Op Cit*, pp.212-213

### **3.3. La Unión Soviética**

La muerte de Stalin el 5 de marzo de 1953 indudablemente marcó un parteaguas en la historia del bloque comunista, al remover los rasgos más terribles de un sistema político que se basaba menos en las originales ideas de Marx que en el carácter patológico del viejo tirano, quien había presidido una serie de purgas sangrientas de sus antiguos camaradas, así como procesos de colectivización e industrialización forzosos con un costo de millones de muertos. No obstante, no fue sino hasta febrero de 1956 cuando el nuevo grupo gobernante, encabezado por Nikita Jruschov, se sintió lo suficientemente fuerte como para denunciar, ante el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS, los excesos y crímenes del difunto dictador. Este discurso no fue publicado dentro de la Unión Soviética pero alcanzó notoriedad en el extranjero e incluso sacudió la conciencia de antiguos estalinistas de línea dura en Polonia y otros países aliados de Moscú.

La visita de Jruschov a Belgrado en mayo de 1955, que selló la aparente reconciliación entre los dos países comunistas, pareció despejar la vía de los socialismos nacionales, particularmente a los ojos de aquellos países deseosos de alcanzar una mayor independencia respecto a Moscú. Dentro de la URSS, Jruschov puso en práctica un audaz programa de "desestalinización" que incluyó la autorización a la actividad sindical, la reforma de la enseñanza y mayores libertades públicas. El "deshielo" -según la frase de Ilya Ehrenburg que cobró popularidad para designar al periodo- generó

también amplias expectativas en Occidente, donde llegó a pensarse incluso en un inminente fin de la Guerra Fría<sup>111</sup>.

Efectivamente, los sucesores de Stalin poseían una idea más clara de las posibles implicaciones de una guerra nuclear y deseaban alcanzar un compromiso para su prescripción. No obstante, se sentían amenazados por la posibilidad de que las ideas occidentales contaminaran a las “democracias populares”, y en última instancia a la propia Unión Soviética. No resultaba del todo claro para la *nomenklatura* soviética si podía permitirse el seguimiento de una política de “coexistencia pacífica” sin poner en predicamento su propio sistema. Podía existir espacio para el acuerdo en temas específicos, pero no podía existir una “coexistencia pacífica” en el ámbito de la ideas, y fue esto lo que en última instancia hizo que el apaciguamiento entre ambos bloques fuese imposible.

La Unión Soviética se vio beneficiada por la crisis de Suez no sólo por su recién ganada posición en Medio Oriente, sino también, porque la coyuntura de Suez le permitió sofocar los levantamientos y derrocar al gobierno reformista de Imre Nagy en Hungría sin que la comunidad internacional condenara sus acciones; la atención de la prensa internacional y la opinión pública estuvo concentrada en los acontecimientos que tenían lugar en Egipto. Cabe destacar que la primera orden a las fuerzas soviéticas para intervenir en Hungría, se dio horas después de que Israel iniciara su campaña en el Sinaí.

---

<sup>111</sup> Walter Laqueur, *Europe since Hitler. The Rebirth of Europe*, Pinguin, Londres, 1982, p.381

En Polonia se dio la primera manifestación por un cambio. En junio de 1956, en Poznan una protesta de obreros metalúrgicos, que reclamaban mejores sueldo y menos presión productiva, es reprimida por la policía y el ejército, causando una veintena de muertos. En consecuencia se desatan huelgas de solidaridad y crece el antisovietismo. Jruschov viaja a Varsovia en octubre y negocia la vuelta al poder de Vladyslaw Gomulka, quien encabeza un proyecto de comunismo nacional.

En Hungría estos sucesos ayudan a atizar el sentimiento nacionalista y antisoviético. En Budapest se reúnen jóvenes que demandan la desestalinización del país. Los soviéticos temerosos del descontento popular, sacan del poder a Rakosi en julio de 1956 y lo substituyen por Erno Geroe, quien introduce algunas reformas a fin de acabar con las protestas. Se rehabilitan víctimas del estalinismo, con lo que salen de las cárceles alrededor de 500 mil presos políticos. Sin embargo, el fervor revolucionario y los deseo de romper totalmente con la URSS habían llegado demasiado lejos, los universitarios comienzan a exigir la legalización de los partidos políticos, la salida de las tropas soviéticas de Hungría y el regreso de Imre Nagy, lider comunista que favorecía el multipartidismo y quien había sido vetado.

El movimiento cobró tal fuerza que el 23 de octubre de 1956 50,000 manifestantes marcharon por las calles de la capital. El ejército rojo abrió fuego contra la multitud, mientras en Moscú se discute la posibilidad de habilitar a Nagy en la Jefatura del Gobierno húngaro. A pesar de que Nagy llega al poder, le es imposible detener la marea de protestas y nuevas demandas de apertura democrática, un sector del ejército y de la policía

húngara se unen al movimiento. El 1º de noviembre Nagy anuncia la salida de Hungría del Pacto de Varsovia y proclama la neutralidad. Para el Kremlin las reformas habían llegado demasiado lejos, días después más de dos mil tanques y 200,000 soldados soviéticos tomaron las calles de Budapest.

La comunidad internacional parecía ensordecida por la guerra de Suez; en la ONU no hubo eco para la petición de ayuda de Nagy, incluso Estados Unidos prefirió evitar un enfrentamiento con la URSS. El resultado fue 3,000 muertos y 180,000 exiliados. Nagy fue ejecutado en 1958<sup>112</sup>.

Incluso los norteamericanos sumaron fuerzas con los soviéticos para conseguir suficientes votos en el Consejo de Seguridad con el fin de lograr que se pasara a la Asamblea de las Naciones Unidas el 31 de octubre de 1956, una resolución para exigir Israel saliera de Egipto, dado que en el Consejo de Seguridad Francia y Gran Bretaña habían vetado la iniciativa<sup>113</sup>.

Si bien la crisis de Suez pudo agravarse con el peligro de un ataque soviético, Gomulka ya había enviado sendos ultimata a los países agresores, la posición de la Unión Soviética se mantuvo ambigua, pues no quería un enfrentamiento abierto con Occidente, particularmente con Estados Unidos, además de que buscaba ampliar su influencia en la región, dada la importancia estratégica que para ellos representaba. El bombardeo soviético en Budapest, no sólo puso al Departamento de Estado de Estados Unidos en un dilema, también a Gran Bretaña y su posición dentro de las Naciones Unidas, donde se comparaba la intervención anglo - francesa en Egipto a la de los rusos en Hungría, mientras el mismo Embajador británico ante ONU

---

<sup>112</sup> Walter Laqueur, *Europe since...*, Op Cit, p.396

<sup>113</sup> David Carlton, *Britain and...*, Op Cit, p. 71

protestaba por las acciones soviéticas, se recriminaba a su país de las mismas violaciones en Egipto<sup>114</sup>.

También se puede argumentar que el eje anglo - francés aprovechó la crisis húngara para intervenir en Suez sin el peligro de una represalia soviética al lado de Egipto, tal como la habían anunciado las cartas de Bulganin a los premieres de ambos países; la ofensiva anglo - francesa en Suez se dio después de que las tropas soviéticas ya habían entrado a Budapest. Marc Ferro, afirma que Bulganin le había confesado a Pineau que la amenaza soviética no había sido más que un "bluff"<sup>115</sup>.

Hay que reconocer la capacidad de la URSS para descifrar la situación y el aprovechamiento de ésta oportunidad para asegurarse un lugar en el Medio Oriente; rompiendo el "cerco capitalista" sin tener que manejar sus políticas internas, como en Europa Oriental, mediante la venta de armas.

#### **3.4. Los intereses franceses e israelíes**

Encontramos dos motivos para el acercamiento de Francia hacia Israel. Uno de ellos de carácter ideológico, los gobiernos de ambos eran de partidos socialistas y promovían políticas similares al interior de sus países. El otro, como una forma de reinsertarse dentro de los asuntos de Medio Oriente, ya que Francia al haber perdido Siria, Líbano, y más recientemente Túnez y Marruecos, y particularmente, ante la cruenta guerra civil en Argelia, se había quedado sin aliados y su influencia declinó en la región. Esta nueva relación llevó a Francia a la construcción de la

---

<sup>114</sup> David Carlton, *Britain and...*, Op Cit, p.80

<sup>115</sup> Marc Ferro, *Suez. Naissance d'un Tiers Monde*, Editons Complexe, Paris, 19800, p.95

planta nuclear en el desierto del Negev en Israel, y se convirtió en su principal proveedor de armas. Así nació la alianza entre Francia e Israel para la operación *Musketeer* en Egipto, a la cual fue invitada Gran Bretaña.

Como se ha mencionado, antes de la crisis de Suez y la negativa norteamericana para financiar la presa de Asuán, las relaciones entre Egipto y Estados Unidos habían sido cordiales. Hay que considerar que el apoyo irrestricto norteamericano al Estado de Israel, presente hasta nuestros días, en aquel momento no fue tan claro, y dada la existencia de la Declaración Tripartita se Había negado a la venta de armamento. Para Israel, esta situación ponía en predicamento su seguridad, pues temía de una entente árabe - norteamericana, de ahí que haya buscado nuevos aliados como Francia. Se han encontrado pruebas de que hubo planes diseñados para sabotear el establecimiento de buenas relaciones entre los árabes y Estados Unidos, los cuales incluyeron operaciones en Egipto, como la del incendio de la biblioteca norteamericana<sup>116</sup>.

Israel confiaba en Francia más que en Gran Bretaña, pues sabía de sus intereses en Egipto y el gobierno británico de la época no era precisamente favorable a la causa hebrea, a diferencia de administraciones británicas precedentes, como la de Attlee o el propio Churchill. El Gobierno israelí incluso llegó a pensar que bajo ciertas circunstancias los británicos podrían ser capaces de bombardear a Israel, no a Jordania ni a Egipto<sup>117</sup>.

---

<sup>116</sup> Esto salió a la luz hasta 1960 y 1961, en Yaacov Sharett, "Controverse historique dans le journal de Moshe Sharett", *Le Monde Diplomatique*, Vol. 357, diciembre 1983, pp.16-17. Citado por Kirk J. Beattie, *Egypt During...*, Op Cit, p.114

<sup>117</sup> Kenneth Love, *Suez: The Twice*, Op Cit, p.335

Hacia 1955 Shimon Peres, Director General del Ministerio de Defensa, confesó: "*Tengo la impresión que hasta ahora la Gran Bretaña no ha reconocido del todo la existencia del Estado de Israel, y que ciertamente los ingleses no han hecho la paz con su existencia en tanto Estado independiente*"<sup>118</sup>. Ante este testimonio cabe recordar que durante su presencia en Egipto el destacamento británico en la zona no hizo nunca nada por defender el derecho de los israelíes al libre tránsito a través del canal de Suez, o que cuando los *fedayines* atacaban a los colonos judíos desde Jordania, Londres encontrara siempre razones para defender el derecho de los jordanos.

Para Israel el Tratado anglo - egipcio del 18 de octubre de 1954 abriría un período de inquietud, y a la larga de crisis permanente para este país. En efecto, con la partida de las tropas británicas de Egipto, Israel se encontraría, en adelante, cara a cara con el ejército de Nasser. Cualquiera que fuese la política de los ingleses, pro árabes en toda circunstancia y en consecuencia antisraelíes, su presencia como un escudo suponía una garantía de seguridad para el Estado de Israel.

Con la salida de las tropas británicas, esta garantía había desaparecido. Además, una alianza era ahora posible entre Jordania, Siria y Egipto<sup>119</sup>. Con esta perspectiva surgía para Israel el complejo del cerco, y en suma el fin del Estado de Israel, temor que se alimentaban con los ataques de los *fedayines*, que no sólo provenían de Jordania sino también desde Egipto en lo que se conoce como la franja de Gaza. Ciertamente,

---

<sup>118</sup> Marc Ferro, *Suez. Naissance...*, Op Cit, p.49

<sup>119</sup> El 19 de octubre de 1955 se toma la decisión de formar un comando militar unificado entre Egipto, Jordania y Siria.



estos ataques se habían dado en tiempos de la presencia inglesa, pero la tensión que creaban estas operaciones no cesaba de crecer junto con el número de víctimas, que pasó de 137 a 238 muertos por año de 1951 a 1955<sup>120</sup>.

Estos hechos permiten explicar que Nasser haya podido creer que Inglaterra no pediría ayuda a Israel para responder a la nacionalización del canal, a fin de no correr el riesgo de indisponer al mundo árabe. De hacerlo, este hecho representaría el fracaso de su política árabe.

Entre las previsiones de Nasser ante un eventual conflicto armado una que fue ciertamente decisiva fue la participación de Israel. Frente a este país Nasser se sintió confortado por la actitud de los ingleses. Si los israelíes quisieran intervenir en el conflicto Eden se los impediría, en efecto Eden había intentado no mezclar a Israel con el asunto de Suez, y sin embargo, estaba impedido de hacerlo. En última instancia lo que impulsaba a Inglaterra a evitar la intromisión israelí era su deseo de encarnar la voluntad árabe por interposición de Jordania e Irak. Una *Foreign Office* arabófila tenía que ser necesariamente hostil a Israel. De no serlo perdería toda credibilidad entre los países árabes.

Con todo Nasser subestimaría la necesidad sentida por los israelíes para intervenir, el papel de Francia y la necesidad inglesa de permitir actuar a estos países.

Independientemente de su disposición a negociar de una manera más realista con Israel que otros estados árabes, Nasser se mostraba

---

<sup>120</sup> Brecher Michael, *Decissions in Israel's Foreign Policy*, Yale University Press, 1975, pp.225-227

radicalmente como un antisraelí, tal y como su comportamiento reciente había mostrado. Nasser se negó obstinadamente a reconocer la existencia del Estado de Israel. Con la compra de las armas soviéticas obviamente destinadas a la lucha contra Israel, la ansiedad de los dirigentes israelíes en la medida en que el monto de estas modificaba agudamente la relación de fuerzas entre Egipto e Israel. Efectivamente hasta ese punto Egipto disponía de cerca de 200 tanques, en su mayoría, *Sherman* de manufactura norteamericana, y sobre ese total de cerca de 40 Centurión. Egipto disponía, asimismo, de una centena de aviones de combate modernos, de los cuales 80 eran jets. Israel disponía igualmente de 200 tanques, pero ninguno de los modelos era equiparable a los Centurión, además Israel no contaba que con una cincuentena de jets. Habría que agregar que Egipto podría contar con la ayuda de otros países árabes, mientras que Israel se encontraba aislado regionalmente.

Israel había buscado armas en muchos países pero le fueron negadas. Inglaterra había vendido tanques y artillería pesada a Egipto pero se los negó, en cambio, a Israel. En los meses posteriores a la captura del canal por Nasser, no fue fácil para los franceses convencer a los británicos de incluir a Israel en el conflicto. El gobierno conservador británico no era amigo del Estado de Israel, por el contrario, tenía relaciones estrechas con Irak y Jordania, y las hubiera tenido con Nasser de no haber sido porque les hizo la vida imposible con su política hacia Medio Oriente y en sus posiciones estratégicas. De enero de 1955 a junio de 1956, Gran Bretaña, vendió 27 millones de libras en armamento a los países de la Liga Árabe y a Israel sólo 3.2 millones de libras.

Las relaciones entre Gran Bretaña e Israel se deterioraron aún más cuando, en noviembre de 1955, Eden propuso un acuerdo de paz entre Israel y los países árabes, basado en la definición de fronteras. Estados Unidos respaldó la iniciativa, pero se sugirió que un ajuste de las fronteras sería una condición demasiado drástica para Israel, al que previsiblemente se le pediría ceder más territorio, justo después de que Egipto había comprado armas. Eden, aprobó la venta de aviones de combate a Israel de Canadá y Francia, así como británicos<sup>121</sup>.

Además, los envíos desde Checoslovaquia incluían más de doscientos tanques, entre los cuales había T-34, superiores a los *Sherman*, y cerca de 200 aviones *Mig* e *Ilyushin*. Según los israelíes, la relación de fuerzas en función de jets y bombarderos pasaba bruscamente a 4 a 1 en favor de Egipto<sup>122</sup>.

Sin embargo, Shimon Peres en misión en París ya había logrado un acuerdo secreto con los franceses para la compra de cerca de 100 millones de dólares en armamento<sup>123</sup> a través del Ministerio de Defensa, quienes a su vez habían dejado fuera de la transacción al *Quai d'Orsay*, en donde se temían represalias árabes por las buenas relaciones franco - israelíes, lo cual complicaría indudablemente el problema de Argelia. Además, el acuerdo secreto franco - israelí incluía intercambio de información, pues el servicio de espionaje israelí había logrado obtener información sobre los movimientos del Frente de Liberación Nacional en Argelia.

---

<sup>121</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.33

<sup>122</sup> Hugh Thomas, *The Suez*, Op Cit, pp.33-35

<sup>123</sup> Mordechai Bar-On, "La France et la Opération de Suez de 1956", pp.99-101 En dicha transacción se incluía la compra de tanques *super Sherman* y de alrededor de 75 aviones *Mystere IV*.

Francia era el único amigo con el que Israel contaba en aquel momento. En cualquier caso, fue el emotivo llamado de Ben-Gurion pidiendo ayuda para evitar la aniquilación del Estado de Israel el factor determinante que llevó a los ministros franceses Mollet, Pineau, y Bourges-Manoury (Ministro de Defensa), a comenzar la ayuda rápidamente. Aunque habría que subrayar que la intención del uso de la fuerza para "solucionar" el problema de Suez ya estaba difundida dentro del gobierno francés, lo mismo que en Inglaterra<sup>124</sup>. El interés nacional francés estaba determinado a lograr el derrocamiento de Nasser, particularmente después de la fracasada gestión de Pineau durante su visita a El Cairo en marzo de 1956, cuando Nasser le había dado su palabra de honor de soldado que no existían campos de instrucción militar en Egipto para los rebeldes argelinos, pero que tres meses más tarde los servicios de inteligencia franceses habían confirmado<sup>125</sup>.

El viaje de Ben-Gurion a Francia en agosto de 1956 tuvo lugar después de que el enfrentamiento entre el Canciller israelí Moshe Sharett y el Primer Ministro se había agudizado. Sharett deseaba proseguir la conciliación de los árabes iniciada secretamente por su ministerio. Por el contrario, la opinión de Ben-Gurion era que si Israel intentaba la vía del apaciguamiento árabe, sólo estaría concediendo tiempo a los árabes para preparar el ataque final contra Israel, en la que ciertamente Israel sería aplastado. En consecuencia pidió armas a Francia.

El 22 de octubre 1956 el propio Ben-Gurion arribó a París, buscando ayuda. Ben-Gurion Pidió a Mollet asistencia para evitar que el Estado de

---

<sup>124</sup> Abba Eban, *An Auto...*, *Op Cit*, p.206

<sup>125</sup> Georgette Elgey, *The Powers...*, *Op Cit*, p.28

Israel fuera aniquilado por un ataque de los ejércitos árabes bajo un mando unificado, el de Nasser como líder del nacionalismo árabe. En especial, el Primer Ministro israelí temía un ataque aéreo sobre las ciudades israelíes, Tel Aviv por ejemplo, a escasos segundos de las bases aéreas árabes<sup>126</sup>. Asimismo, manifestó al Premier francés la necesidad israelí de proteger navalmente los puertos de Haifa y Tel Aviv, afirmando que no se podía esperar ayuda de las Naciones Unidas en tanto que: *sus resoluciones son letra muerta*<sup>127</sup>, y que por ende la existencia de Israel estaba en peligro.

Mollet respondió al Primer Ministro que no permitiría que tal crimen fuera perpetrado, el de la aniquilación del Estado de Israel. Es muy probable que mientras Mollet dijera esto a Ben-Gurion, pensara que Francia al mismo tiempo que mantendría su promesa lograría acabar con los rebeldes extremistas en Argelia al derrocar a Nasser que, como se ha dicho, suponía estaba patrocinando su movimiento. En posteriores entrevistas Mollet insistió casi pasionalmente en que él como social demócrata estaba decidido, desde hacía mucho tiempo, a ayudar a Israel en caso de un ataque árabe y muy especialmente egipcio, pues Israel era una democracia y no quería ver como una democracia era destruida sin que Francia hiciera nada por ayudarla, tal y como había acontecido con España durante su Guerra Civil<sup>128</sup>.

La venta de armamentos le daba la oportunidad a Francia de encontrar nuevos mercados para su producción, que si bien para Estados Unidos el mercado israelita podía ser insignificante no lo era para Francia.

---

<sup>126</sup> Merry y Serge Bromberger, *The Secrets of Suez*, London, 1957, p. 156

<sup>127</sup> Hermann Finer, *Dulles Over...*, Op Cit, p.329

<sup>128</sup> Kenneth Love, *Suez: The Twice*, Op Cit, p.330

Francia se había quedado sin aliados en el mundo árabe y temía perder su posición. Sin embargo, la alianza con Israel no parece la mejor forma de mejorar estas relaciones, por lo que asumimos que el gobierno de Mollet le asignó mayor importancia a la *question algérienne*, que se distingue como una razón de mayor peso para que Francia haya decidido involucrar a Israel en el problema de Nasser.

La nacionalización del canal de Suez brindó, por primera vez, una convergencia de los intereses de Israel y Francia, y hasta de Gran Bretaña. Fue esta coyuntura la que permitió que Israel fuera invitado a participar como aliado a la operación *Musketeer*, que inicialmente sólo se había acordado entre Francia e Inglaterra, en la conferencia secreta de Sèvres.

El fracaso de la invasión de Egipto, llevó a la caída del gobierno de Mollet en mayo de 1957. La imagen de Francia en el mundo árabe y ante los países en vías de desarrollo se deterioró gravemente. En 1958 la frustración que provocó el que no se hubiese podido resolver la cuestión de Argelia, causó la caída de la Cuarta República. Paradójicamente el involucramiento francés en la crisis agudizó lo que pretendía resolver: ante el prestigio creciente de Nasser, el FLN argelino adquirió nuevos ímpetus y recrudecieron sus ataques. El Parlamento se disolvió y volvió al poder Charles de Gaulle, con lo que nació la Quinta República en enero de 1959<sup>129</sup>.

---

<sup>129</sup> Walter Laqueur, *Europe since...*, Op Cit, pp.144-145

### 3.5. El debate dentro de la Organización de las Naciones Unidas

La oposición de Estados Unidos al uso de la fuerza por parte de Gran Bretaña para resolver la situación de Suez, expresada en varios mensajes de Eisenhower a Anthony Eden, hizo que este último llevara el caso al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, como un recurso desesperado para darle una salida diplomática al diferendo.

En el seno del Consejo de Seguridad<sup>130</sup> del 9 al 12 de octubre de 1956 comenzaron negociaciones entre los ministros de asuntos exteriores de Francia, Gran Bretaña y Egipto, Selwyn Lloyd, Christian Pineau y Mahmoud Fawzi, respectivamente. Estas negociaciones llegaron a un acuerdo de seis puntos:

- a) Libertad de paso por el canal sin discriminación, fuese de manera abierta o encubierta;
- b) respeto a la soberanía de Egipto;
- c) las operaciones del canal deberán ser independientes de los asuntos políticos de cualquier nación;
- d) los peajes y tarifas deberán ser acordados entre Egipto y los usuarios;
- e) Un justo porcentaje de las ganancias debía de ser asignado al desarrollo de Egipto;
- f) Las diferencias irresueltas entre la *Compañía del canal del Suez* y Egipto deberán de ser solucionadas mediante arbitraje<sup>131</sup>.

---

<sup>130</sup> Además de los miembros permanentes estaban: Australia, Bélgica, Cuba, Irán, Perú y Yugoslavia.

<sup>131</sup> David Carlton, *Britain and...*, Op Cit, p.52

A la propuesta Gran Bretaña le anexó una segunda parte en la que desarrollaba la forma en que SCUA podía llevar a cabo dichos principios. El texto completo fue llevado a votación, la primera parte fue aprobada por unanimidad y la segunda fue rechazada por Yugoslavia y Unión Soviética. El acuerdo de los seis puntos parecía haber resuelto la crisis y una buena base para una solución diplomática del conflicto a pesar de que la segunda parte había sido rechazada.

Sin embargo, queda claro que ni Eden y Lloyd, ni Mollet ni Pineau, parecían querer un acuerdo sobre la cuestión del canal, pues para ambos Nasser era el verdadero problema. Eden, por su parte, estaba consciente de que un acuerdo de este tipo sería muy mal visto por el Partido Conservador.

Para Gran Bretaña significaba la pérdida del control sobre el canal, y un paso hacia atrás dentro del Medio Oriente. Lo mismo se aplica para Egipto, pues sería la Asociación de Usuarios del Canal de Suez, a un lado y otro del canal, la que se encargaría de regular el paso, teniendo Egipto que compartir las ganancias. Nasser rechazó la propuesta.

A pesar de que la propuesta de recurrir a los mecanismos de Naciones Unidas había surgido de Estados Unidos, este país no hizo nada para llevar al cabo las propuestas emanadas de las negociaciones entre los representantes de los tres países, al igual que había sucedido con los acuerdos de la Conferencia Marítima celebrada días antes. La política de Dulles no dio muestra alguna de querer aplicar algún tipo de medida para llevar a cabo sus propias propuestas. La inacción de Dulles despejó el camino a Nasser para mantener el control del canal, y provocó la desesperación tanto de Eden como de Mollet.



Las negociaciones en las Naciones Unidas siguieron enfocadas a la puesta en práctica de los seis puntos. Krishna Menon, Ministro de Relaciones Exteriores de India, hizo una propuesta en la que SCUA funcionaría como enlace entre los usuarios y el órgano gestor del canal de Egipto; sin embargo, esta fue rechazada por los diplomáticos egipcios, quienes opinaban que presuponía el pago de peajes a la Asociación.

Las delegaciones de los países árabes ante las Naciones Unidas expresaron su solidaridad con Egipto en la disputa por el canal de Suez y que pelearían al lado de Egipto en caso de una avanzada militar de Occidente.

La decisión de suspender el operativo en Suez antes de que alcanzase sus objetivos de tomar el canal y lograr el derrocamiento de Nasser fue esencialmente una medida británica; el gobierno de Mollet quería continuar hasta que el canal se hallase bajo el completo control de la Alianza. En un memorándum escrito el 7 de noviembre de 1956, Eden anotó: *"...resulta evidente que no podemos continuar este operativo sólo con la ayuda de Francia. Debemos conseguir el apoyo de los Estados Unidos [...] Nuestro objetivo debe ser atraerlos para implantar una política anglo - americana que de lugar a un arreglo de largo plazo en el Medio Oriente"*<sup>132</sup>.

Una razón adicional para detener la operación fue que la justificación esgrimida para lanzar el operativo había dejado de existir desde el momento mismo en que egipcios e israelíes suspendieron sus combates. Al haber alcanzado sus objetivos Israel se mostró dispuesto a aceptar el cese al fuego planteado originalmente por la ONU el 30 de octubre.

---

<sup>132</sup> Hugh Thomas, *The Suez*, Op Cit, p.178

Fue determinante la amenaza soviética de intervención y, en menor medida, la oposición doméstica al operativo en Gran Bretaña. La principal motivación, sin embargo, fue la amenaza a la libra esterlina. Dicha moneda, notablemente debilitada desde antes del comienzo de las operaciones, sufriría un ataque especulativo, presumiblemente provocado por la hostilidad norteamericana a la acción unilateral. Las ventas de pánico que sufrió la divisa después de la intervención militar pusieron en grave riesgo las reservas monetarias británicas.

El gobierno de Eisenhower se opondría con gran vigor al recurso franco - británico al uso de la fuerza. Tanto Londres como París pensaron que Eisenhower estaría demasiado ocupado con su reelección presidencial como para ocuparse del asunto, pero de manera sorpresiva Eisenhower llegó hasta el extremo de suspender su campaña electoral concentrando toda su atención en la crisis. De hecho fue Estados Unidos el que encabezó las exigencias de las Naciones Unidas por un cese al fuego, y el que al negarse a apoyar a la libra o proveer de petróleo a Gran Bretaña y Francia para compensar la disminución de reservas petrolíferas de esos países, provocada por el cierre del canal en última instancia, les obligó a aceptar el cese al fuego y a retirarse ignominiosamente de la zona sin haber alcanzado sus objetivos. La política norteamericana ante la crisis se fundamentó en la idea de que era incorrecto resolver por medio de la fuerza una disputa cuya solución hubiera podido haberse alcanzado por medio de la negociación en el ámbito de las Naciones Unidas. Eden subestimó lo que a la postre sería una vehemente reacción norteamericana (suponiendo erróneamente que Dulles no representaba la opinión de Eisenhower) como el impacto que la hostilidad norteamericana tendría sobre la libra.

Cuando Israel inició su ataque sobre Egipto, los norteamericanos sumaron fuerzas con los soviéticos para conseguir suficientes votos en el Consejo de Seguridad con el fin de lograr que se pasara a la Asamblea General de las Naciones Unidas el 31 de octubre de 1956, una resolución para exigir a Israel que saliera de Egipto, dado que en el Consejo de Seguridad Francia y Gran Bretaña había vetado la iniciativa<sup>133</sup>.

---

<sup>133</sup> David Carlton, *Britain and...*, Op Cit, p.71

#### **4. Conclusiones**

Al terminar la Segunda Guerra Mundial París, Londres y Bruselas decidieron, no sin reservas, que era preferible la independencia formal de sus colonias, dependientes económica y culturalmente de la metrópoli, a librar largas luchas que pudieran desembocar en regímenes de izquierda. Esto supuso una relación más ventajosa para las antiguas metrópolis, dado que los compromisos repercutían en un menor costo.

En el caso particular de Medio Oriente, tras haber sido dominio esencialmente europeo bajo la forma del colonialismo, pasó a dividirse en zonas de predominio norteamericano y soviético; esto reafirmó la tendencia de la Guerra Fría a establecer bloques de influencia. En este proceso la crisis de Suez marcó un cambio radical en el equilibrio de poder: Washington y Moscú substituyeron a París y Londres como los actores globales dominantes en el Medio Oriente, y Egipto con Nasser emergería como un Estado influyente en el subsistema árabe y el mundo en desarrollo.

En el contexto de la Guerra Fría, Suez marca el comienzo de una nueva relación entre las grandes potencias mundiales. La crisis de Suez representa, por un lado, el distanciamiento de Estados Unidos con respecto a las tendencias colonialistas de sus aliados europeos, en esta ocasión recurriendo a la Carta del, entonces nuevo, sistema de las Naciones Unidas; por otro significó la primera amenaza de un ataque nuclear soviético. En este sentido una de las principales consecuencias es

que, a pesar de la carrera armamentista, la idea de un enfrentamiento nuclear es rechazada como medio para resolver los conflictos.

La primera parte de la posguerra se caracteriza por la necesidad de definir aliados y áreas de influencia. El Movimiento de los Países No Alineados es un claro ejemplo de la búsqueda de aliados, que desafió el poder de las dos grandes potencias para buscar la independencia real de las políticas nacionales de los países del mundo subdesarrollado, es decir, la defensa de la soberanía. En el caso específico de Egipto el Movimiento de los Países No Alineados sirvió a Nasser como plataforma para contar con el apoyo de la comunidad internacional y romper con el dominio británico con respecto a Suez y su política exterior.

En retrospectiva, la acción militar de Francia y Gran Bretaña junto con Israel en Suez parece ahora más claramente destinada al fracaso que en su momento lo fue para París y Londres. El episodio fue un error catastrófico, excepto desde el punto de vista de Israel.

El canal de Suez y el control sobre el petróleo de Irán a través de una compañía anglo - iraní eran los últimos pilares de la "*pax britannica*", después de la pérdida de India. La zona del canal de Suez era esencialmente importante para los británicos para el mantenimiento de la *Commonwealth* como una entidad política y militar, un bastión para el Imperio, después de la retirada de India, Palestina y Malta. Se trataba, en suma, del último mecanismo de Gran Bretaña para mantener su influencia sobre el Mediterráneo, incluyendo el norte y el sur de África, y el océano Indico.

Durante la Segunda Guerra Mundial la posición estratégica británica fue puesta en predicamento. Las comunicaciones entre Egipto y Gran Bretaña fueron interrumpidas por las potencias del Eje; sin embargo, la zona del canal de Suez se convirtió en el punto medular de la influencia de Gran Bretaña en el Medio Oriente y África del Norte.

Después de la Segunda Guerra Mundial el Imperio Británico y la *Commonwealth* poseían dos reservas militares estratégicas: una en Inglaterra, la segunda en India. Las comunicaciones entre una y otra se aseguraban en parte por la Real Fuerza Aérea con pistas de aterrizaje en Palestina e Irak, pero principalmente por la Marina Real, que tenía varias estaciones en puntos neurálgicos del Mediterráneo y en África del Sur, de entre los cuales era particularmente importante el canal de Suez, resguardado por una pequeña fuerza inglesa en la base militar.

En los primeros años de la posguerra las bases militares de ultramar perdieron mucha importancia. En ello influyeron, primero, el descontento interno, tras la traumática experiencia de la guerra; segundo, la nueva tecnología en armamento de largo alcance, el poder atómico y la aviación. Después del retiro de India y Palestina se concentraron las tropas y el equipo en Suez; 10,000 soldados más de los que permitía el Tratado de Amistad entre Egipto y Gran Bretaña de 1936, situación que molestó a los egipcios. Al principio las protestas fueron sólo verbales, pero a partir de 1951, cuando Inglaterra reconoció la toma de las refinerías de petróleo en Abadan por el Primer Ministro iraní, Muhammad Mossadegh, y la nacionalización la compañía de petróleo anglo - iraní, bajo presión norteamericana, las protestas y reclamaciones se manifestaron de formas

más violentas. Así el caso de Irán sirvió de antecedente a las subsecuentes acciones del gobierno de Egipto.

En Westminster, Churchill asumió nuevamente el poder en 1951; una de sus principales políticas fue el desarrollo de armamento nuclear, que ya se había establecido como una forma aceptada de defensa por parte de las potencias. Esta tendencia llevó a Gran Bretaña, en algún momento, a la excesiva dependencia con respecto a las armas nucleares, lo que se debió a dos razones principales: primero, al deseo de lograr una política de defensa independiente de Estados Unidos; y segundo, porque se consideraba que su costo era menor al de mantener bases militares y tropas en puntos estratégicos. El Tesoro británico enfrentaba grandes problemas financieros y había que reducir los gastos.

En el caso de Francia, su objetivo primordial era Argelia. Nasser, a decir del gobierno galo, prestaba ayuda a los rebeldes argelinos, en consecuencia creían que mediante el derrocamiento de Nasser se acabaría la infraestructura que sustentaba al FLN y finalmente, Francia podría salir victoriosa de la guerra de Argelia. Resulta paradójico el hecho de que hayan sido los franceses los que idearon la acción tripartita en contra de Nasser, mediante la invasión de Egipto, ya que era previsible no sólo que un ataque a Egipto sino también una alianza con Israel resultarían contraproducentes para Francia en Argelia.

En este sentido salta a la vista que los franceses fueran tan resueltos partidarios del uso de la fuerza militar como los británicos. Para el *Quai d'Orsay*, Nasser apoyaba a los rebeldes argelinos y dicha ayuda, junto con

la nacionalización de la *Compañía del canal del Suez*, constituía pretexto suficiente para justificar una guerra que lograra su derrocamiento.

La participación de Israel en el conflicto del lado de Gran Bretaña y Francia, se puede ver como un acuerdo de mutuo beneficio. El ataque de Israel en Sinaí permitió justificar la intervención armada en Egipto, además de que brindaba a los británicos y a los franceses la coartada necesaria para aparecer como defensores de los países árabes, en particular de Egipto, ante la invasión israelí.

Los británicos no parecían dispuestos a provocar la hostilidad árabe siendo identificados como aliados de Israel, pero al mantener en secreto la alianza con Israel, dejaban de correr este riesgo. En cuanto a sus objetivos, estos se reducían a mantener el control del canal. Mollet, en cambio, siempre estuvo a favor de la participación de Israel, puesto que desde un principio había identificado a Nasser como su enemigo, y entendía que sólo con su derrocamiento lograría acabar con el problema de Argelia, que era su verdadera preocupación, el canal quedaba en un segundo plano. Israel tenía poco que perder y podía ganar mucho, no sólo en términos de territorio, que obtendría de Sinaí bajo la protección franco - británica; también lograba una posición de ventaja ante los países árabes.

Por su parte, Moscú aspiraba a ejercer influencia dentro del Medio Oriente, pero para ello debía maniobrar discretamente, en consecuencia el trato de las armas se hizo a través de Checoslovaquia. Dulles envió inmediatamente a Kim Roosevelt, quien años antes había dirigido la estrategia de la CIA contra Mossadegh. Nasser fue advertido por sus asesores, sobre los riesgos que entrañaría una relación más estrecha con los



soviéticos refiriéndose al caso de Guatemala<sup>134</sup>, pero no desistió y anunció abiertamente el trato de las armas checas, lo que se convirtió en un desafío para el bloque occidental, lo mismo que su negativa a ingresar al Pacto de Bagdad.

Sin embargo, tampoco fue fácil para Estados Unidos afianzar una posición en Medio Oriente. No fue sino con la Doctrina Eisenhower, consecuencia de la crisis de Suez, en Líbano y Siria, que se logra mantener una verdadera posición de influencia.

La invasión a Egipto en 1956 exhibió las limitaciones del armamento nuclear. La vulnerabilidad de la zona del canal, era aceptada por los militares y estrategas, la pequeña fuerza estacionada ahí y su proximidad a la Unión Soviética. Los estrategas de los años cincuenta concluyeron que un ataque atómico sería utilizado sólo ante importantes objetivos, y sólo cuando hubiese la certeza que estos serían alcanzados. También, varios estrategas propusieron que Gran Bretaña dejara de depender de la base del canal para comunicarse con Medio Oriente y que en cambio debería desarrollar la ruta a través de Ciudad del Cabo, y una ruta transcontinental entre las costas este y oeste de África.

El fiasco de Suez tuvo distintas consecuencias para sus diversos protagonistas. Para Francia el veto de Estados Unidos puso en claro para el gobierno de la V República el imperativo de lograr una autonomía

---

<sup>134</sup> En 1954, dos años antes de Suez, en Guatemala la administración de Eisenhower se había involucrado en el golpe de Estado encabezado por Castillo Armas al gobierno electo de Jacobo Arbenz. Este último estaba impulsando una serie de reformas de corte nacionalista, como la reforma agraria que afectó los intereses de la United Fruit Company. Medidas que, a los ojos de Estados Unidos, que salía de la Guerra de Corea, parecían comunistas y, por tanto, una amenaza dentro del propio continente americano.

relativa en materia de defensa mediante el desarrollo de una fuerza nuclear independiente.

Gran Bretaña perdió Suez y cualquier tipo de influencia en la región; además, se deterioró su relación privilegiada con Estados Unidos. Esto significó el exacerbamiento de un sentimiento nacional de decadencia, una suerte de crisis de confianza colectiva, semejante a la que se vivió en Estados Unidos después de Vietnam, iniciado con el proceso de descolonización y la subordinación a la hegemonía de Estados Unidos. El sentimiento de decadencia y baja autoestima permearía a una generación entera de la conciencia colectiva británica, volviéndose el *leitmotiv* de su política hasta los años ochenta, decadencia que sólo sería revertida, a decir de la retórica nacionalista de Margaret Thatcher, después del triunfo militar en la guerra de las Malvinas en 1982. Pese a las convicciones de la ahora ex Primer Ministro, esa subordinación sigue siendo manifiesta, como lo probó la reciente acción militar contra Irak, en la que los británicos parecieron plegarse a la iniciativa norteamericana.

Para Israel la crisis de Suez supuso un mayor aislamiento no sólo en el contexto de Medio Oriente, sino con respecto a la comunidad internacional. Este aislamiento sería compensado por una estrecha relación con Estados Unidos y sólo sería superado después de los Acuerdos de Campo David firmados en Washington en 1978, por el Presidente egipcio Anuar Sadat y el Primer Ministro israelí Menachem Begin, bajo los auspicios del Presidente Carter. No se puede decir que Israel ganó algo en particular de no ser el paso por los Estrechos de Tirán hacia el Mar Rojo. Incluso, Suez sembró la semilla para la guerra árabe - israelí de los seis

días en 1967. Pero de entre los países que participaron en la operación *Musketeer*, Israel fue el que menos perdió, y además logró, en poco tiempo, rehacer sus buenas relaciones con Estados Unidos y en el seno de las Naciones Unidas.

Para Estados Unidos representó el cabal reconocimiento de sus aliados a su indisputada supremacía en la esfera occidental, bajo la lógica de la Guerra Fría. Nunca más actuarían dichos aliados sin la consulta y la aprobación de la super potencia. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos del gobierno norteamericano por lograr el éxito de la salida pacífica, no terminó por ganarse la confianza de los líderes nacionalistas árabes, por el contrario las relaciones de Estados Unidos con la región han sido siempre muy difíciles.

Para la Unión Soviética, la ayuda prestada a Nasser implicó una nueva influencia en el Medio Oriente, así como la proyección de una imagen de defensor del "Tercer Mundo"; imagen que quedaría destruida después de su intervención militar en Afganistán en 1979; intervención originada por el temor a que el fundamentalismo islámico, y la influencia de Jomeini de Irán se extendieran en Afganistán y los pueblos islámicos dentro de su territorio. Por otra parte la URSS se vio claramente beneficiada por los acontecimientos en Suez, ya que no sólo logró una buena imagen en la región, sino que, gracias a la casualidad (no se puede probar lo contrario), evitó la atención internacional en la represión a las manifestaciones y protestas en Hungría.

En rigor, Suez no terminó con la influencia europea en el Cercano Oriente: Francia no saldría de Argelia sino hasta 1962, en tanto que Gran

Bretaña mantendría una presencia estratégica disminuida en la zona hasta el golpe militar en Irak en 1971. No obstante, Suez confirmó de una manera dramática dos tendencias que se habían puesto de manifiesto desde 1945: que la influencia europea no podía prevalecer ante la hostilidad de las potencias regionales y de los Estados Unidos; Suez apresuro el fin de la influencia europea en el Medio Oriente, y aseguró que ni Francia ni el Reino Unido aspiraran de nuevo a representar un papel en la región.

*En el ámbito del comercio internacional, el canal de Suez es sin duda un punto neurálgico de la geoestrategia internacional, lo que se puede comprobar con sólo revisar la historia. En primer lugar por su ubicación geográfica, paso entre dos océanos y la conexión entre tres continentes, si se considera la parte oriental de África; en segundo lugar, por la importancia de los recursos naturales que se localizan en la región, principalmente el petróleo, del Golfo Pérsico el cual es esencial para Europa.*

Sin embargo, la situación privilegiada de Suez durante el auge del petróleo en el Medio Oriente quedó totalmente diezmada por el cierre del canal a raíz de la guerra con Israel en 1967, la navegación por nuevas rutas y la utilización de barcos tanque de gran tonelaje que no podían cruzar por el canal después de su reapertura.

Al conocer el tipo de mercancías que se transportan a través del canal, se puede observar que el petróleo queda en segundo lugar. Pero por la importancia del comercio con Asia, como se ha dicho, vuelve a adquirir importancia geoestratégica.

## **5. Bibliografía**

1. Abadi, Jacob, *Britain's Withdrawal From the Middle East, 1947-1971: The Economic and Strategic Imperatives*, The Kongston Press, Londres, 1982, 283 pp.
2. Ashton, Nigel John, *Eisenhower, Macmillan, and the problem of Nasser*, Macmillan, 1996, 273 pp.
3. Barker, A. J., *Suez: The Seven Day War*, Faber & Faber Ltd., Londres, 1964, 223 pp.
4. Benz, Wolfgang y Graml, Hermann, *El Siglo XX Tomo III. Problemas mundiales entre los bloques de poder*, Siglo XXI Editores, México, 197
5. Beattie, Kirk J., *Egypt During the Nasser Years: Ideology, politics and Civil Society*, Westview Press, Oxford, 1994, 260 pp.
6. Braddon Russell, *Suez: Splitting of a Nation*, Collins, Londres, 1973. pp. 246
7. Brecher Michael, *Decissions in Israel's Foreign Policy*, Yale University Press, 1975
8. Bromberger, Merry y Bromberger, Serge, *The Secrets of Suez*, Londres, 1957,
9. Carlton, David, *Britain and the Suez Crisis*, Basil Blackwell, Oxford, 1988
10. Cooper, Chester. L., *The Lion's Last Roar? Suez 1956*, Nueva York, 1983
11. Chamrlay, J., *Chamberlain and the Lost Peace*, Hodder & Stoughton, Londres, 1989.
12. Demko, George J y William B, Wood, *Reordering the World. Geopolitical Perspectives on the 21st Century*, Westview Press, Oxford, 1994, 350 pp.

13. Eban Abba, An Autobiography, Weidenfeld and Nicholson, 1977, Londres, 628 pp.
14. Ferro, Marc, Suez. Naissance d'un Tiers Monde, Editions Complexe, Paris, 1980, 159 pp.
15. Finer, Herman, Dulles Over Suez: the Theory and Practice of His Diplomacy, Heinemann, Londres, 1964, 538 pp.
16. Freiburger, Stephen Z., Dawn Over Suez, the Rise of American Power in the Middle East, 1953-1957, Ivan R. Dee, Chicago, 1992, 286 pp.
17. Gerges, Fawaz A., The Superpowers and the Middle East, Regional and International Politics, 1955-1967, Westview Press, Oxford, 1994, 273 pp.
18. Gorst, Anthony y Lewis Johnman, The Suez Crisis, Routledge, Londres, 1997, 186 pp.
19. Hail, J.A., Britain's Foreign Policy in Egypt and Sudan, Londres, 1978
20. Hernández-Vela, Edmundo, Diccionario de Política Internacional, Porrúa, México, 199, 817 pp.
21. Hobsbawm, Eric, Age of Extremes. The Short Twentieth Century, Michael Joseph, Londres, 1995
22. Hoekman, Bernard y Simeon Djankow, Effective Protection and Investment Incentives in Egypt and Jordan, Center for Economic Policy Research, 1996, 28 pp.
23. Kinder, Hermann y Werner Hilgemann, et al, The Anchor Atlas of World History, volumen II, Anchor Press, Nueva York, 1978
24. Kissinger, Henry, Diplomacia, Fondo de Cultura Económica, México, 1994
25. Lederer, J.Ivo, et al, The Soviet Union and the Middle East, The Post-World War II Era, Hoover Institution Press, 1974

26. Lewis, Bernard, *The Middle East*, Weidenfeld & Nicholson, Londres, 1995.
27. Love, Kenneth *Suez: The Twice Fought War*, Londres, Longman, 1970. 769 pp.
28. Lowe, Norman, *Modern British History*, Macmillan, Londres, 1988, 607 pp.
29. Lucas, Scott, *Britan and Suez. The Lion's Last Roar*, University Press, Manchester, 1996, 139 pp.
30. Mansfield, Peter, *Nasser's Egypt*, Penguin, Middlesex, 1965, 222 pp.
31. Marlowe, John, *Anglo-Egyptian Relations, 1800 - 1956*, Frank Cass & Company, Londres, 1965, 468 pp.
32. Nasser, Gamal Abdel, *The Philosophy of the Revolution*, Marsett Press, Londres, 1972
33. Obieta, Joseph A., *The International Status of the Suez Canal*, Oxford, The Hague, 1960, 136 pp.
34. Pagès Blanch, Pelai, *Las Claves del Nacionalismo y el Imperialismo*, Planeta, Barcelona, 1991, 117 pp.
35. Reich, Bernard (editor), *The Powers in the Middle East. The Ultimate Strategic Arena*, Praeger, Nueva York, 1987, 351 pp.
36. Rock, W.R., *British Appeasement in the 1930s*, Arnold, Londres, 1977.
37. Rodinson, Maxime, *Israel and the Arabs*, Penguin, Middlessex, 1968, 239 pp.
38. Thatcher, Margaret, *The Downing Street Years*, Harper & Collins, Londres, 1993, p.173
39. Taylor, A.J.P., *English History 1918-1945*, Penguin, Middlessex, 1969.
40. Thomas, Hugh, *The Suez Affair*, Penguin, Londres, 1966

41. Troen, Selwyn Ilan y Moshe Shemesh, *The Suez-Sinai Crisis 1956. Retrospective and Reappraisal*, Frank Cass, 1994, 395 pp.
42. Urwin, Derek W., *Western Europe since 1945, A Political History*, Longman, Londres, 1989.
43. Vacéssé, Maurice, comp., *La France et l'Opération de Suez de 1956*, Ministère de la Défense, Paris, 337 pp.
44. Woodward, Peter, *Profiles in Power: Nasser*, Longman, Londres, 1992, 167 pp.
45. Yapp, M. E., *The Near East since the First World War*, Longman, Londres, 1996, 597 pp.

## **ARTÍCULOS**

- Badeau John S., "The Middle East: Conflict in priorities", en *Foreign Affairs*, Nueva York, No. 36, enero, 1958, pp. 232-240
- Shlaim, Avi, "The Protocol of Sèvres: Anatomy of a War Plot", en *International Affairs*, The Royal Institute of International Affairs, Londres, Vol.73 No. 3, julio 1997, pp. 509-530
- Philip Boring, "Britain's Slavish Devotion to America", en *International Herald Tribune*, París, 19 diciembre 1998, p. 6

## **PRENSA CONSULTADA**

- Excélsior, México D.F., julio-noviembre 1956
- El Universal, julio-noviembre 1956